Encuentros en el Camino

Elena Torres

Colaboradores:

Victoria Zorrilla

Rafael Ortuño Paredes

Tony Cardozo

Foto de Portada: Karina Diarte - Paraguay

Copyright © 2024 Elena Torres

Todos los derechos reservados.

ÍNDICE

LA MISIÓN 1
LOS AGUAYOS DE VINTO 2
MI PRIMERA VISITA A YACUIBA 4
MONDRAGÓN. Bolivia 5
NANAWA (PARAGUAY) 2
VISITA A LOS EQUIPOS DOCENTES DE CUBA 3
PARÍS: BURÓ INTERNACIONAL 5
ISLA DE LOS UROS (Puno) 6
LAS BRUJAS DE CHAMBO 7
LAS CRUCES DE EL SALVADOR 8
"... LO QUE TENGAMOS EN NUESTRAS CANASTAS" 9
MACHISMO 10
MIEDO A LA LIBERTAD 11
QUIERO ABRAZAR A AMÉRICA LATINA 12
SALENTO 13
"SON PARA LA GRINGUITA" 15
PASCUALES (CERCA DE GUAYAQUIL) 16
MOVIMIENTO INTERNACIONAL ATD CUARTO MUNDO 17
CAMINO DE SICUANI A CUSCO. EL ACCIDENTE. 18
CHARLA CON MADRES EN UNA PARROQUIA 20
CHARLA ENTRE AMIGAS 22
CONFERENCIA DE TIQUIPAYA 23
COTACACHI (Ecuador) 24
CRISTINA Y ELENA 25
CUMBATI 26
LAS HUERTAS DE CHAMBO 27
LINDAS BRUJAS 28
JOAO PESSOA 29

LOS MURALES DESTRUIDOS 30
PUNO 31
EL TUNGURAHUA 33
SOBRE CUISES, HISTORIA Y OTRAS SORPRESAS... 34
VIAJE SUCRE - COCHABAMBA 35
ACOMPAÑANDO A LOS EDOS 36
CUANDO LA PALABRA SE YERGUE 38
ARCATAO 39
EL SALVADOR, PUEBLO DE CORAJE Y COMPROMISO 40
EQUIPO MISIONERO EN PARAGUAY 42
SAN PEDRO SULA Y SIGUATEPEQUE (HONDURAS) 43
LOS ABRAZOS 44
DIGNIDAD 45
EL MILAGRO 46
EL ABRAZO QUEBRADO 47
INOCENCIA 48
LA VISITA 49
MACHU PICHU 50
MADRES 51
MUJERCITA 52
POLÍTICO 53
POMONA 54
PRELUDIO DE NAVIDAD 55
SALTA, LA LINDA 56
SANTIAGO DEL ESTERO 57
SOFÍA 58
SORTILEGIO 60
YUCATÁN: LA HERMOSA PENÍNSULA 61
YO LA QUIERO, Y ELLA ME QUIERE 62
ABARCAS 64
REGOCIJO 66

ALGODÓN 67
CATARATAS DEL IGUAZÚ 68
CIRCO DE PUEBLO CHICO 69
DIA DE LA MADRE EN BOLIVIA 71
EL BATÁN DE MARTHA 72
EL RELICARIO 73
LAGO ATITLÁN 75
LOS TEJIDOS DE TARABUCO 76
PICANA 77
BUENA VISTA (SANTA CRUZ) 79
PRESTO: FIESTA DE SANTIAGO (Bolivia) 80
CORAZÓN DE BUEY 83
YVOIRE (FRANCIA) 84
CUANDO CAMINA EL SICA SICA 85
TOTORA (2018) 86
CAMINATA POR LA MAÑANA 87
ABADIA MONTE SAINT MICHEL (FRANCIA) 89
PLAZUELAS DE SUCRE 91
CANCÚN: PARQUE XCARET 93
ISLA TAQUILE (PERÚ) 95
ISLA NEGRA 97
LA CHIQUITANÍA 98
EL ZORZAL 100
¿CIUDAD ANTIGUA (Guatemala) 101
ZARUMA (*Ecuador)* 102
CUMPLEAÑOS Nº 70 103
EL LEGADO 104
ALEGRÍA 112
DESEOS 113
EL SALAR DE UYUNI 114
JUANA AZURDUY 115

P. LUIS PÉREZ AGUIRRE. 116
PARIR VIDAS Y ESPACIOS 118
TINTA Y CAJAMARCA *(Perú)* 120
BENI 121
VOCES EN EL CÁNTARO 123
FEMINISMO 124
1782, LA PAZ, LAS LIBERTADORAS 126
GRUPO ESCOLAR 127
PAIS DE DIOS 128
ANAHÍ MAYA GARVIZU 129
SEMINARIO DE FORMACIÓN TEOLÓGICA 130
BARUCH SPINOZA 131
PATRIARCADO 132
PEDRO CASALDÁLIGA 133
MICAELA. CUSCO. 1781 134
HAYDEÉ 135
ANGELELLI Y EL BARRO 136
DON SAMUEL RUIZ 137
MONSEÑOR ROMERO 138
AMORES... DULCES AMORES... 139

DEDICATORIA

A Ramón Zorrilla, mi entrañable hermano y guía

Elena nos llama a la reflexión sobre el cuidado de la vida. En todos sus escritos nos habla de lo más sagrado: la vida. Nos llama a valorar, rescatar, la sabiduría desde el corazón del pueblo. "Sofia" es el ejemplo de generar y regenerar vida en armonía con la naturaleza y con todo lo que nos rodea.

En su escrito "Yo la quiero y ella me quiere", cuánto amor, y cuánto dolor en la realidad del estudiante y su familia. La experiencia de José y la pequeña niña maestra nos invita a vivir el compromiso de ser maestra, visibilizando las realidades, necesidades, inquietudes, sugerencias, potencialidades, de nuestros alumnos para el "vivir bien".

"Preludio de navidad" nos invita a construirnos y reconstruirnos desde los valores y principios que nos enseña la pequeña zapatería familiar: abrazarnos con ternura, con amor, con esperanza y paz. En fin: estos escritos nos invitan a cuidar la creación, casa de todos y ser fieles al proyecto de Dios.

Claudia Sifuentes Terrazas

Agradezco a Dios por haberme puesto en el camino de la vida a una persona maravillosa con quien compartí hermosos momentos. Elenita: hoy que retornas a tu país natal, pido a Dios que te conserve sanita por muchos años para alegría de todas las personas que te queremos. Te agradezco por haberme mencionado en tu Blog; siento el gran cariño y afecto que me tienes. Gracias Elenita, te llevaré en mi corazón.

Dra. María Elena Pairo Vélez

He leído el Blog de Elena. Me parece muy interesante la manera cómo ella se enlaza con la naturaleza y con las personas. Nos muestra muchas cosas de la naturaleza, sus riquezas y bellezas. Nosotros, teniendo todo, no valoramos lo que tenemos. Aprendí mucho con las lecturas y me doy cuenta que tengo bastante que aprender. Ella vive el momento de encuentro con las personas; nos cuenta interesantes anécdotas.

Dra. María Elena Pairo Vélez

LA MISIÓN

La misión del cristiano en el mundo: construir la civilización del amor.

LOS AGUAYOS DE VINTO

En el aguayo, muchas hermanas bolivianas llevan su bebé, en la espalda, quizás, para que el calor del niño calme el dolor de ese cuerpo agobiado por la exclusión, la pobreza, la ofensa de Caín. Otras mujeres tienen en su aguayo cosas que llevan y traen en sus distintos quehaceres, en busca del pan, ése, que compartirán con sus amores.

Los hombres también llevan en su aguayo muchas cosas, entre las que no falta la coca.

El aguayo y la mujer, el aguayo y el hombre son casi inseparables como si uno estuviera dentro del otro.

Para ir a Cochabamba fue necesario preparar nuestro aguayo. Lo preparamos en nuestra pequeña Comunidad, pobre, pero dispuesta a enriquecerse; y nuestros hermanos que no pudieron viajar, se esmeraron para ayudarnos, atentos, fraternos, porque en el aguayo debíamos llevar cosas importantes, hermosas, para compartirlas en la reunión de Vinto: proyectos, preguntas, solidaridad, desprendimiento, humildad… Pero en nuestro aguayo también estaban otras cosas, ésas que nos avergüenza mostrarlas y que no pudimos dejar: nuestras hipocresías, apetito de poder, egoísmos, afán de figurar…

Y fuimos a Vinto. Allí, con nuestros hermanos, trataríamos de mirar nuestro camino como pueblo de Dios, con anteojos que nos aseguren la Luz de la Fe, la Luz de la Palabra, la Luz de Cristo Resucitado. Porque la vigilancia y el discernimiento son necesarios para distinguir la novedad del Reino. Porque queremos crear en la Historia, algo para el Proyecto de Dios, y no cualquier cosa que se nos ocurra.

Además, íbamos a respirar con el aire del corazón de los amigos, para descansar en ellos, porque no somos omnipotentes.

De los cuatro vientos llegamos a la casa preparada con tanto amor por los hermanos de Bolivia. Y desplegamos nuestros aguayos. Primero tímidamente, con más confianza después, nos desprendimos de las cosas que habíamos llevado. Era un mundo de colores. Había colores dentro de los colores; había luces dentro de los sonidos; y había sonidos dentro de las miradas. Era como la feria de Quillacollo.

Poco a poco fuimos intercambiando dando y recibiendo. Dimos lo bueno y lo no tan bueno; recibimos lo bueno y lo menos bueno. Mientras tanto, muchas convicciones, palabras nuevas, esperanzas iban llenando nuestro aguayo:

- Necesitamos tanto las raíces de la memoria como el horizonte de la esperanza.
- Jesús no es el dios de la realización personal, sino el dios de la responsabilidad por el otro.
- No hay vida cristiana sin comunidad de bienes y personas.

Así, día a día, fuimos enriqueciendo nuestro aguayo y el de los hermanos.

Dimos… y nos olvidamos de dar. Nos dieron… y se olvidaron de darnos. Pero tal vez, cuando Vinto

dormía, Dios hacía crecer lo bueno, para que no olvidemos que Él, tiene un pacto de amor con nosotros.

Cuando los jóvenes desplegaron sus aguayos, tuvimos oportunidad de mirar hasta el fondo las flores nuevas que nos traían. Nos mostraron que hay organizaciones cerradas, sin posibilidad de dar respuestas a la diversidad; su desencanto por muchos actores de esas instituciones; nos dijeron que no les gusta que se usen categorías viejas para explicar nuevos fenómenos. Y con una hermosa Celebración nos enseñaron que somos responsables de la alegría y de la fiesta de nuestros pueblos, que quienes no celebran, son aquellos que están atrincherados en sus seguridades.

Desde una cárcel donde estaban otros hermanos, recibimos un aguayo con testimonios y palabras que nos tocó el corazón.

Los últimos momentos fueron tan frenéticos que dábamos y recibíamos regalos de los más diversos, porque era la despedida…

Regresamos… y en Vinto dejamos nuestros ecos.

En casa, los compañeros nos esperaban con los brazos llenos de preguntas. Y con ellos, en Comunidad, debemos discernir sobre la carga de nuestro aguayo, porque trajimos cosas que nos dan alegría y esperanza, y cosas que nos entristecen. Analizar, sobre todo si las cosas tristes que trajimos son por culpa de nuestros errores. Pero, para ser bien fieles a nuestra Comunidad debemos dar algunas intuiciones y convicciones que vimos y escuchamos:

- Nuestra Utopía es la misma de siempre, la que los cristianos llamamos el Reino de Dios. El compromiso sigue, lo que cambia son los medios, las metas concretas.
- Con los análisis socio-económicos, sólo vemos la mitad de la realidad; la realidad principal está por debajo y es psico- socio- cultural. Sin esta consideración nuestros análisis pueden estar errados.
- El Neoliberalismo no sólo es una teoría económica, sino un intento de pensar toda la sociedad. Justifica las muertes que provoca. Su dios es el mercado que mata, excluye, despilfarra…
- Nuestra coherencia de vida se hará con la encarnación en los pobres de este mundo, cuando ESO POBRE, impregne nuestros hábitos y actitudes, cuando dirija nuestro conocimiento y nuestro interés.

Los aguayos de Vinto volvieron con muchas cosas que pueden ayudarnos a luchar contra este imperialismo salvaje que excluye al 60% de la humanidad; que tiene crucificado a Cristo en nuestras escuelas, en Quillacollo, en Chiapas, en la cárcel de Lima…

Apuremos el paso; los inocentes gritan. Nuestras desesperanzas y heridas serán acariciadas por el “te quiero” que alguien puso en nuestro aguayo.

MI PRIMERA VISITA A YACUIBA

Bolivia. Marzo de 2004

Después de haber visitado al grupo de docentes en Santa Cruz, me preparé para viajar en bus hasta Yacuiba, donde me esperaban Ana María y sus amigas. El viaje sería de noche, llegaría a Yacuiba alrededor de las 7 de la mañana.

En mi pequeña canasta blanca y negra, llevaba mi inseparable Agenda, documentos para compartir, pañuelos y una botella pequeña de agua.

Mi amiga Dolly, quien me había albergado estaba atenta a mis preparativos. Me preguntó:

_ ¿Qué llevarás para comer? Yo contesté: -_Nada, gracias.

_ ¿Cómo nada? La noche es larga…

Dolly me acompañó a la terminal de buses y al despedirse puso en mi canasta tres "cuñapés", (chipas) y me dijo: _Por las dudas, llévate…

Logré dormir enseguida; la noche era tibia y el cielo despejado dejaba ver las estrellas.

Al amanecer, las primeras luces descubrían un paisaje ondulado, totalmente verde, un bosque precioso, brillante; campos sembrados con maíz, yuca, porotos, maní… mucho ganado vacuno y porcino…

Faltaban pocos Km para llegar, cuando tuvimos la sorpresa: un gran número de personas y vehículos bloqueaban la carretera; muchos buses y autos esperaban para seguir el viaje.

Las exclamaciones de los pasajeros despertaron a los dormilones. Alguien dijo: -_Este bloqueo será hasta las 6 de la tarde.

Mientras algunos protestaban, otros bajaron silenciosos y se perdieron un rato en el follaje. Mujeres con niños que comenzaron a chillar, también bajaron; yo preferí quedarme un rato sentada con la esperanza de ver pronto la carretera libre.

Varios hombres caminaron hasta el centro del bloqueo. Las mujeres sacaban de sus maletas toda clase de alimentos: agua, jugos, gaseosas, choclos y papas hervidas, panes, carnes…

Yo también comencé a desear mi desayuno; hice un recuento de lo que tenía: media botella de agua, tres "cuñapés" y tres caramelos; me pregunté si de verdad el bloqueo sería hasta la tarde.

El tiempo pasaba muy lento. Entre leer y contemplar el verde paisaje se acercaba la media mañana, el fuerte sol caldeaba el ambiente. La gente caminaba en la ruta, charlaba, entraba y salía del bus.

Hacia el mediodía algo llamó nuestra atención: en uno de los campos sembrados llegaron hombres armados con escopetas… _ **Es que se robaron un chancho de la granja, allá lo están asando.** A lo lejos, asomaba una enorme fogata… los hombres habían organizado el almuerzo…

_ ¿Y usted? Me preguntó una de las campesinas del bus. No ha comido en toda la mañana. ¿Quiere un choclo?… acepté, mi almuerzo mejoraba…

La siesta, calurosa, lenta, nos exigía líquidos que aparecían milagrosamente.

A las 6 de la tarde se reanudó el viaje. En la terminal me esperaba todo el grupo con Ana María. Una de ellas, tomando mis bultos dijo: _ Elena, bienvenida a esta tierra que te abraza. Y te pedimos perdón por el plantón. Éramos nosotros, docentes, que hicimos el bloqueo!! Las risas coronaron mi primera visita a la caliente y verde Yacuiba.

MONDRAGÓN. Bolivia

Rodeados de coloridas montañas, plantas, árboles, y el río Tarapaya murmurando mientras baja hacia el Pilcomayo, los jóvenes equipistaspotosinos, caminando por los senderos floridos, a ratos sentados en laspiedras, conversan animadamente sobre su vida, la educación, los Equipos. El cielo de Mondragón, hermoso, los coronan algunas nubes; más allá, campesinos trabajando la tierra. En ese marco tan natural, silencioso y mágico, sus palabras y sus risas se elevan al follaje de adustos árboles. Por momentos, sus miradas van más lejos que las montañas, el pensamiento vuela…

- Estamos en el grupo desde hace más de dos años, reflexionando con la profesora Dora. Nos gusta aprender, encontrarnos con otros estudiantes para compartir experiencias, socializar nuestras vidas, mejorar cada día, saber que nuestra profesión necesita tener calidad. Aprendimos a ver la carrera docente "bonita", sin autoritarismos, darnos cuenta de que los alumnos necesitan de nuestra ayuda, aprender a trabajar nuestros problemas personales. Todas hemos terminado los estudios, ahora esperamos encontrar trabajo.

- Nuestro grupo también nació en la Normal, terminamos nuestra carrera este año. Nos gusta intercambiar vivencias, nos vemos a diario, aprendimos que donde vayamos a trabajar, estaremos ayudando a los alumnos, que encontraremos culturas diferentes, todas valiosas… nos gusta compartir.

-Elena: ¿Cuáles son los problemas que más afectan a la juventud de hoy?

-Gabriela: la droga, el alcoholismo, baja autoestima, problemas familiares y falta de trabajo. En estas realidades se suma la poca práctica de algunos valores, entonces se impide una buena formación. Muchas veces se acude a malas compañías, a malos hábitos, y como consecuencia la destrucción de las vidas. Gracias a Dios, el Equipo de jóvenes es un espacio para ayudarnos a reflexionar todos los aspectos de nuestras vidas; comprendemos mejor las consecuencias de malos hábitos; hay entre nosotros buena comunicación.

-Elena: algunos de ustedes están desde hace más de dos años, reflexionando con su profesora en el espacio de Equipos Docentes, siendo estudiantes. ¿Cómo vivieron esa experiencia?

-Antonia: el grupo es muy acogedor; aprendimos muchas cosas lindas y buenas. Nos conocemos, compartimos, analizamos nuestras realidades, socializamos. Diversos problemas son afrontados y

juntos salimos adelante. El Equipo nos ayuda a modelar nuestro carácter. Renacemos en nuestra fe de estudiantes. Es un espacio donde completamos nuestra formación en lo moral y actitudinal.

-Gabriela: compartir en grupo nos hizo tener más confianza en nosotros mismos. Tenemos más fuerza de vida. Nos entusiasma saber que vamos a ayudar a formar a personas y que somos lanzados a la vida como maestros para cumplir una misión importante.

-Elena: ustedes han terminado sus estudios, ya son profesores, ¿cuáles son las expectativas que viven como docentes recién recibidos?

-Eddy: vemos a la educación desde un ámbito tradicional donde el docente solo imparte conocimientos mediante textos sin ocuparse mucho de la vida de los educandos. Sentimos que es urgente mejorar la calidad educativa mediante la implementación de nuevas estrategias de aprendizaje; conociendo los diferentes problemas que atraviesan los alumnos. Necesitamos aprendizajes significativos.

-Elena: ¿y cómo ven el panorama del trabajo docente?

-Adriana: actualmente el trabajo docente está muy saturado, razón por la cual muchos maestros recién egresados buscan otras fuentes de trabajo, dejando de lado la docencia.

-Limber: el factor económico influye mucho, por eso, docentes que están en escuelas buscan otras fuentes de ingresos en otros lugares.

-Elena: volvamos al espacio que tienen como estudiantes en los Equipos Docentes ¿cómo viven la relación generacional en el movimiento?

-Gabriela: la vivencia es interesante, muy variable, en el sentido de que se tienen distintos puntos de vista, diferentes experiencias. Los jóvenes de hoy tenemos una realidad muy compleja; nos sentimos muy liberadores, deseosos de ayudar a los demás y elevar la autoestima de los alumnos.

-Elena: recientemente hemos vivido (con equipistas de varias generaciones) el encuentro nacional de estudiantes y jóvenes maestros ¿cuál fue la experiencia de ustedes?

-Micaela: fue una experiencia hermosa, desde la organización como Equipo para viajar a Santa Cruz; las reuniones previas, el entusiasmo, la alegría de poder conocer otros equipistas, intercambiar experiencias en cuanto a educación. Experimentamos una buena integración con jóvenes de otros Departamentos; escuchamos y fuimos escuchados; trabajamos en grupos. Nos gustó expresar valores y antivalores a través de la dinámica de las estatuas.

-Cynthia: en efecto: en las “estatuas” reflejamos la realidad en la que se vive ahora. Analizamos y buscamos diferentes soluciones con la participación de todos. Nos animó encontrar propuestas de solución en los textos bíblicos. Vimos más clara nuestra labor educativa.

-Elena: ustedes han manifestado estar muy a gusto en el Equipo Docente, lo ven interesante y necesario ¿cómo hacer para animar a los jóvenes a formar parte de este movimiento?

-Antonia: mostrar que el Equipo es como una luz en nuestra vida. Mostrar un Equipo organizado, responsable, ameno, acogedor, divertido. Ayudando a elevar la autoestima y el ánimo de nuestros amigos; decir "te invito" simplemente.

-Janeth: realizar charlas sobre contenidos educativos. Buscar espacios donde los jóvenes puedan expresarse. Organizar paseos recreativos donde se pueda charlar con tranquilidad. Ofrecerles talleres sobre educación.

-Elena: la visión de ustedes apunta a vivir en el grupo toda la vida docente para hacerla más efectiva, comprometida y feliz ¿Qué dicen a otros estudiantes?

-Micaela: queremos decirles que compartiendo experiencias en el Equipo y en los encuentros, vivimos la unión, la fraternidad, formamos una hermosa familia. En el Equipo entendemos que cada uno es pieza fundamental para un trabajo satisfactorio. Adquirimos destrezas, habilidades, experiencias.

-Cynthia: los invitamos a estar en los Equipos. Necesitamos nuevas generaciones de educadores comprometidos y creativos.

El grupo se despide del verde paisaje, del puente colgante, del arrullo del río (desafortunadamente contaminado). Regresan a Miraflores donde han disfrutado de las aguas Termales... la movilidad seguirá a la ciudad. Un "sándwich" y un refresco... y besos de despedida, "hasta mañana", para encontrarnos en La Casa de la Moneda. Se los siente felices.

Equipistas entrevistados:

Gabriela Pereyra Avendaño.

Antonia Vera Burgos.

Micaela Méndez Ayllón.

Cynthia Romero Solis.

Janeth Gutiérrez Salas.

Adriana Alejo Quispe.

Eddy Mamani Chavarría.

Limber Mamani Muño

Potosí, 2 de diciembre de 2011.

NANAWA (PARAGUAY)

Domingo de Ramos

La idea era pretenciosa, atrevida: llegar a Nanawa, una pequeña localidad fronteriza de Paraguay; allí nos encontraríamos con una docente y un sacerdote. La cita: en la misa de Ramos.

Viajamos con Juan desde Resistencia a Formosa; allí Juan se alojó en el obispado y yo en casa de mi tía.

Necesitábamos viajar hasta Clorinda para pasar a Nanawa.

La noche anterior a nuestro viaje a Clorinda, llovió tan intensamente que la ciudad amaneció inundada. Yo debía recoger a Juan en el obispado, pero antes de la hora prevista, Juan ya me llamó, muy nervioso, desde un taxi, en medio de la catarata de esa mañana.

No recuerdo cómo el auto pudo llegar a la terminal… pero tengo fresca en la memoria el nerviosismo que nos embargaba, la inseguridad al caminar por tanta agua.

Desayunados con unos magros sándwiches, emprendimos el viaje a Clorinda. Allí todo estaba cerrado… y el agua seguía cayendo…

Cruzamos el destartalado puentecillo sobre el río Pilcomayo; caminamos entre innumerables puestos de vendedores que aprovechan la frontera para hacer sus ventas. La callejuela totalmente embarrada…

Llegamos a la Parroquia donde el cura celebraba Domingo de Ramos. Los fieles tenían en sus manos artísticos ramos hechos de paja.

Luego la charla con el sacerdote y la docente, el compromiso mutuo… y el regreso a Clorinda. Otra vez el magro sándwich… y el viaje a Asunción.

Nos esperaban en Asunción para un Taller en Caraguatay… pero eso será relato para otra ocasión.

Siempre recuerdo las intensas lluvias que nos tocó pasar en los viajes al norte de mi país… a tanta gente que pasa malos momentos… a tantos niños cruzando las inundaciones…

VISITA A LOS EQUIPOS DOCENTES DE CUBA

CARTA CIRCULAR
Holguín 22 de febrero de 2005
Queridos amigos de la diócesis de Holguín:

Cuando Noris me invitó para que le acompañara por un pequeño tiempo en la animación de los Equipos Docentes, no imaginaba yo el epílogo que tendría este sueño que alimentaba: caminar por esta tierra de ustedes, impregnada de ese "sabor a Cuba" que los hermanos de América Latina añoramos.

La vida me ha permitido enlazar esperanzas con ustedes, dejar andar días de sol y palmeras ante mis ojos, que nunca se cansaban de descubrirlos.

San Germán, Banes, San Andrés, Holguín, Las Tunas, Jobabo, Cueto, Gibara… las manos y las sonrisas se acercan para plasmar realidades que hemos vivido juntos.

San Germán: intensas jornadas compartidas de mano de Caridad, incansable animadora; joven valiente que derrama juventud y alegría; su familia que me recibió con tanto cariño. Los amigos queridos de la Casa Taller; Berni, tan animoso; "El Palacio de la Salud"; la charla con Eduardo. La comunidad de "Delicia II", donde compartí con la familia – comunidad de la casa; y las mujeres que animan los "Talleres Viva"; la valiente Milagritos. En la parroquia hemos tenido dos reuniones; el Equipo tiene buenos proyectos… se siente su empuje… les invito a escribir en las publicaciones que tenemos… queremos saber de ustedes…

Banes: Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a las hermosas mujeres que me acogieron en su casa: Nieves, María Luisa, Inalvis, Hidelisa; gracias, queridas amigas, les escribiré…

Pudimos compartir en dos oportunidades con los integrantes del Equipo, hemos vivido un interesante taller-reflexión sobre nuestra espiritualidad de educadores cristianos… Les deseo un buen camino, donde la fraternidad crezca entre ustedes; no olviden a los amigos de Antillas. Estoy segura de que el Equipo puede aportar mucho a los educadores y a la educación… no escatimen esfuerzos para lograr hacer convivencias de dos o más horas… tratar de ser dueños del tiempo… regalarse este espacio entre amigos… Ah! Y recuerden que les tome la invitación para ir a la playa… Vivan como amigos entre amigos… reflexión y ternura… escuchar nuestros silencios…

Holguín: Aquí estamos muy felices por el nacimiento de dos nuevos Equipos: uno en la Parroquia de Vista Alegre, con la coordinación de Isel; y otro en la Parroquia San José. Con el Equipo fundador que funciona hace 11 años, son tres las comunidades de educadores de Holguín.

A los Equipos que acaban de conformarse les deseo un excelente andar en este año y en los que vendrán… sigan escribiendo; regálense ese rato…

Al Equipo fundador, le pido acompañar en la tarea de animación a Noris… vivir en equipo… somos equipo… se puede pensar en que algunos miembros "se lancen" en esta difícil tarea de acompañar a educadores en la reflexión… ¿no les parece? ¿Se puede pensar en que alguien coordine este Equipo para que Noris tenga mejor organizado su tiempo con los demás hermanos de la Diócesis? Ver esta posibilidad… crecer… ya tienen mayoría de edad… no estancarse… Escribir, tenemos nuestras

publicaciones.

San Andrés: He compartido dos días con Alicia y su familia. Logramos hacer una pequeña reunión con poetas, escritores y soñadores de la vida… nos veremos nuevamente… les deseo lo mejor… que el Equipo afiance su camino de esperanzas… comunicarse con los demás…

Gibara, Jobabo, Las Tunas, Cueto, Chaparra… comenzar o re-comenzar con mucho ánimo, con reuniones o convivencias de calidad; dejar que el Espíritu nos empuje y nos nutra con su sabiduría para hacernos ver lo hermoso e interesante de nuestra profesión… acompañarse, animarse, quererse entre educadores… regalar nuestro espacio de reflexión y formación… vivir con fuego en el corazón…

Y a propósito de fuego: caminando, "curioseando" en las tiendas con Noris, nos encontramos con un ex alumno de ella. La palabras del joven reflejan admiración por su ex maestra, pero también dan testimonio de una entrega: "Usted fue la mejor maestra que tuve… enseña con pasión" … ¿no es bonito; tierno? (disculpa Noris; te pido prestada la anécdota).

Queridos amigos:

La vida de los educadores de todo el mundo… es dura… la vida cubana es dura… y ser educador/a exige "pasión" … Y nosotros queremos dar razón de nuestra fe y de nuestra esperanza desde la educación, desde nuestra profesión. Entonces, tendremos que estar dispuestos a "dar vida en abundancia", a vivir nuestra vida, regalándola a cada momento junto a nuestros alumnos y a los demás hermanos. "Cristo nos espera en las aulas"; en eso creemos…

"Hay que seguir andando", así decimos en Argentina para darnos ánimo y esperanzas… eso deseo para todos los grupos de Holguín y alrededores. Seguir andando en convivencias fraternas; organizadas con un contenido interesante, estar atentos a la vida de nuestros alumnos, a los padres de familia, a los colegas. Estar comunicados con los demás grupos de América Latina; comunicados entre los Equipos de esta diócesis; leer la correspondencia… y contestar…

Les pido de saludar especialmente a los sacerdotes y religiosas que nos acompañan a vivir esta manera nuestra de ser iglesia; les dejo mi profundo agradecimiento.

Regreso a Bolivia a trabajar con los Equipos… ojalá pueda volver a visitarlos a fin de año. (Ver esa posibilidad).

Muchas gracias por la acogida que me dieron… tengan por seguro que los llevo en mi corazón. Con amor.

Elena Torres

PARÍS: BURÓ INTERNACIONAL

Por cuatro años consecutivos formé parte del Buró Internacional de los Equipos Docentes. En Julio, nos reuníamos 15 días, en París, en la casa de los Equipos franceses. Trabajo, algún paseo, mucha charla y el compartir fraterno de los continentes: Maïtè, Paulette y Monique, de Francia; Carlos, de Filipinas; Sebastián, de Burundi; Mauricio y yo por América latina; los traductores y la amiga que nos cocinaba exquisitos platos franceses.

Elena ¿dit quoi? Se asombraba Maïtè ante mis metáforas. Y la traducción de Paulete queriendo explicar lo mejor que podía.

Nunca olvidaré las palabras de Sebastián : _ Ustedes hablan mucho de pobreza y exclusión. Nosotros, en África, seríamos muy felices si tan solo los países ricos dejaran de inventar guerras entre nuestras tribus.

Le habían matado uno de sus hijos durante las peleas entre Tutsi y Hutus.

En fraternas y densas jornadas, reflexionábamos sobre la situación de nuestros continentes, sus realidades, la vida de los pueblos, las guerras, las políticas, el sindicalismo, la iglesia… y sobre todo la educación… Las incertidumbres y esperanzas de los pobres nos calaban muy hondo, nos llamaban a pensar cambios necesarios y urgentes, a planificar líneas de trabajo de los Equipos. Crudas realidades se hacían presentes en nuestra mesa: las hambrunas y muertes de las guerras, los saqueos de grandes potencias, el capitalismo salvaje, la contaminación del planeta, la trata de personas, el abandono de la educación pública, la corrupción…

¡Cuánto hemos compartido!! ¡Cuánto hemos aprendido!! Gracias a dios por haber tenido ese importante espacio internacional. Gracias a nuestros amables anfitriones

ISLA DE LOS UROS (Puno)

Las Islas flotantes de los Uros son un conjunto de superficies artificiales habitables construidas de totora, una planta acuática que crece en la superficie del lago Titicaca. Las islas se yerguen sobre una porción de la superficie del lago Titicaca, se sobreponen a bloques de raíces de Totora sobre las cuales se tienden capas sucesivas de totora tejida o entrelazada en esteras. Sus habitantes, los uros, son un pueblo ancestral que actualmente se concentra en la meseta del Collao y en Perú en las islas flotantes ubicadas en la bahía de Puno.

La construcción de estas islas se hace tejiendo las totoras en las zonas en donde crece más densa, formando una capa natural a la que los uros denominan khili; sobre esta capa construyen sus viviendas, también de una malla tejida de totora a la que denominan "estera". Cada vivienda está compuesta por una sola habitación. Cocinan al aire libre para evitar incendios.

Estas islas orgánicas, de hasta tres metros de espesor, necesitan un cuidado constante de renovación de capas de plantas secas trenzadas para mantener su integridad.

La producción de la artesanía tradicional es la actividad más importante para los habitantes de las islas flotantes de los Uros, la producción artesanal se comercializa en las Islas y tienen como destinatarios a los turistas nacionales e internacionales. La ropa y los objetos que se producen son: Chuspas, alfombras bordadas, bolsas bordadas, chullos, fajas. También se realizan trabajos en las cañas de totora, entre los trabajos más usuales con este material se hallan las balsas a escala, son importantes también las aves conservadas mediante taxidermia.

Por motivos prácticos, las escuelas, lugares de culto y otros locales comunes están construidos en una isla céntrica a la que se dirigen el resto de habitantes del archipiélago. Por motivos obvios, los uros son muy buenos navegantes.

En la foto, estoy con la maestra de una de las escuelas de la isla. Sus alumnos posan con nosotras. La maestra, (equipista), contaba el sacrificio que era para ella navegar todos los días desde Puno a la isla con las temperaturas tan bajas del lugar.

LAS BRUJAS DE CHAMBO

Chambo es una hermosa localidad a 8 km de Riobamba, Ecuador. Viajé allí varias veces en bus, haciendo un hermoso camino, admirando las bellas montañas llenas de cedros, nogales, y junto a ellos, grandes plantas de bananas y otras frutas jugosas… las plantaciones de cacao… las orquídeas, las fucsias…

A medida que subimos las cuestas, el paisaje brumoso de abajo es sencillamente poético: granjas, pequeñísimos poblados, huertas, árboles frutales, arroyos cristalinos, hermosas lagunas… plantaciones de quinua…

A veces el vehículo se detiene para que los pasajeros puedan comprar grandes cachos de bananas, mangos, papayas…

Después de Riobamba, la tierra de Monseñor Proaño, yo seguía hasta Chambo, y allí me hospedaba en casa de una amiga.

La familia de Inés es muy simpática: ella vive con sus padres y su hija.

El clima frío me obligaba a realizar mi trabajo de animación solamente de siesta o en las primeras horas de la tarde. De mañana, después del rico desayuno, con leche fresca, de las vacas del lugar, queso y pan casero, frutas del lugar, yo me dedicaba a caminar por el pueblito. De noche, encerrados y bien abrigados, charlaba largamente con la familia.

Me había extrañado que un grupo político hacía su campaña con la imagen de una bruja. De hecho, se vendían las brujitas en los comercios.

A la primera consulta no supieron explicarme, pero fue la madre de Inés quien me contó la leyenda.

_ Son las Brujas de Chambo, cuentan que hace mucho tiempo hubo una gran sequía en estos lugares, tan acostumbrados a la humedad, a los hermosos cultivos, a las huertas con las más ricas verduras habidas en Ecuador. Se esperaba ansiosamente la lluvia pero no llegaba… y comenzó la hambruna…

Unas mujeres se animaron a cruzar estas montañas para ir hasta los valles lejanos y tratar de conseguir alimentos… muchos días pasaron y se olvidaron de ellas…

Un día aparecieron, cansadas pero felices, traían en sus canastas todo tipo de alimentos: frutas, granos, carne seca, quesos, raíces…

Entonces la gente dijo: _ Son unas brujas ¿cómo pudieron hacer todo lo que hicieron?”

Me gusta mucho esta leyenda tierna y llena de fraternidad. Hay otra explicación para las Brujas de Chambo… pero yo prefiero ésta, por lo femenina, por lo respetuosa, por lo valiente.

Obra de Walter J. Ramos

LAS CRUCES DE EL SALVADOR

En el Taller de ciudad Credisa, en La Palma, artística población, en la ciudad de San Salvador, en todas partes, podemos admirar las hermosas cruces pintadas de los artesanos salvadoreños.

Estas cruces son un canto de esperanza de un pueblo largamente reprimido, abusado, asesinado.

Como gritando ¡estamos vivos y aún cantamos!, los artistas estampan en estas cruces: los campos en flor, los profetas del pueblo, los niños jugando, los trabajadores, animales y plantas, los docentes enseñando, el sol brillando para todos… el campo sembrado…

¿La muerte forma parte de la vida? ¿Nuestros profetas muertos hacen historia con nosotros?

"… LO QUE TENGAMOS EN NUESTRAS CANASTAS"

Fue hace mucho tiempo, en oportunidad de un encuentro continental de educadores.

Terminado el evento, un grupo de amigas decidimos regalarnos dos días en el Lago Titicaca, nos acompañaba Bartolo, un amigo de República Dominicana.

La población de Copacabana, a orillas del lago, entonces era muy modesta, con pocos negocios.

Llegamos a la tarde, y luego de un descanso, una ducha y el rito de acicalarnos, algunas nos dispusimos para un festejo nocturno, con trucha y vino.

Afuera, nos recibió la calle oscura donde apenas titilaban pequeñas luces; enfrentamos el desafío preguntando: _ ¿Dónde podemos cenar? Con asombro, nos contestaron: _ A esta hora ya no hay nada… a ver… tal vez más adelante…

Después de varios intentos, regresamos al hotel… donde tampoco había comida… ni refrigerio…

_ Pero yo tengo hambre!! Protestó alguien…

Nos reunimos en uno de los cuartos para "charlar" y pasar el rato.

Entonces apareció Meche con las manos llenas de pastillas y caramelos… los depositó en medio de la cama y dijo: _ Bueno chicas, no tenemos comida y tenemos hambre. ¿Recuerdan la lectura de la multiplicación de los panes? Las invito a poner aquí todo lo que tengamos en nuestras carteras, bolsos, mochilas… siempre habrá algo para compartir…

Todas revisamos nuestras valijas, bolsos y carteras… una a una depositamos lo que teníamos en medio de la cama.

Era impresionante: juntamos caramelos, galletas dulces y saladas, bombones, tres tomates, trozos de pan, agua mineral, chicles, jugos en caja, turrones, una manzana, un alfajor…

Estábamos asombradas, entonces Meche dijo: _ Ahora cenaremos…

Nos sentamos alrededor de la cama, dimos gracias… comimos… y sobraron cosas…

Mt. 14, 13-21

MACHISMO

La cultura imperante es de hombres compulsivamente machistas. Son las cualidades masculinas las que dominan nuestra política, la ciencia, la tecnología, la cultura, la religión…

De no ser compensadas por una reciprocidad con las cualidades femeninas, resultarán en algo letal para la humanidad.

Entiendo que el machismo es la cara más visible del patriarcado, que es una estructura machista global. En el patriarcado (padre como principio de todo), se jerarquiza la figura masculina, considerada como el principio de todo. Allí los varones son mejores que las mujeres… son el jefe, el patrón, el general … o Dios.

El machismo piensa que ser macho es bueno, es una cualidad, porque es signo de fortaleza; el macho es violento, arregla las cosas por la fuerza, con el puño y con el grito.

El machismo confina a las mujeres, a las niñas, a los niños y a los jóvenes en moldes programados, donde la quietud y el silencio son virtudes. Moldes donde los varones son “machos” y las mujeres “femeninas”. No hay permiso para la subversión. Cuando somos diferentes se nos dice: “me extraña que seas así”, o “me extraña que hagas eso”.

La producción pornográfica es esencialmente masculina; oprobio que quiere definir la identidad de las mujeres. Pornografía viene del griego *pornae* = ramera y *grafein* = escritura; algo así como “literatura de rameras”. ¿Cómo evaluamos este dato en la literatura que leemos normalmente? ¿Y en la literatura religiosa?

El machismo ha causado toda clase de atrocidades y vejaciones que muchas veces quedan impunes en nombre de la “privacidad”. Afortunadamente muchos hombres no entran en este círculo perverso.

Se nos dice a las mujeres: “los hombres somos machistas porque fuimos criados así”. Por eso la educación es factor de primerísima importancia para el ser humano; ella tiene que educar desde la equidad de género.

El machismo que más me impacta es el eclesial… porque habla en nombre de Dios. Nuestra iglesia institución es machista, porque silencia y margina a las mujeres y les impone un Dios con figura masculina.

Dice la teóloga Elizabeth Fiorenza: “estar excluidas de la tarea de definir el mundo y el sentido de la existencia humana y la sociedad, es parte integrante de nuestra opresión”.

Nuestra iglesia institución, para dejar de ser machista debe dejarse cuestionar por una teología feminista, para comenzar a deconstruir lo necesario.

¿Será posible?

MIEDO A LA LIBERTAD

Un pueblo pequeño y pintoresco. Charla amena con mi amigo en su Parroquia.

Sobre su escritorio: “El miedo a la libertad”, de Eric Fromm.

Pregunto: _ ¿Te gusta Fromm? Yo también lo leo.

Responde. _ “El miedo a la libertad” es un libro que necesitamos leer todos los sacerdotes. Es mi libro de cabecera.

Parroquia Santa Rita. Tirol (Diario Norte)

QUIERO ABRAZAR A AMÉRICA LATINA

Fue en Tournan en Brie, (localidad fuera de París). Un domingo soleado y cálido del verano francés. Una pequeña villa, austera y silenciosa; mucho verde en el hermoso camino... siempre recuerdo a las bellas amapolas que alegran el lugar.

Con mi amiga esperábamos a una familia boliviana que radicaba en París para compartir el día.

A media mañana llegaron: el matrimonio, dos niños y una joven tía.

Abrimos la puerta, comenzaron los saludos... pero ella, la joven tía, corrió hacia mí, me abrazó la cintura y expresó: ¡Quiero abrazar América latina!

Quedé atónita... miré su cabellera negra que caía hasta mi vientre... su rostro delgado, hermoso, color de remotas montañas, apoyado en mi estómago... tierna, poética... sentí sus brazos rodeándome... la escena me consternó... Puse mis manos sobre su cabeza... después nos abrazamos, reímos, nos miramos... fue muy hermoso.

¿Cómo explicar mejor la escena? Creo que nunca podré hacerlo; nunca fui protagonista de tan maravillosa metáfora.

Gladis me conmovió. Charlamos sobre sus inquietudes, sobre la exclusión que sentía en Francia, sobre sus ganas de volver a Bolivia. Había aprendido a hablar el francés en tres meses... fantástico... yo no lo pude hacer en dos años... con profesora...

Luego del almuerzo bailamos una danza boliviana, el cuerpo de Gladis se movía airoso, feliz...

Volvimos a encontrarnos un domingo en París con sus amigas, y la charla continuó... después nos despedimos...

Volví a verla en La Paz. Nos citamos en casa de una amiga. Desde un cuarto piso, la vi llegar, parecía Mary Poppins: caminaba como corriendo, delgada, con una falda larga y un sombrero blanco... era una bonita estampa...

Gladis pertenece a esa maravilla de mujeres bolivianas: trabajadora, creativa, austera, alegre, muy pendiente de los derechos de los pueblos, siente verdaderamente su América latina... es una educadora comprometida...

SALENTO

(Quindío, Colombia)

Cuando vi por primera vez una imagen del lugar… presentí su hermosura. Sus habitantes viven en un paraíso. Montañas, ríos, haciendas, fincas, altísimas palmeras (palma de cera), verdes en todos los matices… aire puro… flores y pájaros multicolores. Como postales interminables, se suceden paisajes apacibles… la vastedad ondulada invita a quedarse, a dejarse acariciar por el entorno. Al alba, la bruma esconde retazos de verdes montañas por donde asoman tímidos rayos amarillos. La "palma de cera" (árbol nacional), se yergue, orgullosa, acaparando la atención de los visitantes. Los cafetales interminables esperan la cosecha. Y como en toda América Latina, el "ambay", hermoso, se destaca en el paisaje, haciendo brillar la parte blanca de sus hojas.

La ciudad, pequeña, antigua, colorida,……..

Cautiva de asombro y alborozo, disfruté con mis amigos y los dueños de la finca, excelentes días de trabajo y descanso.

Me quedé con gusto a poco. Por eso, a los varios proyectos para mi séptima década de vida, agregaré: "… cabalgar plena de hechizo y ligera de cargas, por el ondulado verde de Salento".

“SON PARA LA GRINGUITA”

Era un hermoso día sábado, fresco, con una suave brisa y un sol resplandeciente.

Un lugar alejado de la ciudad, casas con vastas huertas, sembradíos de papas y maíz. Las hermosas montañas, a lo lejos, enmarcaban este paisaje encantador.

La escuela, sencilla y abierta, nos había recibido para un taller; trabajamos toda la mañana.

El almuerzo, “picante de pollo” (tradicional y picante) nos había congregado para la charla, el jolgorio, la distensión.

_ Mira, la vecina ya trajo sus choclos para vender. Avisa una profesora. _ ¿A cuánto estará?

Mi amiga me consultó: _ ¿Querés llevar choclos? Son buenos y frescos, de aquí nomás.

Yo respondí que sí.

Cuando terminó nuestro taller, todos fueron donde estaba la vendedora. Yo los seguí tímidamente. Uno a uno, los colegas hicieron su compra.

_ A mí dame de aquellos, dijo alguien. Y señaló una bolsa con hermosos choclos.

La vendedora contestó: _ Esos son para la gringuita.

La “gringuita” era yo.

PASCUALES (CERCA DE GUAYAQUIL)

Pascuales es una población muy pintoresca. Se sitúa cerca de Guayaquil (Ecuador). Los habitantes, en su mayoría negros, se destacan por su gran alegría, fuerte sentido del humor, y una actitud muy positiva frente a la vida.

He conocido Pascuales, en ocasión de mi trabajo con los Equipos Docentes. Durante un mes, disfruté la casa, la compañía y la cariñosa acogida de mi amiga y de su madre.

Recuerdo particularmente el viaje que hacíamos todos los días en el micro que se dirigía a Guayaquil. El micro era muy bien ventilado, sus ventanillas abiertas, asientos duros… y la música alegre, bastante alta. Curiosamente, la mayoría de los pasajeros coreaba las canciones que el chofer ofrecía… era una delicia escuchar a la gente tan alegre viajando de esa manera… parecía un micro de turismo…

Recuerdo también las explicaciones que me daba mi amiga en el viaje: la manera que sobrevivían los pobres de los barrios que pasábamos, cómo se las arreglaban con la falta de agua potable con un clima tan caluroso, cómo se construían las casas precarias, a veces con cartones y latas… y cuando llovía… era un gran sufrimiento, porque las casas se venían abajo y sus pertenencias rodaban por las laderas del cerro…

He podido ver y palpar muy de cerca la situación de pobreza extrema en que vivían estos hermanos y hermanas. Sin embargo, su alegría de vivir, los colores con que adornan sus casas, sus canciones, su charla amena, sus bailes… nos hablan de la tremenda esperanza que los nutre.

Desde la distancia que puso el tiempo transcurrido, aún sigo aprendiendo de sus vidas y de su ejemplo… gracias Pascuales.

MOVIMIENTO INTERNACIONAL ATD CUARTO MUNDO

El Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo cuenta entre sus objetivos **hacer oír la voz de los más pobres en el seno de los organismos internacionales**, trabajando para incluir las aspiraciones y reflexiones de aquellos que viven expuestos a la extrema pobreza.

El Movimiento está presente en una treintena de países en África, Asia, América y Europa trabajando para:

- Unirse y aprender de la experiencia de personas en situación de pobreza extrema.
- Promover el acceso al saber, la cultura y la educación.
- Crear proyectos piloto para garantizar el acceso de todos a los derechos fundamentales.
- Informar y movilizar a ciudadanos, sociedad civil, autoridades e instituciones.
- Investigar y suscitar conocimiento sobre pobreza extrema
- Promover la participación y representación de las poblaciones más desfavorecidas frente a organismos locales, nacionales e internacionales.

El Padre Joseph (fundador del movimiento), lo que aprendió de su vida, de las familias que le rodeaban, lo transmitía a los voluntarios; estos hacían lo mismo, para lo que diariamente escribían lo que veían y oían, así comenzaron a escribir las historias de las familias más pobres de nuestro tiempo. Desde entonces, las familias escriben sus experiencias que se guardan en los archivos en la casa central.

En Méry-sur-Oise, Francia, visitando la casa central.

CAMINO DE SICUANI A CUSCO. EL ACCIDENTE.

Fueron alrededor de 45 días de visita por Bolivia y Perú: visitas a los grupos de docentes, animación de nuevos integrantes, algunas charlas en escuelas, etc.

Tuve la dicha de recorrer muchos caminos, algunos asfaltados, otros de piedra o tierra… hermosas montañas, animales andinos, cactus, pequeñas aguadas…

Conocer Sicuani y Cusco, me renovó la admiración que tengo por los pueblos y sus costumbres ancestrales, me ha recordado viejas lecciones escolares, aquellas que me hacían soñar con poner la vista y los pies en tan hermosos lugares.

En Sicuani charlamos un día con la animadora del lugar, fue una visita relámpago… luego del almuerzo nos acompañó a tomar el micro; teníamos previsto llegar a Cusco alrededor de las 8 de la noche.

El bus era pequeño, viejo, iba repleto de gente y bultos; los bolsos grandes y las valijas fueron sujetos en el techo. En un primer momento me distraje mirando las hermosas montañas con una vegetación rala… luego me venció el sueño…

Me despertaron fuertes gritos y sacudones del micro… enseguida me di cuenta que íbamos al vacío… ¡Qué veloz es el pensamiento! Lo primero que me dije fue: “Ahora es Elena” … No me asusté, no recé. En ese momento sólo vivía la realidad. Cuando reaccioné, estábamos en un enorme charco entre las piedras.

Los gritos eran espantosos; yo me había golpeado varias veces la frente contra el asiento anterior, la pierna en un barrote de abajo. El bus estaba de costado, felizmente yo había quedado arriba.

Noté que Mauricio no estaba; él venía del lado del pasillo, y había sido despedido hasta el lugar del chofer, salió fuera del vehículo por el parabrisas.

Alguien dijo: _ “Nadie se mueva, saldremos en orden, tengamos paciencia” … y comenzó el humilde salvataje.

Yo me moví hacia la tenue claridad que asomaba, y caí en el charco… alguien estaba cerca y le dije: _ “si me tiran de los brazos creo que lograré salir” … varias manos me tiraron hacia la tierra. Mauricio estaba allí con la nariz sangrando y su campera manchada de sangre y barro.

Me sentí como en shock, apenas podía hablar. No se veía nada, la oscuridad era total, ni siquiera se divisaban las cumbres. Más o menos 6 metros arriba se veían las luces de los vehículos en la carretera.

Alguien me preguntó: _ ¿Usted traía una valija arriba? Le aconsejo que la tenga con usted hasta que vengan a rescatarnos. ¿Tenía algo adentro del micro? Después de un rato vino con mi cartera chorreando barro.

Poco a poco comenzamos a subir la pendiente y hacer señas a los viajeros en la ruta… todos seguían de largo… solamente un bus quedó a ver y asegurarnos que mandaría ambulancias.

Mauricio y yo fuimos los últimos en ser rescatados porque éramos los menos heridos…

Cuando llegamos al hospital, nos encontramos con nuestras amigas cusqueñas, muy afligidas… habían preguntado en la terminal y le respondieron: _ ¿Ese micro? Está volcado abajo, entre las piedras, a 30 km de aquí…

En la casa de mi amiga fuimos muy bien atendidos; teníamos moretones por todas partes… y después dormí profundamente.

Al otro día las amigas quisieron ir al lugar del accidente… y las acompañé… tal vez sería posible recuperar una caja con regalos que yo traía…

El viejo bus solamente era un sucio esqueleto: habían desaparecido maderas, gomas, tapizados, chapas, cables, batería, el volante… parecía un fantasma…

El accidente no me impidió hacer breves paseos por la bellísima ciudad ni visitar las ruinas de Sacsayhuaman.

CHARLA CON MADRES EN UNA PARROQUIA

Sucre. Bolivia

Fuera de la ciudad, la capilla, el barrio poco asfaltado, alegre, con plantas, el cielo azul diáfano en la siesta apacible de invierno.

La institución ofrece talleres de costura, tejido, lecto-escritura y otros…

Las mujeres llegan con sus niños, algunas los cargan en sus espaldas, en sus "aguayos". Son de diferentes edades, algunas abuelas… Todas llegan risueñas, charlando, sus trenzas y sus polleras danzando al son de sus pasos.

Ya las había visitado en una ocasión anterior, ahora tendríamos una charla "para conocernos más".

Conversamos alrededor de los motivos por los cuales asisten a estos talleres.

Vicenta _ A mí me trajo la necesidad de sentirme mejor, sentir que valgo, que sirvo. Me sentía atropellada, engañada. Quiero estar bien.

Luisa _ Me gusta aquí porque hablamos cosas de mujeres, cosas de la vida, me entero de muchas cosas nuevas que pasan en otros lugares, la maestra es muy buena.

Julia _ Aquí aprendemos a leer y a escribir; vemos la realidad entre mujeres. Repasamos lo que aprendimos, vamos a la casa con más ideas. En mi casa no aprendo. A mí me cuesta aprender porque ya soy grande, pero avanzo. Antes nos mandaban a cuidar los animales, decían que para eso servíamos. A mí me preguntan: ¿para qué vas allí si ya sos vieja? Menos mal que algunos nos apoyan.

Flora _ Yo me siento feliz porque aquí me río mucho.

Martina _ Mi marido protesta porque vengo aquí. A veces, en mi casa, no me siento bien. Aquí estoy muy tranquila.

Paulina _ Me gusta aprender a leer y a escribir y conocer los números, así ayudo a los niños. Me gusta aprender a coser. Necesitamos capacitarnos para hablar mejor con los niños. Necesitamos relacionarnos, partir de nuestra vida.

Cristina _ Me gusta aprender a leer y a escribir. Me gusta lo que habla la profe sobre los derechos de los niños, de la mujer. Luchar contra la discriminación. Creo que necesitamos capacitarnos para poder estar en lugares importantes, opinar, ocupar cargos… ir a la prensa.

Virginia _ Me gusta aprender a leer y a escribir, aprender costura. Antes compraba la ropa, ahora la hago. Me gusta aquí porque hay fraternidad, nos respetamos. Aún hay discriminación en muchos lugares, nosotros somos "de pollera" y sufrimos eso.

Seguidamente las mamás contaron algunas de las situaciones que viven a diario.

_ En el hospital nos discriminan, nos hacen esperar porque nos ven de pollera, primero atienden a los demás.

_ Yo era “opa”, zonza, ahora me hago respetar.

_ Si no hablas castellano, no te atienden, te dejan atrás.

_ En la escuela nos tratan mal. Pero con los maestros que hablan quechua nos comunicamos bien.

_ Algunas maestras son malas, no tienen paciencia, pegan a los chicos.

_ Hay que hacerse respetar con esas maestras.

_ A veces queremos conversar con la maestra y nos hacen volver. Nos critican. No nos escuchan.

_ Los porteros nos atajan en la puerta.

Para terminar, las propuestas:

_ Necesitamos que los docentes sean más cariñosos, con cariño se aprende mejor.

_ No queremos que le digan sucios ¿a qué le dan más importancia? Queremos que les hablen de buena manera.

_ Los niños necesitan que padres y maestros les den una educación firme en valores.

_ Se controla poco en la escuela ¿qué pasa?

_ Maestros y padres somos responsables.

_ Juntos podemos avanzar, solucionar problemas. Hacer reuniones para conversar y ponernos de acuerdo. Poner buenas reglas en la escuela.

CHARLA ENTRE AMIGAS

La charla se dio en mi casa, cuando tomábamos el té.

Ellas, inteligentes, hermosas, adolescentes de 14 y 15 años, me habían pedido una charla.

Pronto descubrí que deseaban conversar críticamente sobre la enseñanza de la religión en sus colegios; (en Bolivia se enseñaba solamente la religión católica en todas las escuelas y colegios; pero desde la nueva Constitución, eso cambió).

Las críticas eran contundentes:

No me gusta pasar Religión. Odio a la profe.

Las profesoras de Religión son malas, amargadas, muy conservadoras…

Enseñan a tener miedo… estoy cansada de eso…

Te hacen repetir cosas ridículas…

No creo en el Dios que me enseñan. Creo en un Dios diferente: que nos ama, que nos tiene en cuenta…

La charla continuaba… después vino la pregunta:

_ ¿Y tú Elena, cómo te sentías cuando te enseñaban Religión en tu escuela?

_ Bueno, yo vengo de una escuela laica. No me enseñaban Religión. Solamente los valores universales…

_ ¿En serio? ¡Ay!! ¡Qué feliz que eras entonces!!

CONFERENCIA DE TIQUIPAYA

(Breve presentación en XI EDAl de Ecuador)

En Cochabamba, Bolivia, he tenido el privilegio de participar en la Cumbre de Tiquipaya, evento que congregó a delegados de muchos países, con el objetivo de reflexionar sobre el cambio climático y los derechos de la madre tierra.

En esa oportunidad conocí a los amigos de Alta alegremia, de la provincia de Formosa (Argentina), y participé de su interesante Taller.

El hermoso predio de la Universidad Univalle, se vistió de fiesta para recibirnos: rodeada de verdes montañas, variadas flores, cielo límpido, los edificios de la institución, sus parques, la gente tan amorosa, la música, los adornos, constituían un marco feliz para el comprometido encuentro.

Puedo decir que he visto al pueblo de dios que camina, hacer un alto en su carpa para escucharse mutuamente, denunciar los atropellos y proponer soluciones a la grave crisis que atraviesa el planeta.

Jóvenes alegres, creativos, presentando sus dificultades y esperanzas. Mujeres: campesinas, trabajadoras sociales, abuelas, activistas políticas. Hombres del campo, de las sierras, algunos venidos desde más allá de los mares.

Educadoras y educadores con propuestas claras, haciendo redes…

Diversidad de espiritualidades que decían Dios, de muchas maneras, sin estructuras, sin miedos.

Gente de varias religiones, juntando esfuerzos, haciendo caminos. No mirando al cielo, sino mirando los ojos de sus hermanos.

Gente sin corsé, llenos de vida, poniendo sus sabidurías, sus cuerpos, sus espíritus, al servicio de todos.

Allí estaban mostrando las crisis y las propuestas, sin pesimismos, diciendo estamos vivos y aún cantamos.

Me traspasaban palabras del hermano piel roja (Saettle**): "todos estamos en la red de la vida, lo que le pase a una de sus pequeñas criaturas, le pasará a toda la red".**

Y en las diferentes mesas de reflexión, o caminando en grupos, mostrando sus productos, se disfrutaban las miradas, los saberes, palabras erguidas, corazones y manos abiertas…

Y allí estaban, analizando el patriarcado, el machismo, la colonización… desnudando el imperio, reflexionando sobre los saqueos de las trasnacionales, las propuestas para respetar la Pachamama…

Y me preguntaba: ¿los docentes estamos analizando todos estos aspectos? Nuestras opciones de vida, nuestros estilos de convivencia, ¿van por esos senderos?

Sabemos que la lucha no es fácil, pero estamos seguros que las conclusiones, estos gritos de los pueblos, encontrarán muchos oídos sanos… hay que seguir andando…

COTACACHI (Ecuador)

Fue en busca de artículos de cuero, como me informaron las amigas, que visitamos con Carmen esta hermosa localidad ecuatoriana.

Es una ciudad con muchos atractivos, reconocida por la artesanía del cuero, los tejidos, la pintura, la cultura indígena, su música y danza, además de sus tradiciones, fiestas y rituales. La armonía y meditación, el pluralismo cultural y la diversidad étnica han hecho que esta ciudad, cuna de hombres ilustres sea la capital Musical de la provincia de Imbabura. Su atrayente centro histórico, la amabilidad de su gente, el Valle de Intag, su imponente Volcán y la Laguna de Cuicocha son algunos de los varios atractivos que posee esta pintoresca ciudad. Cotacachi se proclama en el año 2000 como Cantón ecológico ya que preserva sus zonas verdes y fauna a través de la Reserva Ecológica Cotacachi Cayapas.

Desde sus orígenes Cotacachi fue un pueblo cuyos habitantes se distinguieron por sus artesanías. Hoy la industria del cuero, platería, alpargatería, tejidos y alfarería. Dentro de las artesanías poco conocidas, tenemos la confección del “poncho granizo” que aún se usa en Imantag, así como el chal o “macana”, prenda elegante de las mujeres mestizas, conocido como las “bolsiconas”, una falda muy larga que lastimosamente ya dejó de usarse.

CRISTINA Y ELENA

Un grupo de mujeres de la Parroquia de El Villar, me pidió que les comparta algo de la misión que hago con los docentes.

En la casa de Juana, "tecito y pancito" de por medio, surgió la idea: "hagamos también aquí un taller con maestros". El cura estuvo de acuerdo, se charló con el director de una escuela… y la idea se puso en marcha.

Se organizó un taller de dos días apuntando a la planificación anual que harían los docentes, porque comenzaron las clases. Serían alrededor de cien participantes, todo el sector rural de la provincia.

Cuando entré al salón para comenzar el taller, me sorprendió ver una mesa larga, mantel blanco, flores, varias sillas…

_ ¿Para qué es esto? Pregunté. _ Para la inauguración del taller. Vendrán un Concejal, una Concejala, el cura y las autoridades educativas de la provincia.

_¡Ay! Pensé yo… ¿qué haré con tanto protocolo?

Para cuando me di cuenta, ya estaba sentada entre las autoridades… y comenzaron los discursos…

El concejal estaba muy entusiasmado con la actividad que se desarrollaría… y en un momento le oigo decir:

_ Hoy es un gran día para nosotros. Dos hermanas argentinas nos visitan y nos honran con su presencia. En Sucre, la presidenta Cristina, que viene para entregar al presidente Morales, la espada de generala del Ejército argentino de Juana Azurduy de Padilla. Y en El Villar, la profesora Elena Torres que nos ofrecerá el taller.

A estas dos mujeres les decimos: _ ¡¡Bienvenidas hermanas!! Y gracias por compartir con el pueblo de Bolivia.

CUMBATI

Tarabuco. Bolivia

"En el localismo, se llama la batalla de "Cumbati o Jumbate" (Combate, 12 de marzo de 1816), cuando más de 2000 indios encabezados por los caciques Pedro Calizaza, Ildefonso Carrillo, el mestizo Prudencio Miranda, y los tarabuqueños con genial estrategia y una ingeniosa arrimada para vencer en esta batalla, vistieron con sus ponchos a los arbustos (Tholas) que abundan en la zona, y los españoles los confundieron con los rebeldes y dispararon sus cañones, agotando sus municiones, lo que permitió a la tropa de tarabuqueños, aplastar a todos los españoles con piedras enormes que lanzaban desde las alturas quedando solo con vida el "tambor" de órdenes, que era un niño, quien fue testigo de la sanguinaria carnicería. En la euforia de la victoria y en señal de venganza abrieron los pechos de los soldados sobrevivientes, sacaron el corazón y se los comieron, motivo por el cual mucha gente los llama "Sonko Mikjus" (come corazones). Los yamparas devoraron los corazones y al son de la victoria, danzaron disfrazados con el ropaje español, generando a partir de esta gesta, la marcial, imponente y guerrera danza del Phujllay." (doc.)

Tuve oportunidad de compartir esta fiesta acompañada de Deme, quien me alojaba entonces en su casa.

Cuando llegamos al lugar, en plena montaña, ya había mucha gente: familias de campesinos, grupos indígenas, vecinos de Tarabuco, de Sucre, de otros lugares cercanos, algunos puestos de gaseosas, frutas, comidas...Una gran "Pucara" adornada con panes, carnes, frutas, flores, dominaba el lugar, cerca del escenario donde se celebraría la misa en quechua. Más allá, la pendiente vertical de la montaña en cuyas faldas murieron tantos españoles.

Lo más llamativo para mí, fueron los coloridos trajes y las altas ojotas con espuelas que llevaban los bailarines.

Hacia mediodía se escuchó un lejano ruido acompasado, eran las ojotas de un gran grupo de tarabuqueños que bajaban bailando por la montaña.

A su llegada, varios grupos se organizaron en rondas para su danza ritual, el "phujllay".

Bailando, conversando, compartiendo sus comidas picantes y sus chichas, pasaba la siesta. Para finalizar, la misa en quechua.

LAS HUERTAS DE CHAMBO

Ecuador, 2010

En la pequeña Chambo se encuentra el verdadero humus: tierra rica, negra, nutriente…

Las huertas son magníficas, las hojas de las verduras inmensas, verdes, brillantes; las plantas son altas, pareciera que allí, hubiera una muestra del paraíso.

Casi todas las casas tienen sus pequeñas huertas, pero además hay huertas más grandes, para abastecer el mercado; las angostas calles que las rodean son de tierra, o apenas empedradas.

Caminar por allí, sintiendo la brisa húmeda en el rostro, el olor a tierra, el olor a las verduras, escuchando el trinar de los pájaros, descubriendo los perfiles verdes de los cerros, es todo un regalo para el alma. Y más allá, el poderoso Chimborazo, orgulloso de sus cumbres nevadas, oteando el paisaje.

En las huertas de Chambo se vive una gran fraternidad: quien necesita una verdura no tiene más que extraerla, suavemente, de cualquiera de las huertas; hay seguridad de que nadie tomará más de lo que necesita.

El día que yo regresaba a Guayaquil, mi amiga Inés se levantó temprano y fue a buscar verduras para mí de una huerta vecina que yo había admirado. También puso en mi bolso olorosas hierbas que sacó de su propia huerta… no me animé a pedirle una de las orquídeas del jardín.

LINDAS BRUJAS

París, la bella… cena con mi amiga francesa y su amigo médico.

Otoño, noche fresca y romántica.

Pasaron a buscarme por el departamento de la calle Daumesnil. Entre charla, pastas y vino tinto: los franceses, las latinas, el amor, la Pachamama… y "ellas", en los versos de Don Marcelino. No pudo regalarme su libro, pero me escribió su poesía de memoria… gracias…

Lindas brujas

Lindas brujas
ustedes que amaron la luna, los árboles
y los espíritus de la naturaleza;
ustedes que llenaron las selvas
de sus cantos y de sus danzas,
han sido torturadas
y condenadas a la hoguera.
Ustedes que fueron la inocencia
y la luz de este mundo,
las tinieblas no amaron sus soles.
El indio quiere decirles
que vuestra memoria se despierta,
que un nuevo viento
se levanta en Europa,
transportando al fin vuestra voz,
más allá de las ciudades y los campos,
haciendo vibrar las cuerdas ancestrales
del espíritu humano
al reencuentro del ritmo
de la naturaleza y del conocimiento.
Gracias, lindas brujas,
mi silencio y mi soledad
están llenas de ustedes.

JOAO PESSOA

(Brasil)

Habíamos programado con Mauricio un largo viaje por Brasil para visitar los Equipos: Fortaleza, Recife, Joao Pessoa, Teresina, Curitiba...

Después de haber disfrutado un encuentro nacional y las bellas playas de Fortaleza, comenzamos la visita a los grupos de Recife y Joao Pessoa.

Cuando llegamos a Recife, el calor me envolvió terriblemente, y comencé a sentirme enferma, con mareos, diarrea, dolor de cabeza, cansancio...

En la casa del cura que nos alojó nos enteramos de la gravedad de la escasez de agua del lugar, los habitantes vivían la más grande de las crisis: basuras, mosquitos, moscas, enfermedades...

Yo esperaba que pasara mi malestar... una joven de Martinica que vivía en la casa me alcanzó unas pastillas...

Así, enferma, esperando sanarme, visitamos unos lugares de la ciudad.

Después viajamos a Joao Pessoa, y allí empeoró mi salud...

La casa de María Graça y su madre nos alojó. Las amigas, muy fraternas, cálidas, diligentes, me dieron una dieta especial... pero yo empeoraba y no tuvieron más remedio que llevarme al hospital.

Una médica muy amable me atendió... apenas recuerdo que me llevaron a una cama.

Luego de un tiempo, cuando abrí los ojos, un ángel negro me miraba _ ¿Ya está mejor?, dijo el joven vestido de blanco, _ le estamos dando suero porque está sumamente deshidratada y con una infección.

Yo estaba como en las nubes: no me dolían los intestinos ni la cabeza, parecía que todos los problemas habían desaparecido... no me importaba nada... solamente quería cerrar los ojos... Atiné a decir “gracias” con una voz muy débil.

_Elena! La voz de Mauricio. _Aquí estoy con María Graça ¿ya estás mejor?

_Mira, hemos pensado que no estás en condiciones de ir a Teresina, es muy lejos y un lugar caliente. Creemos que tienes que ir al sur, hacia tu tierra... allí te sanarás... Ya hemos hablado con Tereza, en Curitiba, ella te espera, ¿estás de acuerdo?

Un débil sí, salió de mis labios... y cerré nuevamente los ojos...

En casa de María Graça fui mejorando hasta que pude volar a Curitiba...

LOS MURALES DESTRUIDOS

Era imposible pasar por el centro de la ciudad de San Salvador, sin admirar los artísticos y coloridos murales que adornaban la fachada de su Catedral. Y una se daba tiempo para entrar un rato al templo, o bajar a la Cripta, donde está la tumba de Monseñor Romero.

Estos murales eran uno de los hitos del país; el pueblo estaba orgulloso de ellos.

Pero los murales fueron destruidos, hechos añicos por orden de un Obispo… ¿Por qué? ¿Qué fundamentos se presentaron para tal daño? ¿Qué hay detrás de esa determinación?

El pueblo salvadoreño vivió una sangrienta guerra civil desde 1980 a 1992. Desde entonces, un país entero trabaja para componer la paz, los derechos humanos, la erradicación de inútiles enfrentamientos…

En la Elegía de Gabriel Otero, tenemos un ejemplo de cómo esa mezquina acción impacta en los ciudadanos. **Ay monseñor, monseñor, el crimen no tiene fe y no es de cristianos cometerlo monseñor, lo suyo fue un asesinato contra el arte y la identidad… Hace 31 años que intentamos reconciliarnos, el mural de Fernando Llort "La armonía de mi pueblo"… era el homenaje a la paz y la esperanza, tan maltrechas en estos días…**

PUNO

PERÚ

Lo primero que recuerdo de esta visita, es el frío que pasé. Era julio, pleno invierno...

Desde La Paz, el micro nos lleva a Desaguadero, desde donde ya es posible contemplar el legendario Titicaca...

La Terminal de Buses de Puno, cómoda y elegante, me recibió con un gélido viento... nadie me esperaba como estaba convenido... y yo no sabía dónde ir... no conocía nada...

Por fin, una joven me preguntó si yo era Elena... y la visita comenzó.

Por la tarde, la interesante reunión con el grupo docente: reflexión, intercambio, charla, sorpresas, compromisos...

A la hora del té surgió la pregunta: _ ¿Prefieres el té con o sin canela? Ante mi sorpresa todas rieron. Alguien explicó:

_ A un sacerdote amigo nuestro no le gusta la canela y protesta cuando se la damos... Parece que a los extranjeros les desagrada.

_ Sin canela para mí también, por favor_ dije. Nuevas risas.

Me habían reservado un hotel para pasar la noche. Hasta allí me acompañaron muy cariñosamente. Antes de despedirse me dieron las recomendaciones:

_ Vas a abrigarte muy bien para dormir. Medias, gorro, te envolvés los pies con un abrigo liviano. Está haciendo mucho frío.

¡Y qué frío! Esa noche la temperatura fue bajo cero...

¡Con razón su desayuno! Al otro día, vinieron a buscarme para desayunar. Me sorprendí de la comida que me sirvieron: pan, queso, mermelada, salchichas, huevos, café.

Cuando yo indiqué que no desayunaba tantas cosas me dijeron:

_ Si no come bien, ¿cómo va a enfrentar el frío? Y las amigas tenían razón… el frío me traspasaba…

Por la tarde dimos un hermoso paseo por el lago hasta la isla de los Uros.

Por la tarde dí un hermoso paseo por el lago hasta la isla de los Uros.

La hermosa ciudad de Puno (3827 msnm), bordea el lago Titicaca. Su cultura aislada está casi intacta, lo que la convierte en la capital folklórica de Perú.

En esta ciudad, todo está relacionado con la historia del antiguo Perú. A fines del siglo XVlll fue importante lugar de operaciones de la Rebelión de Tupac Amaru ll, que comenzó en 1780, trascendental hecho considerado como el Primer Grito Libertario en América.

EL TUNGURAHUA

(Ecuador, 2006)

Brama el Tungurahua… escupe fuego. Grita: ¡¡Bum!! Lanza piedras y lava a kilómetros de distancia, sobre pequeños poblados, sobre animales, sobre sembrados…

Ruge el volcán… *"tira grandes bocanadas de gases y cenizas, se escuchan fuertes detonaciones. Material incandescente baja por los flancos de la montaña y asola varias zonas agrícolas vecinas a la montaña, ha afectado algunos pueblos y ha obligado a la evacuación de unas mil familias de la región, sobre todo las que se han visto directamente afectadas por las avalanchas de material magmático".* Doc.

La mole de piedra no descansa: con sus bocanadas de fuego alumbra en la noche oscura… da miedo… vomita lava hirviendo todo el tiempo…

Yo solicito humildemente: _ Me gustaría visitar una escuela cerca del Tungurahua. _ ¿Estás loca? _ Es la respuesta. _ Es muy difícil viajar hasta algún poblado cerca del volcán.

Luego de unos días, milagrosamente, me dicen que viajaremos para visitar una escuela cercana al Tungurahua.

El pequeño poblado estaba envuelto en una nube gris. La fina ceniza caía sobre nosotros. El patio de la silenciosa escuela estaba totalmente cubierto por un manto de cenizas de unos 5 cm. Nuestras pisadas quedaban marcadas en el suelo. Los niños estaban guardados en las aulas. El frío calaba los huesos. La visibilidad era escasa. Una charla con los directivos de la escuela nos ilustró algo de las angustias que pasaban en el pueblo.

Mientras el Tungurahua rugía a lo lejos, recorrimos unas pocas cuadras del poblado en busca de algunas artesanías y de un caliente almuerzo. El volcán no se dejaba ver… mezquinaba su brava estampa.

SOBRE CUISES, HISTORIA Y OTRAS SORPRESAS…

Ayacucho. Perú

Tierra heroica, dicen los peruanos, allí se desarrollaron las cruentas luchas en época de "Sendero Luminoso".

Hacía varios años que deseaba pisar esa tierra, también para conocer el lugar donde se había librado "La Batalla de Ayacucho".

Y llegué a la ciudad, en plena cordillera, con los amigos de Lima.

Cuando visitamos el lugar de la batalla, en una colina, me explicaron: "*aquí no hubo ninguna batalla entre criollos y españoles, lo que hicieron los jefes fue firmar una capitulación española… que tristemente benefició más a los realistas. Un profesor trabajó varios meses con sus alumnos excavando el lugar en busca de vestigios de la pelea… y no se halló nada…*" Bueno, pensé, siempre es interesante hacer revisionismo histórico… y si lo hace el pueblo… mejor.

Felipe Pigna, historiador argentino relata: "Pasado el mediodía (9 de diciembre de 1824), el virrey había caído prisionero y la bandera de Colombia flameaba sobre las faldas del cerro Condorkanqui. La acción había terminado y la independencia de América del Sur quedaba asegurada. En el campo de batalla quedaron 1400 realistas y 309 patriotas muertos"…

Hacia el mediodía me dijeron: "te invitaremos el plato típico de Ayacucho". Enfilamos hacia el restaurante y nos ubicamos en una galería repleta de plantas. Yo esperaba un cabrito asado.

Y llegó el almuerzo: quedé estupefacta. Desde mi plato, arriba de grandes hojas de lechuga, un enorme "cuis" como de 25 cm me miraba fijamente. La boca abierta, sus filosos dientes, la cola larguísima… pero lo que más me impactaron fueron sus largas uñas…

_ ¿Y Elena? ¿Qué te parece? Sírvete hermana…

Yo seguía mirando al tieso roedor que yacía en mi plato pensando qué hacer…

Comencé a comer pequeñísimos bocados… pero no pude seguir…

Mi amigo, mientras saboreaba su cuis, me dijo al oído: _"no te gusta". Come la yuca, y en cuanto yo termine, intercambiamos platos… ¡Uf! Qué alivio. Prefiero ver a estos cuises corriendo en las carreteras…

VIAJE SUCRE - COCHABAMBA

He viajado en bus tantas veces desde Sucre a Cochabamba, que el camino se instaló en mi mente. Diez horas por escarpadas montañas, precipicios, ríos… el pequeño y viejo bus repleto de gente y bultos, ruidoso… sorteando piedras, bramando en las subidas…

Casi siempre, la luna en romance con el paisaje, asomaba, enorme y roja entre los picos de las montañas.

Entonces se podía apreciar las maravillas que nos rodeaban: el perfil negro de los cerros a lo lejos, las rojizas paredes de las montañas que por momentos estaban demasiado cerca de la ventanilla, los cactus con largos brazos sosteniendo sus bellas flores, las casitas sencillas, silenciosas, dando un toque de calor al desierto entorno.

Pero lo que siempre esperaba, era entrar a Aiquile y a Totora, poblaciones con un encanto especial.

Entonces habría mis ojos cansados, rojizos por el humo del bus y me admiraba de las bellezas de estas románticas poblaciones.

Primero llegábamos a Aiquile, es una localidad de la región central de Bolivia, ubicada en el departamento de Cochabamba, a una altura de 2.250 msnm.

La población, que es principalmente quechua, se caracteriza por ser fabricante de los mejores charangos del país. Para el Censo 2001 se tenía una población de 26.281 habitantes.

Tomo estas estampas de “Viaje al corazón de Bolivia”:

“Aquel 22 de mayo de 1998, el día del “fin del mundo”, lo primero en venirse abajo fueron las dos torres de la iglesia, un símbolo, simétricas, macizas, de color amarillo mostaza. Ferrufino, que se animó a entrar valientemente al templo un par de minutos, dice que era como si el diablo estuviera ahí dentro, una pintura apocalíptica, “como si hubieran agarrado toda la estructura a machetazos partiéndola en cuatro. ¡Zas! ¡Zas!. … Hoy, eso es casi lo único que queda de aquel ensayo de Armagedón que lo arrasó todo en menos de un minuto… Caminar por él es como volver al pasado”.

Terremoto

ACOMPAÑANDO A LOS EDOS

Se me solicita escribir sobre la experiencia vivida en el acompañamiento de los Equipos Docentes… hace muy poco tiempo que realizo este servicio. En Bolivia, desde cuatro años y en la Región Centro, desde poco más de dos años. Primeramente, quiero dar gracias a Dios y a las amigas y amigos que confían en mí para que haga el servicio de "asesoramiento" como se lo califica.

Desde que comencé la vida en los Equipos, tuve la dicha de conocer a muchos docentes comprometidos, coherentes, capaces de vivir en comunión con la escuela pública y su fe. De ellos fui aprendiendo que somos afortunados en compartir el espacio fraterno, laico, alegre que nos da el movimiento.

Entonces recalco: mi experiencia es muy corta. Debido a varios factores, he visitado muy poco a los EDOs de la región. Se diría que estoy "dando los primeros pasos" … y estoy convencida de que necesito ampliar mi formación para responder adecuadamente a las exigencias que se presentan. No obstante, el hecho de haber servido como Coordinadora Regional y Continental, y de tener la oportunidad de conocer docentes de tantos países, me da una perspectiva que puede ayudar a "acompañar" lo mejor que pueda a los EDOs.

Tengo ante mí el relato de una de las fundadoras del movimiento: Claudie Dessauvages (Al Educador Nº 34). En un párrafo ella dice así: "… miembros de la JEC, se nos ha dado mucho. La mirada sobre la vida era exigente… vimos que eso tendríamos que vivirlo como adultos en el mundo de los maestros… sentimos más y más la necesidad de reunirnos… hubieron ensayos con o sin sacerdote… la vida precedía a la estructura…"

El relato, testimonial de base, fresco, sencillo, laico, me remonta a las campiñas que recorrían esta heroicas mujeres hacia sus escuelas; me remonta a su pasión por la escuela pública, a su mirada crítica sobre una iglesia retrógrada… me remonta a los insultos que recibieron por ser fieles a su vocación laica… me remonta, en fin a la utopía de estas jóvenes…

En el movimiento reflexionamos variados temas; a veces el tiempo nos impide profundizarlos… pero estoy convencida de que hoy más que nunca, necesitamos reflexionar muy hondamente, que los Equipos Docentes forman un Movimiento al servicio de la Escuela Pública. Necesitamos tener esa opción radical… Se avecinan grandes proyectos de privatización… ¿qué diremos y haremos nosotros? ¿Cómo lucharemos por las escuelas de nuestros pueblos?

A ese respecto dice Claudie: "… éramos jóvenes maestras de la enseñanza pública…la Escuela Normal (estatal) nos había transmitido una utopía y no queríamos traicionarla…" Creo que necesitamos trabajar intensamente algunos miedos que nos surcan…

Miedo a la laicidad: no tenemos claro el concepto… (Recomiendo volver a leer el Documento que escribió Mauricio Cusin). Aún hay confusión cuando hablamos de la escuela laica… como si allí no se vivieran los valores… como si en ese espacio no se preparara la verdadera democracia con todas las

razas, con todos los credos… (Estudiar el documento que escribió el EDO de Uruguay).

Miedo a profundizar sobre "género": no se va más allá de los derechos vulnerados de las mujeres… hay otros aspectos. El Patriarcado, que nos marcó en un modelo de sociedad al servicio del Poder (económico y eclesial) … la diversidad de géneros, la homosexualidad, el mundo de los gay… el ecofeminismo… y hay más…
Miedo a la Política y a lo político.

Miedo al protagonismo de los jóvenes en el movimiento.

Recientemente he vivido dos meses compartiendo con los Equipos de Ecuador y Colombia. Creo que allí tuve una excelente escuela de formación: en las charlas informales, en los encuentros, en los Talleres, docentes claros en su opción política social, seguros en su laicidad, fraternos, estudiosos, alegres… dejando huellas en este suelo bendito… Muchas gracias, amigos y amigas por hacerme sentir útil.

Y tengo mi otra escuela de formación: vivir en Bolivia, compartiendo con el pueblo en esta coyuntura difícil pero esperanzadora… compartiendo con los Equipos…

Termino… por ahora… creo que el servicio de acompañar este movimiento que nació con la utopía y el entusiasmo de jóvenes maestras de la escuela pública, es un gran reto para todos y todas… esencialmente en estos tiempos tan neoliberales. Pienso que los Equipos, con su fuerte opción por los pobres, con su propuesta liberadora, pueden ser una alternativa donde tengamos una verdadera formación al servicio de los más olvidados en este mundo. Un abrazo.

ELENA TORRES
Asesora Región Centro

Publicado en: LIBRO EDAL, RESCATE, MILITÂNCIA Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Taller en Olón (Ecuador). Mayo de 2015

CUANDO LA PALABRA SE YERGUE

La palabra es uno de los rasgos que nos hace humanos… la palabra es dada o recibida, compartida o escondida; hay palabras que dan vida, que alegran, que reviven… otras que matan, que entristecen, que ensombrecen los espíritus…

Los guaraníes dicen: "Nosotros somos la historia de nuestras palabras" … y anhelan palabras que no solamente sean de ellos, "sino también compartidas y dialogadas en libertad".

Uno de los cantos de los Mbya-guaraníes dice así: "Cuando está por tomar asiento un ser que alegrará a los adornados con plumas, a las adornadas, envía, pues, a nuestra tierra, una palabra buena que ahí ponga el pie… el padre la recibe en sueño, cuenta el sueño a la madre, y ésta queda embarazada…" (Egon Schaden).

Antes de ser concebidos, somos una palabra buena que puso el pie en la tierra… es la palabra que pasará a ser parte de nuestra identidad humana… una palabra que enviaron los "Padres de las palabras-almas" para que un nuevo ser "se levante de la tierra" convertido en palabra humana.

"El ser humano al nacer es una palabra que se pone de pie y se yergue hasta su estatura plenamente humana… para los guaraníes, la palabra es un don que se recibe de lo alto y no un conocimiento aprendido de otro mortal. El guaraní es lo que dice: él mismo es una palabra". (Bartomeu Meliá. Paraguay)

Para la reflexión

Según esta filosofía guaraní, antes del tiempo, una palabra buena, verdadera, me fue reservada… esa palabra se asentó en esta tierra y, cuando yo me puse en movimiento, ella comenzó a caminar conmigo… desde entonces me invita a ser esa palabra compartida, dialogada. Una palabra para decirse y hacerse… coherente, firme, buena, ancestral…

Cuando camino por el mundo, la palabra va conmigo… y ella quiere erguirse, buscando la perfección, para que cada día, yo pueda ser más humana.

¿Cuál es la palabra buena que soy, que digo, que hago? ¿Cuál es la palabra buena en la que quiero poner el pie y erguirme? ¿Soy fiel a esa palabra buena? ¿Tomo de la mano a las "otras palabras buenas" que caminan por el mundo para hacer juntas "la gran palabra humana que viaja lejos"? ¿Ayudo a erguirse a las palabras buenas que habitan en mis alumnos, en mis compañeros, en mis familiares?

Elena Torres
Sucre. 2008

(Artículo de la Agenda del Educador, de los Equipos Docentes de Bolivia)

ARCATAO

(El Salvador)

La visita a Arcatao que hicimos Carmen y yo, nos brindó un caudal de descubrimientos históricos "desde la visión de los más excluidos", un re-vivir con los propios protagonistas, aquellos tiempos de la guerra civil, cuando el pueblo, cansado de tanta miseria e injusticias, se incorpora a organismos guerrilleros y populares, en el campo, en los pueblos, en las ciudades, para luchar por sus derechos y defenderse de la represión.

Desde el viaje de ida, el entorno completo nos adelantaba los momentos llenos de calidez humana que viviríamos: el sinuoso camino de tierra, pasando por pintorescas villas, la frondosa vegetación, de inmensos árboles floridos, enredaderas, cocoteros… "hilos" de pequeños ríos (lastimosamente contaminados), los cantos de las aves, la gente morena, sencilla, alegre… y el Sumpul, épico río que corre entre los mudos cerros verdes… en ese lugar, cercano a Arcatao, el ejército ha asesinado a cientos de personas, adultos y niños, en mayo de 1980.

Amanda, María y Rodolfo tenían una reunión preparada. El pequeño encuentro giró en torno a varios aspectos: la experiencia que estos amigos viven juntos como educadores populares (surgidos durante la guerra civil) y los profesores públicos, todos conviven en la misma escuela, luchando por los derechos del pueblo, la formación integral de sus alumnos y una visión liberadora de la educación. Otro aspecto tocado fue la situación político-social del país y de la educación.

Preguntaron bastante sobre Bolivia: **"amo a los bolivianos, que son capaces de enfrentar al neoliberalismo con una propuesta de cambios estructurales profundos"; "como siempre, desde el sur de América se vislumbran caminos nuevos de justicia, de fraternidad".** Y pidieron más detalles sobre la propuesta de los Equipos Docentes. También compartimos unos momentos con el párroco del pueblo: quedamos deslumbradas por el trabajo que hace junto a los pobladores, para "mantener viva la memoria popular".

Esperando el bus para regresar a San Salvador, "los tatús" de la montaña (cuevas naturales donde se escondía el pueblo en la época de la guerrilla), nos dieron el saludo final… con gusto a "pueblo de Dios"… regresamos…

EL SALVADOR, PUEBLO DE CORAJE Y COMPROMISO

Ante todo, el agradecimiento a Dios y a todas las personas que hicieron posible estas visitas. Gracias a las familias que nos acogieron a Carmen y a mí. Gracias al Señor porque hemos compartido las alegrías, las esperanzas y las dificultades de este valiente pueblo, que día a día lucha por su supervivencia y da muestras de fe y coraje.

Llegué sola a San Salvador, Gaby y Lissette me alojaron muy fraternalmente. Al día siguiente visité a Ada Zarceño, responsable de educación en la UCA (Universidad Católica de Centroamérica); me fue posible disfrutar del verde y ondulado paisaje de la ciudad y conocer una dura realidad: la falta casi total de agua potable, a veces, por semanas enteras.

Tuve la alegría de re-encontrar a Rosi Arias, directora de los Proyectos Sociales de su escuela en Ciudad Credisa (animados por el P. Gerardo Potter), comí las primeras "pupusas" salvadoreñas y me puse al tanto de algunas realidades de este sufrido país: un gobierno de derecha con mucha influencia de Estados Unidos, carrera de privatización del agua, desigualdad, pobreza, una escuela estatal mal administrada…hicimos planes para visitar los proyectos y animar un taller de Sexualidad.

El día 22 llegó Carmen. Como para "darnos fuerza", visitamos en la UCA, la casa donde asesinaron a los 6 jesuitas y sus dos empleadas. Recordemos que el 16 de noviembre de 1989, en plena guerra civil, oficiales del gobierno neoliberal de turno, desplegaron un gran operativo en la UCA, asesinando a sangre fría al P. Ellacuría y otros cinco sacerdotes, además de dos empleadas. La casa de estos hermanos es ahora un lugar santo para la memoria y el compromiso con el pueblo… los rosales florecidos sobre el suelo donde derramaron su sangre, son testigos silenciosos de la masacre.

Visitamos los diferentes Proyectos Sociales de la escuela de Credisa: una reunión con los docentes, charlamos con los niños de dos cursos, quienes nos hicieron muchas preguntas sobre las realidades de Argentina y Bolivia. También visitamos, guiadas por Carolina, otras actividades: la guardería infantil, una Clínica y la escuelita "Cielo abierto".

Se realizó una reunión en el Instituto Damián Villacorta, de la ciudad de Santa Tecla. Se conformó el nuevo Equipo Docente, Muryel Mancía fue elegida para coordinar el Equipo.

El domingo 3, visitamos el lugar, donde, el 24 de marzo de 1980, fue asesinado Monseñor Romero.

Hemos visitado "la finca", un hermoso lugar en pleno cerro, una frondosa vegetación donde se entrelazan cocoteros, bananos, zapotes, cafetales… Esta finca es una propuesta pedagógica para alumnos y educadores de la escuela, allí, se siembra y cosecha café, verduras, frijoles, bananas, naranjas… se crían gallinas, se hace apicultura, se preparan abonos orgánicos, hay un lumbricario, todas estas actividades se desarrollan sin plaguicidas, el ambiente es totalmente orgánico. Una propuesta ecológica frente a la manipulación, altamente destructora, que actualmente hace el mercado neoliberal. Los niños y educadores de la escuela, periódicamente, pasan en este lugar, días de trabajo y esparcimiento.

El domingo 17, compartimos con el pueblo, en la Cripta de la Catedral, donde está la tumba de Monseñor Romero, una misa celebrada por Gerardo. Las comunidades se reúnen todos los domingos ante la tumba de Monseñor; allí celebran su memoria, allí renuevan su compromiso por un mundo donde reinen la justicia y la paz. No me gustaron los "arreglos" que se le hicieron a la, otrora humilde tumba: ahora han agregado estatuas de mármol, de los cuatro evangelistas... ningún signo "de estos tiempos", del pueblo que él llamaba "mi pueblo" ...y ninguna figura femenina...

Unos apuntes para resaltar la realidad de El Salvador: "En el plano social, las fracturas se profundizaron. Una fractura social grave en el País es la provocada por las actividades criminales de distinta naturaleza... alta tasa de desempleo, reducción de salarios, aumento del precio de la canasta básica... La educación: un sector donde aún no se cumplen las expectativas del pueblo, la política responde a una visión determinada sobre desarrollo que los gobiernos tienen para diseñar el sistema educativo. Esta visión nada tiene que ver con valores como la solidaridad ni la dignidad de la mayoría de las personas, sino con la acumulación de recursos económicos, bajo el resguardo de la institucionalidad... secuestrada por los políticos para beneficios propios...

El 2 de marzo, Gaby, Lissette y yo viajamos hacia el aeropuerto... era mi última charla con estas amigas que nos dieron todo... especialmente lo que más poseen, su hermosa manera de compartir... todo fue rápido... cuando me di cuenta, nos dábamos el último saludo detrás de los vidrios...

15 de enero al 2 de marzo de 2008

EQUIPO MISIONERO EN PARAGUAY

El EDO "Miguel Trombotto" de Resistencia, (formado entre otras docentes por Carmen y yo), había recibido la sugerencia de visitar Paraguay, con la esperanza de animar a nuestros vecinos a fundar Equipos Docentes.

Hacia allí partimos muy entusiasmados, Margarita, Celso, Carmen y yo. El viaje de noche nos permitió un necesario descanso, entendíamos que el siguiente día sería intenso. De madrugada hicimos parada en el Puente Acrow sobre el río Pilcomayo, donde se realizan los trámites de migración, estábamos en plena frontera. Después llegamos a Asunción!!

No teníamos ningún contacto, sin embargo nos ayudaron a relacionarnos con el Sindicato de Docentes… y comenzó el camino de los EDOs en Paraguay.

Pasaron varios meses de comunicación epistolar hasta que Juan y yo fuimos invitados a animar un taller de reflexión para 100 docentes. La animación continuó en las localidades de: Luque, Limpio, San Lorenzo, Lambaré. Más tarde nos invitaron a Caaguazú; allí los amigos desarrollaron varios talleres de animación y reflexión.

Durante 8 años visité a los amigos de Asunción y Caaguazú, para apoyar a los nuevos Equipos. Algunas veces me acompañaron Mauricio y Juan.

Hicimos muchos amigos, destacamos su hospitalidad, su fraternidad, su alegre disposición para recibirnos: Magnolia y su atenta madre Marina, Julia y Ramón, los sacerdotes claretianos…

El Equipo abrió senderos, compartió sueños, esperanzas, compromisos con los docentes paraguayos.

SAN PEDRO SULA Y SIGUATEPEQUE (HONDURAS)

En febrero de 2008 hice una pequeña visita a San Pedro Sula con una amiga de El Salvador. En la Terminal, nos esperaba Oscar, quien nos alojó en su casa. Agradecemos las atenciones que tuvieron con nosotras, Oscar, su esposa, su hija, su madre y otros amigos con quienes compartimos cuatro días encantadores.

Una mañana partimos para Taulabé, una pequeña ciudad entre verdes cerros y hermosa temperatura, un pequeño paraíso, aquí pasaron su niñez, Oscar y Melvin. (Conocí tu árbol, Juan, "morir bajo un árbol, en Taulabé"… no asustes a los hondureños).

Luego seguimos hasta Siguatepeque, donde compartimos con Melvin, su esposa, algunos equipistas y amigos y el Asesor Nacional, Rodolfo Sorto. Conversamos brevemente con unos docentes que estaban en cursos de formación.

Después de almorzar, Rodolfo nos acompañó hasta Esperanza, una localidad en zona más alta; disfrutamos el hermoso paisaje mientras charlamos sobre varias cosas: nuestro compromiso como educadores, la iglesia, los maestros populares de Esperanza…

En la casa de los amigos equipistas, Polo y Betina, compartimos, juntamente con sus hijos, una tarde muy amena… (gracias por las atenciones a mi salud). Al día siguiente, un pequeño paseo por la montaña, admirando los manantiales cristalinos…

Los compromisos concretos que tienen los amigos de Honduras son muy interesantes: el sindicato de educación, formación de educadores populares para la recuperación de la lengua lenca, participación en organizaciones sociales, talleres para docentes… Oscar es el actual responsable de la organización Solidaridad con Cuba… Conversamos también sobre los eventos internacionales que se preparan: el regional del Norte y Caribe y el próximo Encuentro Continental, que los tendrá como anfitriones. ¡Muchas gracias amigos de Honduras!

LOS ABRAZOS

Abrazar la vida en las personas y en la naturaleza.

DIGNIDAD

Ella era muy inteligente, alegre, de porte erguido. Su piel trigueña recordaba a la madera clara y brillante…

Había contado que su casa era una "chacharita" (1). Toda la familia recolectaba cosas de los basurales de Resistencia, cosas que luego podían vender: alambres, muebles viejos, hierros, cartones, maderas…

Evoco su figura gruesa llegando alegre a las clases que se dictaban en la Parroquia, especialmente para adultos.

Le gustaba aprender a leer y saber cosas nuevas. Cierta tarde escribíamos "nombres de cosas que tenemos en casa", cada una anotaba en su cuaderno. Ella anotaba mientras hablaba: tengo heladera, cocina, ventilador, televisor, aspiradora…

Yo pensaba: "parece que su situación económica es bastante buena".

Una tarde me dijo: _ Y usted, ¿cuándo me visitará para que tomemos un té?

Su casa era como una gran cueva hecha de hierros oxidados, chapas y cartones viejos. Dentro del lugar, oscuro, amplio, se amontonaban las cosas que la familia recolectaba.

El piso, de tierra, recién regado y barrido…

Nos sentamos en un viejo sillón; sus pequeños hijos y su esposo me saludaron, luego se retiraron. Los niños asistían a la escuela pública del barrio.

Mi anfitriona colocó una mesita frente a mí, con galletitas y tazas… y disfrutamos el rico té.

La charla, femenina, amena, tierna, se desarrolló entre recuerdos de niñez feliz, patios soleados, juegos inocentes. Recuerdos de adolescencia con necesidades, de trabajo intenso, de alegrías y pesares… de sueños y esperanzas…

Fluía el espíritu femenino y el regocijo de sabernos hermanas, cercanas, anhelando destinos florecidos.

Mi regreso por las calles polvorientas del barrio habitado por familias "laburantes", sencillas, fraternas, me brindó un solitario espacio de reflexión, placer compartido, ternura que mece realidades vividas.

(1) Lugar donde se guardan las chatarras y demás cosas usadas para comerciarlas.

EL MILAGRO

Pasan milagros todos los días… pero no los vemos. Llenos de afanes, de preocupaciones, de búsquedas ansiosas, nos dejamos envolver por muchas cosas que nos quitan la capacidad de "ver con el corazón".

"Ella" me contó el milagro que provocó: sencilla, sabia, mujer de pueblo, muy pobre… cinco hijos. Era la madre de uno de mis alumnos.

En la charla fraterna, amena, inteligente que tuvimos sobre su hijo, me contó:

"Él es un poco distinto de otros chicos, yo me doy cuenta. Tal vez tenga que ver lo que sufrió cuando nació. Yo estaba en el hospital con un hijo enfermo, internado. Había muchas camas y cunas con chiquitos. A la noche, yo recorría para mirar a los enfermitos. A veces conversaba con la enfermera sobre ellos. Descubrí que a uno de los bebés nadie lo visitaba. El doctor me dijo: _ Fue abandonado, nació muy enfermo, no pasará de esta noche… o mañana, está muy mal, morirá…

Muy tarde esa noche, cuando nadie podía verme, lo levanté en mis brazos. Lo apreté con cuidado en mi pecho… y lo miré largamente. Tenía los ojos cerrados, estaba quieto… era flaquito y amarillento. Al rato, su boquita hizo una mueca, se estiró, se movió… y buscó mis tetas…

Yo no sabía qué hacer… Lo tuve en brazos largo rato…

Al otro día, cuando el médico hizo la recorrida le conté lo que había sucedido y le dije que yo podía hacerme cargo del nene… y se enojó… Me dijo: _ no crea que usted puede hacer algo… este chico morirá… le falta poco, no se haga ilusiones…

Pero se recuperó… todas las noche lo alzaba y lo ponía entre mis tetas un largo rato.

Cuando salí del hospital, yo llevaba dos hijos… los médicos me lo dieron para que lo lleve a casa…"

Hasta aquí el relato apasionado de la madre de mi alumno… yo quedé petrificada… Este niño tenía doce años cuando estudiaba en mi clase. Mientras los alumnos escribían en sus cuadernos, yo lo miraba y meditaba: _ Tengo un milagro en mi aula.

EL ABRAZO QUEBRADO

El establecimiento educativo, alternativo, recibía a jóvenes que habían abandonado sus estudios por diversas causas. La propuesta educativa era abierta, muy democrática, flexible…

Una mañana llegó "él". Vino acompañado por un policía. El Juez le había otorgado libertad condicional, con el compromiso de que estudiara.

Recuerdo ese momento; la imagen se me presenta como una postal: la Directora y yo los recibimos en mi oficina. Ambas estábamos paradas. El oficial lo presentó y antes de invitarlos a sentarse, yo me acerqué al joven, lo abracé y le di la bienvenida.

Nunca olvidaré: el joven mantuvo sus brazos al costado, impávido… hasta que comenzó a escabullirse de mi abrazo.

Me sorprendió el rechazo… entonces puse mis manos en sus hombros mientras le hablaba. Él mantenía la mirada baja y asentía sin hablar… no he conocido ni su mirada ni su voz.

Extraña agonía de la alegría, de la esperanza, del abrazo cálido y festivo. Vida partida… abrazo quebrado…

INOCENCIA

Evocando la escuela, la gente, el pueblo… en realidad todo parece envuelto en inocencia: los niños campesinos entrando a la hermosa y silenciosa escuela, la campana llamando con su voz de bronce, el olor a pasto húmedo y a galerías recién aseadas… el color blanco en nuestros delantales… una rosa regalada con cariño y admiración…

Como dice el poeta: "la escuela fue creciendo con los padres, con los hijos, y los hijos de los hijos…" (Víctor Manuel Mercado).

La mañana soleada alumbraba todo el salón de clases. Los niños silenciosos escribían en sus cuadernos "de tapa dura", (porque eran los que tenían hojas gruesas para usarlas en primer grado).

Primera tarea escrita: palotes y dibujitos alegres hechos con lápiz negro.

En el anverso de la hoja se leía la fecha puesta por la docente.

Una niña se acerca a la maestra; lleva abierto su cuaderno, mostrando la primera hoja llena de la tarea pedida… hasta el último renglón. Su menuda figura se detiene, indecisa, brillan grandes lágrimas en sus negros ojos… sus labios se mueven llorosos cuando muestra la hoja toda escrita y balbucea: _ Señorita, se me terminó mi cuaderno…

Escuela Nº 114, Colonia Elisa. Chaco.

LA VISITA

En algún lugar de América Latina, ella se levanta temprano, animada por la visita que hará. Ansiosa, prepara su colorido bolso, revisa muy bien su contenido, no debe faltar lo principal. Cuidadosamente ubica lo más importante. Una última mirada al espejo… y sale a la calle.

Mientras tanto, en la cárcel, el preso también se prepara, hoy es un día muy especial.

Sus recuerdos lo llevan a lejanos tiempos… difíciles jornadas de luchas políticas, de encuentros fraternos para soñar o construir… de penas y alegrías, de penumbras y amaneceres…

¡Cuántas imágenes atesora en su corazón! ¡Cuántas sonrisas de niños recuerda!

¿Hace cuántos años que está en prisión? Piensa en sus amigos que siguen trabajando por la libertad que merece…

Ella apura sus pasos, acomoda su hermosa cabellera negra y muy resuelta entra a la cárcel. Paciente, acepta la requisa, observa cómo revisan su bolso… la oficial da una mirada distraída al pequeño frasco de vidrio que hay dentro y da su permiso para la visita.

Por los grises corredores, camina ella junto a otras personas que verán a sus amigos o familiares. Lentamente como en una procesión, se acercan a los lugares asignados, donde los presos esperan.

¡Cuánta emoción contenida brilla en los ojos de ella al ver a su amigo! La charla fraterna se despliega suavemente, la confianza mutua, la memoria y el compromiso… la resistencia valiente…

Las confidencias no se hacen esperar. Y hay que compartir todas las novedades posibles. ¿Cómo están los amigos? ¿Qué nuevas experiencias comparten? ¿Cómo está la gente del barrio? Hay fuego en el corazón, miradas cómplices, sueños entrelazados…

Después… las manos trémulas, se despiden…

Muy de madrugada, en el silencio de su lúgubre celda, el preso prepara su pequeña mesa de mampostería. A pesar de la censura del Memorándum, él ofrecerá su estoica resistencia.

Amorosamente, con suaves movimientos, ubica sobre el cemento un pedazo de pan que guardó de su magra cena, una tapita de plástico, (minúsculo vaso), y el frasquito con vino tinto que le había traído mi amiga.

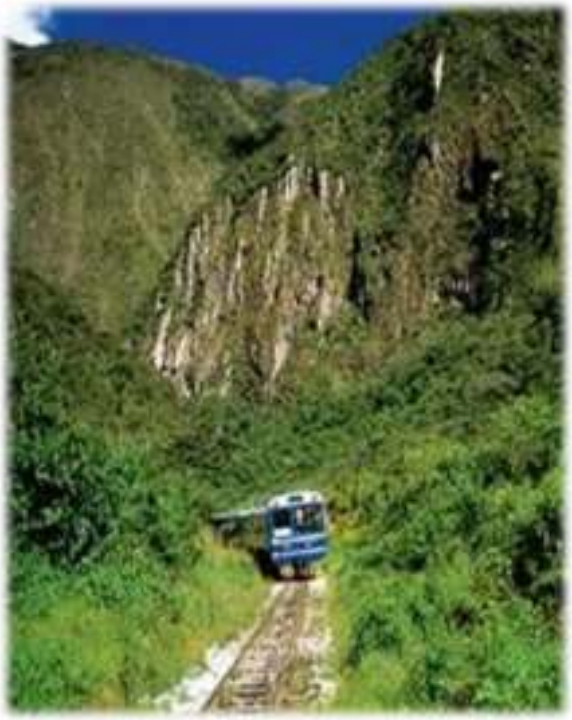
En la penumbra del calabozo, en solitaria devoción, el sacerdote hace la señal de la cruz y comienza

la anhelada celebración eucarística.

MACHU PICHU

Después del accidente camino a Cusco me animé de todas maneras a viajar a Machu Pichu. ¿Cómo no aprovechar la ocasión?

Estaba dolorida y me molestaba un golpe en la pierna, pero emprendí el viaje con Mauricio.



El tren, con cremallera, hace vivir momentos fantásticos con su trabajo para subir las enormes cuestas.

Al llegar a la pequeña estación, varios buses esperaban la gran cantidad de pasajeros y volvimos a subir hasta las ruinas.

El lugar es maravilloso, impresionante, invita a quedarse…

… Y la depredación se nota… si tenés interés en conocer estas ruinas… ¡andá ya! Antes que desaparezcan…

Machu Pichu es una ciudadela inca ubicada en las alturas de las montañas de los Andes en Perú, sobre el valle del río Urubamba. Se construyó en el siglo XV y luego fue abandonada, y es famosa por sus sofisticadas paredes de piedra seca que combinan enormes bloques sin el uso de un mortero, los edificios fascinantes que se relacionan con las alineaciones astronómicas y sus vistas panorámicas. El uso exacto que tuvo sigue siendo un misterio.

MADRES

Son las profetas de las calles, de las plazas, de las esquinas, de los mercados…

Donde una mire se las ve: vendiendo revistas y golosinas en una pequeña mesa en la vereda; fritando empanadas en un carrito con ruedas que cambia de sitio según la venta que hay; sentadas en el suelo, viejitas que hablan bajito en quechua, para ofrecer un pequeño montoncito de sus tomates "a un bolivianito nomás"…

Están sentadas en un banquito, rodeadas de sus hijos, ofreciendo sus verduras sobre un "aguayo" tendido en el suelo; otras empujan una carretilla con ¡manicito tostado! ¡Tarwi! Llevando su bebé en la espalda…

Aquella vende jugo de naranjas o de pomelos desde un pequeño carrito con exprimidor casero…

Las vemos mendigando a las entradas de ricas capillas que guardan añejos tesoros de oro, de plata, piedras preciosas… jarrones de plata…

Las vemos en el mercado, haciendo tiempo y espacio entre las verduras, para ayudar con las tareas que su niña trajo de la escuela.

En largos viajes por carretera las vemos cuidando las cabras, limpiando los surcos de papas, cosechando cebollas, siempre con sus hijos…

Madres… graciosas, buenas, trabajadoras, bendiciones para ellas.

MUJERCITA

Era la fiesta de la Cumbre Social, en el Estadio Patria de Sucre. Como nunca, este lugar estaba repleto, las gradas colmadas: mujeres, hombres, jóvenes, niños, ancianos… más de 33 culturas diferentes… todas las lenguas de Bolivia, todos los colores… Las banderas y las wiphalas ondulaban al viento… la música animaba a cantar… trompetas erquenchos, erkes…

Yo humildemente, busqué un lugarcito entre los campesinos, en las gradas, y me dispuse a gozar de tan hermoso espectáculo.

De pronto siento una suave caricia en mi nuca, en el pelo, al darme vuelta, “ella”, repentinamente, retiró su manita…

Era una dulce campesinita, en brazos de su madre. Rostro de bronce, ojos negros, brillantes que me miraban fijamente. Le sonreí, pero no me devolvió la sonrisa.

Retomé la atención al espectáculo. Nuevamente siento su pequeña manita, esta vez, acariciando entre sus dedos la seda de mi bufanda.

Miro a hurtadillas: sus deditos movían suavemente la tela… gozaba de la tersura… con leves movimientos experimentaba la suavidad… deditos mágicos rozando apenas la leve tela…

Mujercita… tenue encanto, alborada de la vida, presencia activa, grato encuentro…

POLÍTICO

Eran los comienzos del gobierno de Evo Morales.

La revolución política, cultural, social… estaba en marcha. Los cambios comenzaban a ser realidad.

El niño, de unos frescos e inteligentes ocho añitos, se preparaba muy entusiasmado para concurrir a la escuela.

Generalmente, en Bolivia, las escuelas exigen determinado uniforme a sus alumnos.

Cuando nuestro niño se presentó el primer día de clases, lo hizo con ropa común, humilde, en realidad, la que podía pagar su familia. De inmediato, la maestra lo increpó:

_ Debes presentarte a las clases con corbata.

A lo que el niño replicó:

_ El Presidente Evo dijo que sin corbata se estudia igual.

POMONA

Ya había pasado buena parte del año escolar. Cambiar de domicilio trae a veces algunos inconvenientes, las escuelas, no siempre atienden bien esos casos particulares.

La famosa Escuela Normal que mis padres soñaban para sus hijas, había rechazado nuestra inscripción. Pero la terca lucha por los derechos dio resultado…

Cuando entré al aula acompañada de la Directora, ya había comenzado la clase.

Recuerdo muy bien a la maestra, con impecable delantal blanco, y a todos los niños y niñas sentados… era un aula blanca y hermosa… Tres ventanales daban permiso a un sol radiante, para que entrara a raudales.

La maestra me señaló un segundo banco que estaba libre, al lado de una niña.

Todos me miraban… yo me sentía segura en mi almidonado uniforme blanco, mis nuevos zapatos negros y mis poquísimos útiles para trabajar…

Cuando me senté… nos miramos… Mi compañera de asiento me observó un momento, su amable rostro, apacible, franco, escudriñó levemente mi humilde apariencia, mis ojos castaños, mis pocos elementos de trabajo…

Ella era como un sol: rubia, blanca, hermosa, ojos celestes, piel tersa, transparente…

Después de un tiempo de escuchar a la maestra, pusimos el cuaderno y demás elementos sobre el pupitre…

Entonces ella, viendo mis escasos recursos, abrió su cartuchera repleta de coloridos lápices, la puso en medio de las dos, y dijo: _ Podés usar si querés.

Mis ojos se abrieron muy grandes, al ver tanta maravilla en esa carterita.

Y así fue, entre gestos, breves charlas, sonrisas, pocas palabras, que aprendí con Pomona, hace muchísimo tiempo, a vivir la interculturalidad, la pluralidad en todo sentido…

Pomona, sin palabras, me brindó la amistad, el respeto, la fraternidad… nuestros valores se entrecruzaban…

Puede decirse que fue mi primera ventana hacia la inter-religiosidad…

Pomona era judía… como Jesús.

PRELUDIO DE NAVIDAD

Muy a menudo paso por esa esquina. Y siempre, en ese lugar, camino más lentamente para observar la escena. En plena vereda "el zapatero" y su vieja máquina, nos muestran la cara fraterna, humilde, digna, del trabajo, aquel trabajo que ha de llevar el pan a la mesa familiar.

A su alrededor descansan varias cosas: dos pequeños banquillos (hechos con maderas de cajones de frutas), donde podrán sentarse los clientes que a veces esperan, descalzos de un pie, el pronto arreglo de su zapato; también se ven unas bolsas en el suelo, seguramente con artículos necesarios para los arreglos... y recostada en la pared, una escoba, porque el lugar es muy limpio. Y para registrar la cara familiar de la empresa... un viejo perro duerme impertérrito a los ruidos de la calle.

El zapatero trabaja allí todos los días. Siempre me prometo lo mismo: alguna vez le traeré trabajo, me sentaré en su banquillo... y charlaré con él.

Unos días antes de Navidad la escena fue distinta. A media cuadra antes de llegar, ya percibí la alegría que envolvía a la "zapatería". Caminé más lentamente para registrar lo que sucedía. Tres niños colmaban el lugar con su presencia inocente, alegre.

Uno de los niños, aproximadamente de siete años, sentado en el suelo, escribía en su cuaderno, el banquillo le hacía de pupitre. La niña, más grande, sentada frente a la máquina de su padre, hacía pequeños montoncitos de clavos, tachuelas... ¿tal vez hacía matemáticas?

El más pequeño, aproximadamente de tres años, muy relajado, se apoyaba en las rodillas de su padre. Esperaba pacientemente que le enfriara una empanada.

Creo que de toda la escena, las manos del zapatero me impactaron más fuertemente. Sus toscas manos sostenían la empanada, que había abierto para enfriarla, soplaba y la ventilaba mientras el pequeño esperaba pacientemente su refrigerio.

¡Qué escena tan armoniosa y tierna! La ternura del niño que espera confiado, unida a la ternura de las manos rudas de su padre. ¡Cuánta contención familiar, cuánto cuidado derramado!

Me fui pensando: "Esto también es Belén".

SALTA, LA LINDA

Viernes. Mediodía. El mozo, gentil, atento, dispone mi mesa. Una breve charla y… “parrillada, por favor”. El plato pedido me augura un excelente almuerzo, hace un año que no lo disfruto.

Mientras miro por la ventana, me felicito por regalarme estos espacios de relax, de albedrío, de meditación… la vida merece ser contemplada…

Afuera, la plaza central y el cabildo dan el marco ideal, armónico, casi mágico, a este descanso que me permito.

La plaza, rodeada por naranjos tan viejos como hermosos, a esta hora está repleta de estudiantes que salieron de sus colegios; adolescentes con coloridos uniformes, esbeltas piernas femeninas, cabellos al aire, abrazos torpes de varones, risas cantarinas…

El adusto Cabildo se yergue firme, claro, fiel testigo de escaramuzas lejanas con olor a pólvora y a jazmines.

“… Truena el cañón, préstame tu fusil, que la revolución viene oliendo a jazmín…”

Algunos gauchos de prolijas “bombachas” blancas, botas con espuelas, el infaltable poncho rojo y negro, se aprestan para la acostumbrada verbena que ofrecen en la plaza. La gente va y viene…

Disfruto la carne argentina, en dos días cruzaré las altas montañas para volver a Bolivia.

Salta, la linda, siempre me abraza cuando estoy de paso: con sus bellos cerros, sus empanadas, caminatas por la ciudad… libros… café y medialunas…

Su magia es inolvidable… tengo un pacto de evocación con ella…

SANTIAGO DEL ESTERO

Monsanto

En varios viajes que hice a Santiago del Estero por la vieja y accidentada ruta, entre barquinazos, tierra, sudor y sueño, las horas de amistad o trabajo que me esperaban, eran el aliciente que me hacían olvidar los dolores de caderas.

Por la mañana, horas antes de llegar, podía apreciar, entre otros paisajes, sus hermosos montes, las cabras que ponían la nota romántica, los hombres, niños y mujeres que comenzaban sus labores…

Ante mi vista, en la fresca madrugada, mientras el horizonte se teñía de amarillo y naranja, se perfilaban algarrobos, quebrachos, aromitos, lapachos… y en el cielo, planeaban hermosos pájaros…

En uno de esos viajes desconocí el paisaje: el monte había desaparecido, las cabras no estaban, los ranchos en medio de innumerables surcos desérticos, parecían tristes postales.

Me dirijo a mi compañero de asiento, una persona de edad. _ ¿Qué pasó aquí con el monte?

_ Es por la soja, para sembrarla sacan el monte. Ahora no tenemos árboles, estamos sufriendo mucho el calor, además nuestros animalitos no tienen qué comer… triste está todo…

En los alambrados, cada tanto se destacaban los carteles: MONSANTO.

SOFÍA

Hacía poco tiempo que yo vivía sola en Sucre; me preparaba la comida mientras aprendía a manejarme con las compras en los mercados.

Ese día fui dispuesta a comprar papas, tenía deseos de comer el tradicional bife con puré argentino.

Me acerqué tímidamente al puesto de una mujer mayor que estaba rodeada de gran cantidad de bolsas de arpillera repletas de papas… y quedé asombrada de la variedad de esos tubérculos… _ ¿Y ahora? Pensé. ¿Cuál llevo?

La vieja vendedora me observaba pícaramente… y ante mi indecisión preguntó: _ ¿Cuál vas a llevar?

Yo seguía mirando una y otra bolsa… perdida… ¿cuál llevaré?

Entonces ella, poniendo sus brazos en las caderas, preguntó inquisidora _ ¿Y qué vas a cocinar, pero?

¡Ahí estaba la cosa! Según la comida… la papa…

La sabia pregunta me salvó, entonces respondí: _ Quiero hacer un rico puré.

La viejita con pícara sonrisa mostró una de las bolsas y dijo: _ Llevate ésta.

Era la “papa imilla”.

Cuenta con al menos 14 ojos, un color que va de púrpura a violeta y un nombre en quechua: imilla (muchacha). Es la papa más apetecida por los bolivianos por su pulpa harinosa. La imilla es una de las 1.300 variedades de papas que se siembran en Bolivia.

Y así fui aprendiendo que no todas las papas son iguales… Las hay buenas para hervir, buenas para freir, buenas para rellenar, buenas para hervir con cáscaras, buenas para hacer chuño…

Aún recuerdo los pícaros ojos de la viejita que aquella mañana me enseñara su sabiduría. SABIDURÍA ancestral, de las que perduran… actitudes de respeto, de ternura, de alegría…

A la distancia, esa actitud de maestra de pueblo, me recuerda a SOFÍA, la sabiduría que camina en nuestros pueblos.

Comparto un trozo de una charla mía en ocasión de tratar “Las trampas de la Educación”, en México:

"Somos educadoras, educadores": ante estas duras realidades que vivimos, es necesario estar alertas para no caer en trampas. En esta "sociedad del conocimiento", lo primero que necesitamos reflexionar, es sobre la descalificación que se hace a la sabiduría de nuestros pueblos. Desde los más lejanos tiempos, nuestros libros sagrados nos hablan de esta sabiduría. Ella es Sofía: ella empapa el mundo, la naturaleza y los seres humanos; se mezcla entre ellos para llevarlos por el camino de la vida. Sofia predica por las calles; está en los mercados y en las puertas de la ciudad. Ella nos dice: "quien me encuentra, encuentra la Vida" (Prov. 8, 35). Sofia existe desde antes del comienzo del mundo; orgullosa nos dice: "Soy primicia de la Creación de Dios".

Está claro, entonces, que la Sabiduría está en el corazón del pueblo. ¿Somos bien consientes de esto, o caemos en la trampa de creer que hay "iluminados del conocimiento"? ¿Aprendemos de los más pobres y excluidos?

SORTILEGIO

El pueblo, pequeño, rodeado por el monte chaqueño; el río, amigo cercano para refrescarse en las siestas soleadas; el canto de las chicharras… los alguaciles en vuelo… hermoso cuadro para vivir.

Ella, campesina de los cañaverales, mujer fuerte, alegre, solidaria, aguardaba el día en que conociera a alguien para comenzar una relación amorosa.

Frecuentemente iba a rogarle a San Antonio, en la pequeña capilla del campo cercano a su casa. Rogaba, ¿rezaba?, solitaria ante la pequeña imagen del santo, famoso por ayudar a encontrar novio.

Muchas veces, San Antonio escuchó los ruegos, muchos días pasaron, varios meses y San Antonio no obraba el milagro.

Un día, ella se enojó, retó al santo por su inoperancia, tomó la imagen… y la arrojó con fuerza por la ventana de la capilla, hacia el verde pasto.

Un_ ¡ay! Se escuchó en el silencio. Cuando ella salió para ver lo que pasaba, un hombre estaba allí con la mano en su cabeza… un hilo de sangre se escurría entre sus dedos.

_ ¿Vos me pegaste con algo? ¡Mirá lo que me hiciste! ¿Qué te pasa?

El susto fue grande, el reproche también.

Luego curaron la herida, charlaron, y rieron con lo sucedido.

Después… fueron felices… Con cuatro hermosos niños disfrutaban la vida sencilla del pueblo, el campo, el trabajo en los cañaverales…

Ella me relató esta amorosa historia, mientras él reía y me mostraba la cicatriz en su frente.

Sucedió en un pequeño pueblo… una historia de amor con colores de campo, con olores de monte, con dulces risas entre cañaverales…

… Es que los ruegos a San Antonio, a veces, dan frutos…

YUCATÁN: LA HERMOSA PENÍNSULA

En Yucatán, pareciera que la historia deseara mostrarnos espléndidas joyas arquitectónicas a cada paso. En sus románticos pueblos, llenos de flores multicolores, de edificios pintados con alegría, como Dzidzantún, Izamal, Peto, Mérida, Tizimín, Valladolid, Quintana Roo… se vive la modernidad junto a la historia ya pasada…

Lugares todos con su propio encanto; en cada esquina, la belleza maya muestra su elegancia, sus trajes blancos bordados primorosamente… sus ricos frutos…

Y las ruinas de viejos tiempos no quedan atrás: Tulum, Coba, Uxmal…

Siempre soñé con visitar Chichén Itzá, gracias a mi amiga `pude contemplar ese lugar sagrado de los mayas.

Caminar por los senderos empedrados, subir y bajar antiguas gradas, escuchar los silencios… todo es magia… añejos recuerdos de tiempos ancestrales… saberes y memoria…

Hemos visitado antiguas haciendas, ahora transformadas en románticos hoteles…

Fueron hermosos días de amistad y encanto… gracias amiga!!

YO LA QUIERO, Y ELLA ME QUIERE

Aquel barrio era muy pobre; la escuela también. Un lugar de Resistencia donde aún está la cárcel más segura del país. Paradójicamente, el barrio se llama “Libertad”.

En aquella época, entrar a ese lugar en días lluviosos, era casi imposible; tal era el barro que lo cubría… totalmente contaminado.

La escuela era vieja y chiquita, cubierta de humedad. Los tres grupos de niños mayores de la escuela, a raíz del poco espacio, debían recibir clases a tres o cuatro cuadras de la escuela, en un tinglado de chapas improvisado por los vecinos. Con esos niños y en ese lugar, trabajábamos Ninón, María Luisa y yo.

Los alumnos pertenecían a las familias del lugar. También había alumnos que provenían del “Hogar”, como llamaban a un Instituto de Menores que dirigían unas religiosas. Nuestros alumnos, en su mayoría, vivían historias muy tristes, difíciles. Y tengo bien presente que la Directora de la escuela nos alentaba a mejorar nuestra formación para atender convenientemente, con toda justicia a estos niños. La comunicación con los responsables del Instituto no era fluida como debió serlo.

Para mí, recién llegada del campo, habiendo atendido a personas de diferentes culturas y realidades, a veces era difícil desenvolver el trabajo en ese barrio, satisfactoriamente.

Los niños que venían del “Hogar”, eran muy callados…

José era uno de estos niños, de doce años, un poco mayor que sus compañeros de quinto grado que yo atendía. José siempre estaba callado; participaba muy poco en clase, pero tenía sus materiales de trabajo y sus tareas en forma correcta.

Cierto día no trajo sus deberes hechos. Cuando le pregunté el motivo… no me contestó. Yo insistí con mis preguntas… entonces me gritó: ¡no hice mis tareas! Y tiró, furiosamente, los cuadernos al suelo.

Me enojé... le dije que no había necesidad de gritar... que complete sus tareas... y que no se olvide otra vez de sus obligaciones.

En el momento del recreo todos salieron al patio... menos "ella"... pequeña alumna con su uniforme blanco, pelo negro ondulado, mirada noble y segura... tan pequeña que apenas alcanzaba la altura del improvisado escritorio, detrás del cual yo estaba sentada. Se acercó y me dijo:

Señorita, yo quiero hablarle de José.

¿Sí?

Usted no tiene que enojarse con José. Él no es maleducado. Lo que pasa es que está triste y nervioso. Por eso le gritó. Este fin de semana, las monjas le dieron penitencia, y no permitieron que su mamá lo visite. Por eso él se pasa llorando...

... Mis colegas me ayudaron a reflexionar esta situación ...

José y yo hablamos mucho. Me contó que su padre le había "depositado" en el Hogar porque decía que su madre era puta... Las monjas lo castigaron ese fin de semana porque se había portado mal, y suspendieron la visita de su madre.

Cuando le pregunté qué pensaba él, me dijo:

Yo quiero estar con mi mamá, porque ella es buena y no me importa lo que hablen de ella...Yo la quiero y ella me quiere...

Sugerí a José que su madre podía visitarlo en la escuela.

Al otro día, su madre lo visitó. En la galería de la escuela, frente al aula, recostados en una columna de madera, hablaban. José abrazaba a su madre por la cintura y levantaba su rostro para mirarla.

En el aula había un silencio religioso, mientras los niños escribían, miraban furtivamente a la puerta; el momento estaba cargado de un espíritu conmovedor.

Ahora, después de mucho tiempo, rememoro estos pasajes de mi vida donde José y la pequeña niña maestra me enseñaron a mirarlos mejor.

Creo que desde esos días yo tomé más en serio mi formación para atender a esos niños. Estudiábamos mucho con mis compañeras; compartíamos las vivencias y buscábamos lugares y espacios de formación.

Una y otra vez, seguiré asombrándome de la autoridad de la pequeña niña maestra que supo abrirme los ojos y los oídos. Una y otra vez, la sabiduría de José me enseña que lo más importante y hermoso que hay, es el amor.

Diciembre de 2002

ABARCAS

La albarca o abarca es un tipo de calzado rústico elaborado principalmente en cuero crudo, que cubre solamente la planta de los pies, y se asegura con cuerdas o correas sobre el empeine y el tobillo. Se denominan así otros calzados tradicionales, siempre ligados al mundo rural, confeccionados con otros materiales como madera, o más recientemente con caucho procedente de neumáticos usados, plásticos y otros materiales. Se caracterizan por ser calzados prácticos, adaptados al medio, fabricados de forma autosuficiente mediante optimización de recursos y pensados para el trabajo diario.

El pueblo sencillo, trabajador… camina… sus pies desnudos dentro de las abarcas, pies toscos, a veces cansados…

Allí está el niño de dulce mirada, sus piecitos tiernos acompañan a la madre, presurosa, mirando los frutos del campo…

Veo las abarcas de aquella mujer que lleva el bebé en su aguayo, en la espada: ella ofrece con voz sin estridencias: _ Medias; para niños y mayores… medias…

Esta anciana sentada en un pequeño banquito que me dice: ¡caserita! Llévate tomate… Sus abarcas se asoman por debajo de la pollera colorida…

Hombres de abarcas cargando su aguayo con las compras… de regreso a la comunidad el camino de siempre lo verá pasar rumbo a la carretera en busca de alguna movilidad. Luego, en el sendero apurará sus pasos… los suyos lo esperan…

Niños que caminan entre las piedras, sus abarcas cruzarán más tarde el arroyo, fresco, cantarino, rumbo a su escuela…

Jornaleros sin trabajo fijo, hombres y mujeres fuertes, luchadores, que esperan ser contratados en la Plazuela Tarija…

La pareja de ancianos pobres que vi en Presto, entrando a la iglesia; sus viejas abarcas quién sabe de cuánto tiempo… ellos se arrodillan… sus humildes aguayos cuelgan a los costados, cuántos acontecimientos vividos podrán contar esos tejidos…

Caminatas que muestran al pueblo, que muestran el cielo, la gente, la vida. Abarcas que se mueven entre piedras, en la tierra, en el monte…

Los olores del mercado me abren el apetito… pero también me permiten tener los pies en la tierra… olor a coca, a frutas, a comidas, a pan… el olor de la gente, de los niños… Los sonidos del mercado me alegran el espíritu: _ ¡Caserita! Llegó la rúcula… te guardé, fresquita está…

La música del domingo, música de pueblo alegre… pueblo que calza humildes abarcas…

REGOCIJO

La mayoría de las veces no captamos íntegramente el impacto que pueden causar en las personas, nuestras actitudes, nuestras palabras, nuestras miradas, nuestros silencios…

Cuando yo preparaba el pequeño encuentro de dos horas que tendría con estas mujeres, lo hacía ciertamente, con el mayor esmero. Los temas que me pedían pertenecían a la vida cotidiana; reflexiones que hacíamos desde nuestras pobrezas, desde lo cotidiano que nos toca vivir… Para ellas era una oportunidad de descansar entregándose a la amistad, al sueño compartido… desde el amor derramado en la humilde casita donde ellas cuidaban sus amores.

La mayoría de estas hermanas eran muy pobres; concurrían a un centro de capacitación donde se formaban en diversos oficios que les servirían para afrontar la economía familiar. Nos veíamos un día cada semana para compartir lo vivido, para darnos fuerza, para aumentar la autoestima… algunas ni siquiera habían terminado los estudios primarios.

Después, con el vaivén del tiempo… dejé de frecuentarlas.

Hasta aquel día, diáfano, de pueblo… cuando, durante un pequeño paseo para admirar las hermosas montañas y distender el cuerpo… me encontré con ella…

Al grito de: ¡Elenita! Su voz joven, melodiosa me alegró el día.

No se detuvo mucho tiempo a saludarme, iba de prisa con otra persona. Pero alcanzó a contarme que estaba estudiando para profesora… ¡para profesora! Estaba radiante, feliz…

Todo fue como un relámpago… me dio otro abrazo y comenzó a caminar… y después de dar unos pasos, volvió a mirarme, extendió un brazo y me dijo: _ *Te quiero, me marcaste la vida.*

ALGODÓN

Paseando por las silenciosas calles de El Trigal, cerca de Vallegrande, descubrí unas esporádicas plantas de algodón, testigos de una época más desarrollada del lugar, cuando algodonales y tabacales eran el orgullo de los pobladores.

Estas plantas de algodón, con sus débiles capullos blancos y sus flores amarillas, me recordaron, por supuesto, a mi Chaco natal y a sus maravillosos campos blancos.

Pero también recordé una anécdota. Hace un tiempo, una amiga muy afligida me comentaba: _ "Este fin de semana fuimos a Vedia y llevé a mi hijo para que viera las plantaciones de algodón. Pasé vergüenza. Increíble. Mi hijo no conoce la naturaleza. Cuando vio el campo lleno de capullos me preguntó: _ Mamá, ¿el algodón también viene en plantas?"

CATARATAS DEL IGUAZÚ

Sexto grado, escuela rural, pequeña, arbolada y florida. El angosto camino que llevaba a ella olía a pasto tierno, a granjas, a jazmines del campo…

La familia de Carlitos organizaba un viaje de fin de semana a las Cataratas. Mi alumno preguntó a su madre: _ ¿Invitaremos a la señorita Elena? Ella tampoco conoce las cataratas…

Y así, de colada, y gratis, conocí nuestras hermosas cataratas…

Afortunadamente, en varias oportunidades visité estas maravillas. El hecho de vivir relativamente cerca de Puerto Iguazú, permitió que acompañara a varios amigos a disfrutarlas.

Las Cataratas del Iguazú son ahora una de las siete maravillas naturales del mundo. Sus 275 saltos son visitados durante todo el año. La flora que la rodea, espesa, de un verde intenso, muestran lianas que cuelgan de altísimos árboles; destacan el palo rosa, el laurel, palmeras, orquídeas, helechos… y en la primavera, el ceibo hace alarde de sus rojísimas flores.

La fauna es muy importante: 418 especies diferentes de aves, además de tortugas, yaguaretés, monos…

Esta maravilla natural se localiza en el río Iguazú, en el límite entre la provincia argentina de Misiones, y el estado brasileño de Paraná. Están totalmente insertadas en áreas protegidas.

CIRCO DE PUEBLO CHICO

Puerto Saavedra. Chile

Era una hermosa costumbre: cada vez que visitaba a los equipos de Chile, debía "guardar" algunos días para compartir con la familia amiga que tenía una linda casa de madera en Puerto Saavedra. El lugar, al sur de Temuco, en la costa, era una pintoresca y pequeña villa de pescadores, apenas unos negocios, casas sencillas de fin de semana… mucho mar para contemplar, mucha playa para caminar… solamente los fines de semana cobraba más vida: mucha gente, bullas, música, coches, charlas…

Recuerdo con mucha ternura a las niñas y los esposos, a la abuela, con quienes compartí maravillosos momentos.

En la pequeña y silenciosa población, no había carnicería ni panadería. Una vecina se ofrecía para hacer el pan y no pensábamos mucho en la carne, porque el mar nos proveía de ricos frutos.

Después de desayunar con deliciosas masas caseras, las niñas, mi amigo y yo nos dirigíamos al pequeño puerto. El espectáculo era maravilloso: ver acercarse las pequeñas embarcaciones de los pescadores, observar sus movimientos, escuchar sus voces, y admirar la rica carga que traían. Sus barcas y redes repletas de pejerreyes, róbalos, corvinas, tacas y choros maltones…

Después de la compra fresca que prometía un delicioso almuerzo, nos proveíamos de frutas y verduras y terminábamos con un paseo.

De tarde, la playa… rara vez podíamos bañarnos porque el viento y el agua eran muy fríos… pero el paseo por la playa era encantador.

De noche, la tertulia con amigos…

Y un día llegó el circo… una pequeña y raída carpa, unos flacos animales que daban lástima y un grupo pequeño de personas…

Alrededor de diez niños de los vecinos, nos tomaron como candidatos a mi amigo y a mí, para que los lleváramos a la primera función.

A la hora anunciada, bien abrigados, llegamos al circo. Nada parecía señalar que habría función: luces apagadas, un electricista rodeado de cables trataba de dar alguna tecnología al lugar, dos hombres ajustando la carpa, un joven entrando y saliendo con sillas, ruidos de martillazos, y más…

La desilusión de los niños crecía… y cuando algo estuvo "arreglado", llegaron dos familias más, unos jóvenes y la boletería se abrió. Una mujer mayor nos cobró la entrada.

Dentro de la carpa, las gradas se veían débiles… no ofrecían gran seguridad… por lo que decidimos sentarnos en el primer escalón. El pequeño circo estaba prácticamente vacío… y yo pensaba: en cualquier momento esto se nos viene encima…

Y esperamos nuevamente… mientras perdíamos la paciencia…

Al fin… los artistas: el hombre que arreglaba la electricidad, con el poni; los hombres que arreglaban la carpa eran los payasos; y así sucedieron unos números no tan artísticos ni cómicos… Yo le comenté a mi amigo: _ Son las mismas personas que trabajaban afuera. Mi amigo me dice: _ Falta la mujer de la boletería. Efectivamente, ella se presentó haciendo unas piruetas con pañuelos.

Mi amigo y yo no aguantábamos la risa… mientras los niños reían con los chistes de los payasos.

Luego, en su afán de aumentar la gracia, dos artistas comenzaron a hacer chistes verdes… cada vez más subidos de tono…

Mi amigo me dice: _ Vamos, porque estos se están pasando… ¡vamos niños!!

Cuando comenzamos a salir el lugar quedaba prácticamente vacío… unas mujeres nos miraban…

En plena actuación, uno de los artistas dice: _ ¿Por qué se van? ¡¡Todavía no termina el espectáculo!!

A mí me faltaba oxígeno para soltar la carcajada… mientras mi amigo magullaba por lo bajo… y los niños protestaban porque la fiesta terminó.

DIA DE LA MADRE EN BOLIVIA

Las Heroínas de la Coronilla son un grupo de mujeres que lucharon durante la Guerra de la Independencia de Bolivia (hoy Estado Plurinacional de Bolivia), el 27 de mayo de 1812, en la ciudad de Cochabamba enfrentándose al general realista José Manuel de Goyeneche quien atacó la ciudad después de vencer en la Batalla de Pocona. Las mujeres de la ciudad lideradas por Manuela Gandarillas al verse sin el Ejército patriota, se organizan y deciden dar resistencia a los españoles. Se atrincheraron en la punta de la colina de San Sebastián, en el lugar conocido como La Coronilla, donde los soldados realistas las vencieron.

En memoria de su valentía, se instituyó el 27 de mayo como el Día de la Madre en Bolivia.

Un informe de esa época dice:

"La resistencia de la ciudad se redujo así a un pequeño ejército de mujeres armadas de machetes, mazos, algunos fusiles y tres cañones, comandadas por una anciana ciega llamada Manuela Gandarillas y las vendedoras del mercado popularmente conocidas como *chifleras*.

Las mujeres se dirigieron a la colina de San Sebastián. Goyeneche cercó la colina donde se concentraba la resistencia y la capturó después de dos horas de combate".

Legado

El General Belgrano, que en 1812 se encontraba en la ciudad de San Salvador de Jujuy dirigiendo el Ejército del Norte, transmitió a Buenos Aires el único documento irrebatible que a la fecha da fe del holocausto y sacrificio de las mujeres cochabambinas en La Coronilla. He aquí parte de su relato:

Todas las noches, a la hora de la lista, un oficial de cada cuerpo militar preguntaba en alta voz: «¿Están presentes las mujeres de Cochabamba?». Y otro oficial respondía: «Gloria a Dios, han muerto todas por la patria en el campo del honor».

EL BATÁN DE MARTHA

El batán es un utensilio para moler alimentos. Consta de una piedra plana mayor que puede llegar a unos 40 cm de alto y hasta 60 cm de diámetro o lado, el batán mismo; una piedra para moler llamada uña y una más pequeña llamada wawa. La uña se sostiene con ambas manos y se mece sobre los alimentos. Según lo que se quiera hacer con él, se sostiene el peso de la uña ligeramente sobre el batán, se le deja ejercer su peso o se presiona. También se modulan los movimientos al moler. El molido se puede hacer en seco o con agua o aceite.

Muchos tipos de alimentos son procesados de esta manera. El uso más común es para moler la llajwa (es una salsa picante preparada básicamente con una variedad de ají llamada locoto y tomate), que hecha en batán tiene un sabor superior a la preparada en licuadora. Se usa también, entre otras cosas para descascarar los granos de su salvado, para limpiar la quinua de su alcaloide, para romper granos, aplastar y trizar la papa lisa e incluso para hacer harina en pequeñas cantidades. Su uso es tan prevalente que incluso en modernos edificios de departamentos se cuenta con un pequeño batán incorporado en el amoblado de cocina.

El batán de Martha reina en el pequeño patio que comparto con la familia, rodeado de alegres plantas; las amigas que me visitan siempre expresan al mirarlo: _ ¡Qué hermoso!

Todos los días, Martha, con ágiles manos y brazos, prepara en su batán los productos que luego harán maravillas en la olla. Así, bajo el cielo, rodeado de naturaleza, su batán, al ritmo del taca, taca, taca, va alegremente haciendo su trabajo. Los brazos de Martha no se cansan. Yo intenté practicar en vano… El batán boliviano no se rinde ante los “progresos” y nuevas tecnologías… sigue prestando su valiosa utilidad.

La antigua procesadora, sin pausa y sin prisa, pica, muele, mezcla, tritura, aplasta, descascara… los sanos productos del campo boliviano.

El batán sirve también como pequeña mesa: cuando se hace asado a la parrilla en el patio, o se fritan pescados. A veces, como improvisada mesita para asentar materiales cuando se arreglan cosas. Yo lo uso cuando necesito posar algunos utensilios mientras cocino.

… Y así, mientras Martha procesa legumbres, verduras, papas, garbanzos, maíz, llajwa en su batán, la charla de mujeres también se mete en el ritmo.

En estos horribles días que vivimos por causa de la pandemia, el batán de Martha tiene poco trabajo… ella expresa: _ Ahora casi no tenemos visitas… se cocina poco. El batán descansa…

EL RELICARIO

Los estudiantes habíamos terminado la secundaria… y éramos flamantes docentes. Aún estaban frescos los hermosos momentos que regalábamos a nuestra escuela para que ella siguiera creciendo; aún resonaban las palabras sabias y tiernas de nuestros profesores; aún trinaban nuestras voces jóvenes, frescas, en los corredores. Y ya no estaban esas tardes en casa de familia para bailar rock and roll.

Esas tardes en que escuchábamos a Elvis en el Rock de la cárcel, a Los Beatles, en Hey Jude, en Penny Lane, en la inolvidable Tiket to ride…

Comenzaba la década de los 60, recordada porque fue esa prodigiosa década en la que el sexo, la moda, la sociedad y la política cambiaron para siempre gracias a importantes hechos como la revolución sexual, la liberación femenina y la lucha contra la discriminación racial. Fue el momento en el que el rock and roll dejó de ser prohibido, por lo que los integrantes de esas bandas comenzaron a ser considerados iconos de moda. Ejemplo de esto, fueron las bandas de rock psicodélico con su filosofía antiguerra y su ideología de una sociedad utópica. Los hippies se convirtieron en un elemento básico de la moda de los años 60 imponiendo los jeans campana, camisetas teñidas o con diversas impresiones.

Pero también las canciones españolas estaban de moda, especialmente las que interpretaba Sarita Montiel. Hacía poco se había estrenado la película El último cuplé, y la inolvidable canción El relicario, era muy escuchada y cantada.

Aquel día me disponía a cruzar la calle en una esquina de la ciudad cuando lo ví, en la acera del frente. Era uno de mis compañeros de curso… y estaba esperándome sonriente.

Crucé la calle y antes de llegar a la acera me paré atónita, sorprendida. Con toda parsimonia y elegancia, mi compañero se sacó el abrigo y lo depositó en el suelo, ¡en la calzada! Entonces, abriendo

sus brazos, cantó muy alegre:

Pisa morena, pisa con garbo

que un relicario, que un relicario

me voy a hacer.

Con el trocito de mi capote

que haya pisado,

que haya pisado tan lindo pie.

Era un trozo de El relicario que tantas veces cantábamos en la escuela. ¡Y se me invitaba a caminar sobre el abrigo!

Yo grité: _ ¡No! ¿Estás loco? Pero él, insistió… entonces, dí unos pasos sobre el abrigo que él había transformado en “capote”, muerta de risa… Algunos transeúntes nos miraban sonrientes.

Cuando escribo estos pequeños recuerdos, todo ese encuentro se transforma en una canción: límpida, joven, traviesa… al final, toda la vida es una canción.

LAGO ATITLÁN

(Guatemala)

El accidente hidrográfico más importante del departamento de Sololá en Guatemala lo constituye el Lago de Atitlán, que es una de las principales fuentes económicas del departamento, pues además de ser un centro turístico de mucho atractivo, sirve de mucho apoyo comercial.

En los márgenes del lago se alzan los volcanes de Atitlán (3.537 msnm1), Tolimán (3.158 msnm) y volcán San Pedro (3.020 msnm). El lago está situado a 1.560 metros sobre el nivel del mar y tiene 18 km de longitud. Su profundidad, que varía en muchos puntos, es desconocida, sin embargo, se han sondeado más de 350 metros de profundidad.

Con Carmen, tuvimos el asombroso regalo de visitar este hermoso lago. Disfrutar y admirar esta divina creación… gracias amigos de Guatemala.

LOS TEJIDOS DE TARABUCO

¿Son los textiles de Tarabuco una artesanía o su manera de contar la historia?

Los pobladores de Tarabuco, o "Tarabuqueños", son más reconocidos por la vestimenta masculina, especialmente por los arco iris llamativos, o "K'uychis", que los hombres llevan en sus ponchos y "unkus", ponchitos que llevan alrededor del cuello. Representativo del mundo real y concreto, los pallays (tejido con figuras que se construye al telar), muestran el orden natural, pintando todos los aspectos de la cultura Tarabuco, desde el mundo natural de las plantas y animales, hasta los Tarabuqueños ellos mismos. Se deben leer los pallays como una expresión de la vida cotidiana, completada con objetos culturales, y con sus figuras realizando actividades del campo, cuentos, y fiestas. Los pallays de luto usan principalmente los colores como negros, azules, morados, y verdes, mientras los otros usan un surtido de colores, en imitación de los arcos iris o "K'uychis" encontrados en los ponchos masculinos.

Tejido hecho especialmente para Elena por una mujer tarabuqueña.

PICANA

El nombre no le hace justicia. "Picana", es una comida boliviana, muy sabrosa, que la tradición pide que se la coma para Navidad, (en realidad es porque es la época de choclos).

Disfruté este plato por primera vez en Sucre, durante la bienvenida que me dieron las amigas cuando llegué para compartir cuatro meses con los Equipos Docentes.

Recuerdo muy bien la reunión: amena, cálida, divertida, llena de preguntas… ¿Y cómo es que estará en Sucre por cuatro meses? ¿Y sus hijos qué dicen? Cuente de Argentina, pues…

Martha, la dueña de casa, había preparado la "picana". Estábamos cerca de Navidad y la ocasión era propicia.

Esta comida tradicional es parecida a una sopa: lleva carne de vaca, de pollo, de cerdo, papas, choclos, vino…

Sirvieron en platos hondos, muy abundante… me gustó… Un poco pesada pero exquisita.

Desde entonces, cuando me preguntan qué deseo comer, respondo: _Una rica picana. Y me responden. _No es la época… espera Navidad… Estos amigos chuquisaqueños son muy tradicionalistas.

El 24 de diciembre, en Noche Buena, era y sigue siendo infaltable en las mesas, la picana con carne de cordero, pollo y vaca, con tunta, choclo, papa, entre otros.

Pero la historia de la "picana" cuenta algo muy interesante:

Además de aportar con un conjunto de conocimientos relacionados con el cultivo de alimentos agrícolas, los africanos que llegaron al continente contribuyeron con una serie de conocimientos relacionados a la elaboración de alimentos. Con ello le dieron el aderezo y la sazón adecuada a cada una de las comidas. **Como diría Bernardo Roca Rey: los afros le dieron sabor, color y ritmo a la comida latina.**

A pesar que desde la colonia, la estructura social en el país impedía que los afrodescendientes tuvieran acceso a la carne y a otros alimentos, los ancestros se las ingeniaron para desarrollar un complejo sistema de conocimientos relacionados con el arte culinario. Así por ejemplo, a partir de las vísceras, despreciadas por los criollos y los mestizos, los afrobolivianos crearon un conjunto de preparados como el **mondongo, la fritanga, los anticuchos, el cau- cau**, y muchos otros que de acuerdo a los diferentes países tienen denominativos distintos.

Entre los afrobolivianos se sabe que muchas comidas nacieron en las comunidades

afrodescendientes y que se propagaron por todo el país mediante un proceso de difusión.

Pedro Rey Aguilar, estudiante afro, en su investigación afirma que, **"La palabra mondongo deriva del grupo étnico Kumbundu, que es una etnia africana. Kumbundu quiere decir adefesio, traje o adorno ridículo. En la época de la esclavización, los africanos asociaron esta palabra al arte culinario debido a que recibían, para su alimentación, los desperdicios. Estos desperdicios eran generalmente, la oreja de chancho, menudencias, maíz, tomate chilto, cebollín, y también utilizaban el achiwete para su augado. Antiguamente preparaban el maíz hasta volverlo patasca y esa era la guarnición original del plato".**

Y así llegamos a la famosa **"picana",** un plato con raíces afrobolivanas que los esclavos preparaban para Navidad, con las sobras de la fiesta de Nochebuena que hacían sus amos: sobras de diversas carnes, papas, choclos, algunas verduras… y las sobras de las bebidas alcohólicas de la fiesta.

Otro dato:

"Mucha gente no sabe por ejemplo que el **ají de panza** como le llaman, nosotros llamamos mondongo, es una comida afro; el **anticucho** es una comida afro. También mucha gente dice que en Sucre se ha hecho la **fritanga**, pero la fritanga la hacían nuestros ancestros que cocinaban con menudencia, porque los patrones en los años de la esclavitud nos dejaban las vísceras y de ahí es de donde nace el anticucho, el ají de panza y hemos aprendido a rescatar y combinar algunas comidas como el lojro yungueño, hecho con maní, plátano verde, guineo y chalona que es el charque de cordero" explica Erika Duarte, ejecutiva departamental de Conafro.

La hallaca venezolana, que tiene primos lejanos en los tamales mexicanos y centroamericanos, y primos hermanos en Colombia y la isla de Trinidad, precisamente se origina en la democracia del maíz y la maximización de las sobras. Era un plato de indios y esclavos que debían aprovechar lo que dejaban los mandamases**, así que cuando las familias de hoy se reúnen para hacer las hallacas de la temporada están reviviendo, sin saber, el rito de los hambrientos que encuentran calor en las sobras.**

De Argentina: **locro**. Hay quienes dicen que los esclavos hacían una comida con las sobras de la faena animal en los mataderos. Patas de vacuno, todo tipo de entrañas, maíz y varias verduras eran hervidos en una gran olla.

Ecuador: **Hallacas**. A partir de su llegada y con el paso del tiempo tenemos aquí los platillos preparados por los negros con los menudos o desperdicios animales, ingredientes que, con inteligente estrategia, los envolvían en masa de maíz, para hacer de estas sobras lo más ricamente digeribles, **ya que en muchas ocasiones la carne estaba echada a perder, y los condimentos ocultaban el mal olor y sabor.**

BUENA VISTA (SANTA CRUZ)

Conocí este hermoso pueblo “ecológico” y tengo muchas ganas de pasar unas semanas allí. No fue posible visitar sus cafetales… otra vez será.

Actualmente, Buena Vista es considerada un centro de referencia turística por su posición estratégica y también por los servicios que ofrece. Este pueblo es también cuna de mujeres artesanas que se dedican a tejer obras y crear obras con materiales extraídos de la naturaleza. Entrelazando las fibras naturales entre sus dedos, avanzan rápido hasta concluir las piezas de artesanías que son adquiridas por los visitantes.

… Las actividades que se pueden realizar desde allí, en viajes de uno o dos días, varían dependiendo del interés del visitante. Desde paseos por reservas privadas observando aves o visitas a propiedades donde se cultiva diferentes tipos de plantas como la macadamia entre otras más comunes, o quizá el visitante prefiera conocer más acerca del proceso del grano de café o una visita a la fábrica de queso Suizo es también interesante.

… Buena Vista se convierte en uno de los municipios líderes en prevenir los efectos perjudiciales del cambio climático en la provisión de agua, consolidando 3.757 hectáreas de bosques bajo acuerdos de conservación.

Buena Vista prioriza conservación de todas sus fuentes de agua.

PRESTO: FIESTA DE SANTIAGO (Bolivia)

Cada año, para el 25 de julio, casi todo Sucre se vuelca a Presto, pequeño pueblo a 98 km de la ciudad.

Santiago es el patrono de Presto, santo muy venerado en Chuquisaca y considerado como "el que los cuida".

Fui invitada por la familia que me alojaba y, muy entusiasmada viajé con ellos para compartir la fiesta.

Por sinuosos caminos de tierra, entre agrestes montañas, un pequeño bus muy incómodo, disfruté las tres horas de recorrido. Yo admiraba la devoción de mi amiga que apretaba sobre su pecho un inmenso cuadro del santo "para que lo bendigan en Presto".

Nos esperaba la pequeña familia de Cecilia, en su casa, a la costa del río. Casa austera y cómoda: grandes habitaciones con varias camas cada una, la amplia cocina donde el fogón nunca se apaga, los pisos de tierra, los patios, el baño de afuera…

Al asomarnos al río, casi seco, el poco caudal del agua que corría entre piedras, el cielo azul intenso, sin contaminación, las montañas, nos invitaban a retener en nuestros ojos tan hermosos paisajes.

Después de saborear un rico guiso en la noche, "salimos" un rato. El pueblo tiene alrededor de cuatro o cinco calles asfaltadas, casas viejas, algunas coloniales, una pequeña plaza y la capilla.

Los numerosos puestos de ropa, alimentos, comidas, bebidas, ya estaban preparados. La iglesia estaba adornada; poca luz eléctrica, nada de señal para celulares. La gente comía y bebía en la plaza. En algún lugar tocaban música boliviana.

Cuando regresamos a la casa, Cecilia ya tenía asignadas las camas, milagrosamente, para 16 personas!!

_ Señorita Elena, usted dormirá conmigo en este cuarto. Pasamos por un espacio previo, vacío, y entramos a la habitación donde había dos camas. Mi amiga dijo: _ No saldremos de noche al baño; aquí tiene, es nuevito y está limpiecito. (y me mostró un bacín).

Dormí maravillosamente. Desperté y no ví a mi amiga. Pero sentía murmullos de varias personas en el cuarto de al lado, por donde yo tenía que pasar. Corro la tela que hacía de puerta y ¡¡oh sorpresa!! Varios parroquianos sentados en bancos de cemento, bebían chicha y charlaban en quechua. ¡La casa de Cecilia era una "Chichería". _ Y sí, dice mi amiga, si ves una banderita blanca en una casa, es porque venden pan; y si la banderita es roja, venden chicha. Así Cecilia se gana unos pesitos.

A la media mañana la misa con mucha gente, flores, velas, incienso, cuadros para bendecir, trajes autóctonos de campesinos, bellas ropas de mujeres de Tarabuco. Después, recorrido alrededor de la plaza para saborear: "picante de pollo o de cordero", chancho asado, chicha de maíz, "mocochinche" (refresco de duraznos secos), refresco de coco…

El almuerzo en la casa, muy rico, que preparó Cecilia, fotos para el recuerdo y el regreso… el pueblo terminaba su homenaje a Santiago.

SAJAMA

El volcán apagado Sajama (6.540 m.s.n.m.) fue montaña sagrada de la cultura preincaica de los Carangas, es la atracción principal del primer Parque Nacional de Bolivia que lleva su nombre (1939). En este parque de 100.223 hectáreas (247.653 acres) se encuentra un bosque del árbol que crece a mayor altura en el mundo, la queñua (de los 3600 a los 5200 m.s.n.m.).

Además, se encuentran tumbas de la cultura Chipaya y fauna endémica del lugar: aves, como flamencos, patos, gaviotas, gallinita de agua y avoceta andina y camélidos andinos, como llamas, alpacas, guanacos y vicuñas.

Pocas veces me emocioné tanto como esa tarde: mi amiga me había confirmado nuestro viaje a Sajama para visitar a su familia. En ese lugar tan soñado por mí, pasaríamos mi cumpleaños. Yo no podía creer que recibiría tan hermoso regalo.

El pueblo está ubicado dentro del Parque Nacional Sajama… nos alojamos en el Museo de la Fauna y Flora en el Centro de interpretación de alta montaña, destacada institución que guarda la memoria de Sajama.

La familia de mi amiga estaba reunida fabricando los panes caseros característicos de la festividad de los difuntos. Fue muy grato vivir la alegría y la fraternidad con que me recibieron; en pocas horas me sentí en familia. Alrededor de una larga mesa donde se preparaban los panes, la algarabía, los chistes, los cuentos, surgían espontáneos. Cada uno tenía su trabajo: preparar el horno de barro, cuidar que la masa tenga buena levadura, preparar los pequeños panes en formas de figuras humanas, fiscalizar la cocción, lavar recipientes y vajillas…

Según la tradición, "las almitas" llegarían a la tierra por unas horas, cada familia se preparaba para recibirlas. En el cementerio del pueblo se reunirían para compartir los panes, frutas, bebidas, comidas… Ese día, 2 de noviembre, el cielo espléndido, limpio, de un azul intenso parecía sonreír. El intenso sol iluminaba el Sajama haciendo brillar los nevados… un espectáculo maravilloso…

Al día siguiente disfrutamos un paseo por los alrededores del pueblo: nos maravillamos con la estancia familiar donde se cuidan cientos de llamas. Admirar el paisaje de todos los lados posibles del volcán, los riachuelos cristalinos con aguas calientes que nacen en el Sajama donde nos bañamos, zona en la que se puede observar la emanación de aguas calientes del subsuelo y las aguas termales a campo abierto que son producto de la actividad volcánica… los hermosos geisers… ¡Gracias amiga, Gracias Bolivia, por tantas maravillas admiradas!.

CORAZÓN DE BUEY

Efrain se sentaba sólo en un banco del aula, junto a la amplia ventana por donde entraba el sol de la mañana. Una melena lacia, rubia, enmarcaba sus tiernos ojos azules. Siempre atento… pero silencioso… sereno; hablaba muy suave… podría decirse que Efrain estaba cansado… y efectivamente, lo estaba.

Efraín tenía corazón de buey.

Con ese nombre vulgar se conoce a la "cardiomegalia", una afección que causa que el corazón se agrande.

El corazón agrandado puede tratarse si se corrige la causa. El tratamiento para el corazón agrandado puede incluir medicamentos, procedimientos médicos o una cirugía.

En algunas personas, un corazón dilatado puede no causar signos ni síntomas. Otras personas pueden tener los siguientes signos y síntomas: falta de aire, ritmo cardíaco anormal (arritmia), hinchazón (edema).

Siempre recuerdo cuando el padre de Efrain vino a la escuela y me explicó la dolencia de su hijo. Los médicos de Buenos Aires ya lo habían atendido; era necesaria una intervención quirúrgica delicada… pero no daban ninguna garantía de los resultados.

_ Pero mi hijo quiere operarse; lo llevaré a Buenos Aires. _ Dijo el padre.

En esa espera del viaje fue pasando el tiempo. Efrain venía todos los días a clases, desde lejos, con su padre. Durante los recreos, se paraba en un costado del patio a mirar a sus compañeros que jugaban al fútbol; lo hacía con una tierna sonrisa.

Un día de esos en que la vida nos sorprende con pequeños milagros, vi a Efrain en el arco; detrás de él, otro compañero también esperaba para atajar la pelota. La campera amarilla de Efrain se inflaba con el despacioso vaivén de su cuerpo… atento al balón como cualquier arquero.

Me sorprendí. ¿Dos hombres en un arco? ¿Cuál era el misterio insondable que envolvía a estos niños? ¿Qué valores los animaba? ¿Cómo adquirieron tanta sabiduría? La lección de vida que daban conmovía el alma.

… Y aquel día llegó… Una soleada y fría mañana, el padre de Efrain vino a buscarlo… el viaje a Buenos Aires se concretaría.

_ Chau Efrain. _Suerte Efrain… chau… chau…

No volví a tener sus noticias; lamentablemente, mi traslado a la ciudad me desconectó del campo.

La última imagen pegada a mi retina y que podría dibujar, es la de Efrain y su padre, tomados de la mano, caminando hacia el portón de salida de la escuela. Yo, parada en la galería, emocionada, los vi partir. El padre llevaba el pequeño maletín con cuadernos; caminaban con paso firme mirando al frente.

La campera amarilla de mi alumno se inflaba con la brisa fresca; los rubios cabellos de su melena también se despedían… saltaban como jugando… brillaban con los rayos matutinos…

Parecía un sol.

YVOIRE (FRANCIA)

Gracias a varios amigos franceses he podido visitar históricos lugares de Francia, vetustas construcciones con olores medievales, inmensos y coloridos jardines, antiguos sitios que traían a mi memoria páginas de mis queridos libros de historia. Volvían las estampas de lejanas y hermosas villas que veía con asombro adolescente y frágiles sueños; recuerdo que pensaba: ¡Cómo me gustaría visitar estos lugares!

La vida desanda calendarios… las caminatas pueden llevarnos a remotas esquinas…

Fue así, que un día llegamos con mi amigo a Yvoire.

"Se trata de una villa medieval fortificada que se encuentra a orillas del lago Léman, en el extremo norte del cabo situado al oeste del golfo de Coudrée. La creación del señorío de Yvoire se produjo en el siglo XII, si bien las fortificaciones son del siglo XIV, erigidas por orden de Amadeo V de Saboya. En la actualidad es un destino turístico, incluido en las rutas de navegación del lago Léman".

Caminar por ese encantador lugar, admirar sus flores y adornos, imaginar legendarios moradores dentro de sus paredes de piedra, remontaba a viejas estampas medievales… El encanto asomaba a cada paso…

CUANDO CAMINA EL SICA SICA

A cinco cuadras de mi casa, se levanta el Sica Sica, uno de los cerros colorados que dan la singular imagen de la ciudad de Sucre.

El Sica Sica está cubierto de eucaliptos, una manera de parar la erosión que lo invade.

Al pie del cerro, el barrio, mayoritariamente de casas blancas y techos rojos, da un tono romántico al paisaje.

Las calles, como bailando, suben o bajan, siempre sinuosas, obligando con sus curvas a estar atentos, o nos llevarán lejos del lugar que buscamos.

El Sica Sica vigila, sobre su cabeza se alzan las antenas locales de radio, TV y telefonía. Sus laderas verdes reciben, cada vez más, nuevos inquilinos… casas en construcción que trepan y se cuelgan…

Cuando llueve, el Sica Sica camina con pies de tierra roja. Desde sus laderas, baja, en pequeños torrentes, toma fuerza buscando surcos, y se lanza por las calles del barrio… Pasa por mi casa haciendo burbujas en el empedrado de la calle, enfría la vereda… limpia la calzada… y sigue, raudo hacia abajo, pasando por la Universidad…

Yo lo miro y medito: “el Sica Sica está caminando” …

TOTORA (2018)

Totora es una ciudad pequeña cuyo paisaje es familiar incluso para quien la visita por primera vez. Su plaza principal, sus estrechas calles en pendiente, sus puentes, su río y los cerros que la rodean aparecen en innumerables obras plásticas –pinturas acrílicas, al óleo, o acuarela, grabados o dibujos– ejecutadas por docenas de artistas famosos o menos célebres. Más aún: cinco películas han sido filmadas en sus ambientes exteriores, la más publicitada de ellas "El día que murió el silencio".

Pero por más familiar que sea, no deja de deslumbrar, precisamente por esa arquitectura colonial con sus balcones de balaustradas en hierro forjado que adornan fachadas de un estilo homogéneo y crean un paisaje urbano que hace pensar a un estudio de cine.

Una ley declaró al poblado Patrimonio Nacional, proscribiendo la destrucción de su arquitectura y posibilitando su restauración.

Esa es una historia de dos décadas. Pero la historia de esa joya que es Totora se remonta a más de un siglo atrás. Toda esa maravilla que hoy exhibe el pueblo es fruto de la gran riqueza generada por la agricultura y, especialmente, por el comercio de la hoja de coca producida en los yungas de Vandiola y destinada a las minas.

Esos cocaleros de corbata y chistera cuyos retratos cubren el salón principal de la casa de la Cultura hicieron florecer una pequeña urbe de bellas casonas, de refinada cultura… y de leyendas cuyo espíritu parece habitar para siempre las calles y alrededores de Totora.

Quedé muy impactada cuando, durante el viaje desde Cochabamba a Totora, se veían las imponentes instalaciones de energía eólica. Realmente me emocioné al ver tanto trabajo que se realiza para el campo.

CAMINATA POR LA MAÑANA

Desde que mi columna está mejor, me regalo una pequeña caminata por la mañana. Salgo de casa, giro hacia el Sica Sica, y camino por el hermoso paseo, antiguo lugar de las vías del tren, ahora un coqueto espacio para la movilidad de los peatones.

A mi derecha, el cerro despertando de su letargo nocturno, bostezando ruidos, colores, olores.

La gente sale a sus quehaceres, los buses pasan cargados…

A mi izquierda, en la otra vereda, las campesinas con sus pequeños hijos, están sentadas en el suelo. Sobre aguayos o papeles, exponen los frutos de su trabajo: choclos, bananas, espinacas, granos de maíz o garbanzos cocidos, tomates… y ahora, las ricas uvas de Tarija… Sus niños juegan en el suelo… Algunos hombres venden papas que traen desde muy lejos…

Los pequeños negocios ofrecen mercadería variada… hay carnicerías… y el negocio del "pollero", _ ¡¡*Buen día caserita!! ¿Qué llevará hoy?*

Varios camiones con frutas están parados en la calle.

Mientras camino observo a los transeúntes que pasan a mi lado: madres con sus hijos, campesinos masticando coca, el infaltable sombrero negro, sus abarcas cansadas de andar. (1) Mujeres con sus ropas ancestrales, sus polleras de colores al vaivén de sus renegridas trenzas.

Tomo algunos sorbos del agua con hierbas que llevo, dejo que la brisa fresca acaricie mi rostro, que el viejo sol me tonifique. Me siento afortunada por vivir tanta sencillez.

En suave pendiente hacia arriba, el cerro siempre acompañando, llego al Mercado "San Antonio". Allí se vende de todo. Yo "espío" para ver alguna novedad, algo distinto para el almuerzo… _ *Llevate choclos, caserita*…

Hoy compré claveles a una viejita, _ *Poné en tu cuarto para que te cuide los nervios*. Es su sabio consejo.

Algunos hombres desayunan en pequeños lugares; los carteles anuncian: "Caldito de cardán" (sopa hecha con el miembro viril del toro y que los bolivianos la encuentran muy reconfortante).

De regreso, la ladera del Sica Sica tiene un rostro distinto: las casas que cuelgan de sus laderas muestran más vida, pequeñas macetas con flores se dejan tocar por el sol, el barrio habla, anuncia la vida. Me voy despidiendo de las "cucardas" de colores que embellecen la avenida.

A mi derecha, las calles suben, sembrando techos rojos, como queriendo llegar al cielo.

De frente, el cordón montañoso, hermoso perfil entre marrones, verdes, rojizos…

El cielo, un bello espectáculo de azul celeste y blanco… recordando el color de una bandera…

El sol calienta más, el verde césped de la senda bien mantenida, deja ver círculos llenos de coquetas "virreinas", llamadas "pascuatikas" en Bolivia, con las que curé mi estómago. La leve pendiente me acerca a casa… mi espalda siente el calor… una vez más admiro las lejanas montañas… Mañana, si Dios quiere, volveré.

(1) *Abarcas: sandalias de caucho.*

ABADIA MONTE SAINT MICHEL (FRANCIA)

Caminando por el mar

El Mont Saint Michel es un islote, entre Bretaña y Normandía, unido a tierra firme sólo por una estrecha carretera y situado en una de las zonas con mayores mareas de Europa. En lo alto de este islote hay una Abadía.

Al encontrarse tan cerca de la costa, las mareas juegan con ella: a veces rodean la Abadía… y a veces las aguas del mar se alejan de ella.

Cuando la marea está alta, el mar rodea la Abadía completamente, entonces se accede a ella por un único camino.

Pero cuando la marea está baja, prácticamente el mar… se va… y deja de rodear a la isla. Es entonces que se puede vivir una aventura maravillosa.

Planeando paseos con mi amiga cuando la visitaba en Francia, me comentó:

_Recuerdo cuando tenía alrededor de ocho años, mi padre me llevó a un lugar donde siempre quisiera volver. Es una pequeña isla cerca de la costa. Cuando la marea está baja se camina hasta el lugar por el lecho del mar, aprovechando que las aguas se retiraron. ¿No quieres hacer ese paseo?

_ ¡No! ¿Estás loca? El mar regresará en tres horas. ¿Acaso habrá tiempo de salir?

Pero mi amiga me convenció… y enfilamos para San Michel.

En auto viajamos hasta la costa, frente a la Abadía, que en ese momento estaba rodeada por el mar. Ya había un grupo de turistas entusiasmados esperando el tiempo preciso para caminar por el lecho del mar.

La marea bajaba… el guía, munido de cuerdas, salvavidas y otros menesteres, daba las instrucciones.

Cuando el mar se retiró lo suficiente, nos sacamos los zapatos, y comenzamos a caminar, el agua nos daba por los tobillos. A lo lejos, entre brumas, el monte nos esperaba.

Yo miraba la Abadía y me preguntaba: ¿Llegaremos antes que el mar se nos venga encima?

Charlando, admirando los reflejos del sol sobre las aguas, (que a lo lejos parecían muy altas), escuchando las explicaciones del guía, avanzábamos riendo. Los niños chillaban cuando los pececitos de colores acariciaban sus tobillos…

En partes, la arena era bien firme, a veces topábamos pequeños pocitos… lentamente el agua bajaba cada vez más, por rato, nuestros desnudos pies caminaban como en una playa.

Nuestros rostros se iluminaban al acercarnos a la Abadía,… y pronto pusimos los pies ¡en tierra firme! Habíamos caminado alrededor de hora y media.

Teníamos poco tiempo para visitar la hermosa Abadía… el mar regresaría pronto.

El regreso, que fue igualmente agradable, romántico, travieso… con los primeros asomos de una tarde que deseaba ocultar el sol. Jugando, contemplando las hermosas aguas azules, caminamos nuevamente por el lecho del mar.

En la costa, tomamos el auto que habíamos dejado, y continuamos la aventura, esta vez cruzamos el puente a la Abadía, el mar ya la rodeaba lentamente… y entraba la noche…

En la Abadía, cenamos una deliciosa comida francesa. Yo miraba por las pequeñas ventanillas o por los balcones de piedra, el mar ya rodeaba totalmente a la isla ¿por allí caminamos? Era fantástico.

Ojalá pueda repetir esta aventura.

PLAZUELAS DE SUCRE

Sucre nos regala elegantes espacios verdes, árboles frondosos, flores, bancos coloniales para tomar un descanso… un espacio muy cuidado, prolijo, placentero…

La Plazuela Zudáñez es la que más me gusta. Varias veces he tomado un descanso sentada en sus coloniales bancos. Las palmeras, altísimas, buscan el cielo azul; más allá, asoma el campanario del Colegio Don Bosco; al otro lado, las calles angostas suben al cerro, Cuando hago trámites en la Policía o regreso de compras, es el lugar donde tomo el micro de regreso a casa.

Si camino desde casa hacia el Sica Sica, bordeando el paisaje, llego a la Plazuela Guaypalimachi. Este espacio prácticamente no tiene árboles muy frondosos, pero tiene bonitos canteros llenos de flores y su forma redondeada, mirando al cerro, le da un toque especial. A lo lejos se divisan las siluetas de las altas montañas. He pasado allí buenos momentos, observando el intenso movimiento que la rodea, cuando esperaba a mi ahijado en la salida de su colegio.

Bajando desde casa en taxi, rumbo al centro, paso por la Plazuela Tarija. Muchas historias de fraternidad hemos vivido allí con mis amigos, en ocasión de su terrible accidente. Frente a la plazuela han pasado un mes en cama para recuperarse de sus dolencias. Llegábamos allí con las amigas de Sucre, para acompañarlos. La silenciosa plazuela ha sido testigo de los primeros pasos, que dio Gloria, luego de su letargo obligatorio… las palmeras sonreían, los campesinos desocupados, sentados en los viejos bancos nos miraban… las flores dieron marco especial al familiar acontecimiento. En esta plazuela, los pobres sin trabajo, (mujeres y hombres) esperan a que llegue alguien y los contrate… y siempre que los miro recuerdo la cita:

Mt. 20, 6-7 "Alrededor de las cinco de la tarde, salió y encontró a otros más que estaban sin trabajo. Les preguntó: ¿Por qué han estado aquí desocupados todo el día? Porque nadie nos ha contratado,

contestaron".

Cuando voy para hacer mis compras en mi negocio favorito, invariablemente paso por la Plazuela Cochabamba, admiro las enhiestas margaritas, grandes, frescas que adornan el espacio… las rejas verdes que las rodean, invariablemente también miro las parejitas enamoradas en los bancos y las dos perfectas palmeras que se alzan hacia el cielo… Al frente, se admiran dos hermosas joyas de la arquitectura colonial: el Templo de la Merced y la hermosa iglesia de San Felipe. El interior de este último adornado primorosamente, donde actúan los coros, especialmente para Navidad… es sencillamente magistral.

Plazuela "Cochabamba"

Y en mi barrio, gozamos de la fresca plazuela "Uruguay". Es pequeña, redonda. En medio de ella se alza, orgulloso, un hermoso ceibo. Alrededor, variados canteros multicolores. Allí se respira el silencio… a veces, los jóvenes estudiantes, leyendo sus libros, le sacan provecho al silencio. El Sica Sica vigila de cerca y los pájaros aprovechan para cantar.

Plazuela "Uruguay"

La plazuela "Libertad", frente al hospital Santa Bárbara.

CANCÚN: PARQUE XCARET

Había volado desde Cochabamba a Cancún con el objetivo de visitar los Equipos de México y conocer algo de las bellezas de la Península de Yucatán. Nunca creí que en esas tierras conocería tantas bellezas arquitectónicas y naturales… realmente disfruté mucho con mi amiga.

Comenzamos por Cancún, un lugar famoso por sus playas; el mar es hermoso; impacta la ciudad moderna… pero no me interesaron los hoteles lujosos porque estaban adornados con mucho plástico… no hacían justicia a la naturaleza del lugar.

Fue en el Parque Xcaret donde admiré el mar, las playas, la exuberante vegetación, los cenotes (1); espectáculos como danzas prehispánicas, juego de pelota maya, música y danzas mexicanas, los indios voladores de Papantla. Allí pasé una de mis más risueñas aventuras: sumergirme en un río subterráneo.

¡Qué experiencia! Yo no sé nadar ni flotar… pero mi amiga insistió en que conozca uno de los ríos subterráneos de México. Después de pasar por el riguroso control, y firmar una planilla, ponerme el salvavidas y no pensar en el miedo… nos metimos en el río…

¡Horror! Mis pies no encontraban la tierra y comencé a desesperarme…

_ Tranquila. Dijo mi amiga. Allí viene un joven que trabaja aquí, le pediremos ayuda. Porque tú, ¡andarás por este río!

El joven venía nadando muy tranquilamente, parecía que se estaba tomando un hermoso tiempo de descanso. Mi amiga le dice: _ Por favor, ¿podrías ayudar a esta argentina que está de visita y no sabe nadar? El joven se sorprendió, pero accedió a la ayuda. _ Solamente hasta la próxima salida_ dijo.

Entonces yo, muy tranquilamente aferrada a la espalda del nadador, contemplaba el bellísimo lugar, el techo de piedra del río, las aguas turquesas frescas y cristalinas…

En el primer descanso, terminó mi paseo.

Y así fue: sin saber nadar ni flotar… estuve en un río subterráneo… la ocasión es para los atrevidos…

Los cenotes son depresiones cársticas del terreno formadas como consecuencia del hundimiento del techo de cuevas o cavernas que dejan al aire el agua que las recorre. De ahí su profundidad. Estos cenotes pueden estar al aire libre o permanecer aún bajo tierra.

Los mayas daban un carácter sagrado a estos pozos a los que daban dos usos fundamentales. Eran los depósitos naturales de agua dulce, pero también eran lugares ideales para el sacrificio de personas para honrar a los dioses. No en vano el nombre cenote viene del maya *dz'onot* que significa 'sagrado'. Y por muy duros que nos resulten los sacrificios humanos, no se hacían por capricho; los mayas pensaban que los cenotes eran las puertas a otro mundo de dicha y eternidad, así que consideraban que hacían un gran favor a los sacrificados.

El color de las aguas en los cenotes de la Península del Yucatán es color turquesa, lo que les da mayor vistosidad. Se calcula que en esta península puede haber alrededor de 3.000 cenotes, de los cuales solo están registrados unos 1.200, ya que la mayoría permanecen ocultos en la selva o permanecen bajo tierra al no haber llegado a la parte del proceso geológico en que pierden su última protección.

ISLA TAQUILE (PERÚ)

La Isla Taquile, es una de las tantas islas que posee el Lago Titicaca. La villa principal se encuentra a 3.950 m s. n. m. y el punto más alto de la isla llega a los 4.050 m s. n. m. Este encantador lugar es habitado desde hace miles de años, sus habitantes son de habla quechua y su estilo de vida poco o nada fue alterado con el pasar de los años. La gente de la Isla Taquile son expertos en textil y su técnica es heredada de generación en generación.

Gracias al efecto termorregulador del lago, en la isla existe un microclima que es favorable a la agricultura.

La isla posee una flora distintiva, varias de sus especies usadas por los habitantes, por ejemplo el Kolle, que es el árbol utilizado para cubrir las casas y para leña, la flor de la cantuta (la flor nacional del Perú), el chukjo (utilizado como detergente) y la muña (para la enfermedad de estómago). La coca es traída desde Puno y proviene principalmente de Cuzco. (Doc).

La fauna en Taquile se compone de animales de granja: carneros, ovejas, vacas, cuyes y gallinas. Los perros y los gatos son raros y si se desea tener uno hay que pedir permiso a las autoridades de la comunidad.

Los españoles prohibieron la vestimenta tradicional incaica, por lo que los isleños tuvieron que adoptar la vestimenta campesina que aun hoy usan.

La vida en Taquile transcurre casi sin cambios, siendo poco afectada por la modernidad del continente. No hay vehículos ni hoteles, en la isla sólo hay unas pequeñas tiendas que venden los productos básicos. La mayoría de las familias utilizan velas o linternas con baterías o manivelas. Pequeños paneles solares se han instalados recientemente en algunos hogares.

En la entrada a la isla llama la atención un cartel que dice: “Señor turista, por favor no regale golosinas a los niños.”

Fue un romántico paseo en lancha desde Puno; el color del lago allí es de un azul intenso que invita a descansar. Realmente es un lugar magnífico, hay que conocer.

Como no podía ser de otra manera, los lugareños nos invitaron con una rica trucha.

ISLA NEGRA

Cada vez que preparo un viaje a Chile, invariablemente, Isla Negra está en mi agenda.

Acompañada o sola, llego por la mañana a ese romántico y mágico rincón chileno, para disfrutar por un día la poesía enredada con el paisaje.

Isla Negra: el mar más hermoso y azul que conozco, la blanca espuma que invade la playa cubierta de piedras, el murmullo marino que mece recuerdos y compromisos, la casita de los enamorados, las musas, las caracolas y los versos cayendo de las flores: "A nadie te pareces desde que yo te amo"... Frente al inmenso mar, la tumba de "ellos": Pablo Neruda y Matilde Urrutia.

Es imposible sustraerse a la vorágine de tanta poesía saltando entre las olas, de tanto color esparcido por el nido de amor, de tanta "canción desesperada": "Era la sed y el hambre, y tú fuiste la fruta. Era el duelo y las ruinas, y tú fuiste el milagro".

No se puede contemplar tanto encanto sin traer a la mente dulces versos de amor: "Nadie nos vio esta tarde con las manos unidas mientras la noche azul caía sobre el mundo".

Y al saborear ricos platos con frutos de mar, recordamos a Neruda en comunión con su pueblo:

"Yo encontré por los muros de la patria, junto a la nieve y su cristalería, detrás del río de ramaje verde, debajo del nitrato y de la espiga, una gota de sangre de mi pueblo y cada gota, como el fuego, ardía".

LA CHIQUITANÍA

Por fin se me dio la oportunidad de conocer este pedazo de Bolivia que añoraba, tal vez porque las misiones jesuíticas me recuerdan a mi tierra.

Valle de Tucavaca. Santiago de Chiquitos.

La Chiquitanía es el nombre de una extensa llanura de América del Sur ubicada entre el Gran Chaco y la Amazonía.

En la región durante la restauración de los templos misionales, fueron descubiertas más de 5.000 hojas con partituras de música barroca escritas entre los siglos XVII Y XVIII por los aborígenes y por europeos. El Festival Internacional de Música Barroca que se realiza anualmente desde 1996 en las reducciones ha atraído a músicos de América Latina y Europa. **Seis iglesias** (que dan respectivamente nombre a las ciudades y pueblos en que están emplazadas) de la región (San Francisco Javier, Concepción, Santa Ana, San Miguel, San Rafael y San José) han sido contempladas por la Unesco, en 1990 con el título de Patrimonio Mundial de la Humanidad.

Es una amplia región en el extremo oriental de Bolivia, con un clima cálido todo el año y un territorio verde, que alberga más de 1200 especies animales, donde destacan las aves, incluidas varias especies exóticas. Al mismo tiempo, la región es hogar de muchos grupos étnicos y tiene varios pueblos pequeños, algunos de gran importancia histórica.

S. José de Chiquitos *Santiago de Chiquitos*

Después de 300 años, las Misiones Jesuíticas en Bolivia son las únicas que aún existen en pie en Sud América. San José, Santa Ana, San Rafael, San Miguel, San Ignacio, Concepción y San Javier, son siete de las diez poblaciones Chiquitanas que hasta hoy han podido preservar las construcciones misioneras. En 1991, las **Misiones Jesuíticas de Bolivia** fueron declaradas como "Patrimonio Cultural de la Humanidad" por la UNESCO.

Cada uno de los templos es actualmente el sitio donde el Festival de Música Barroca Renacentista de América se lleva a cabo y es considerado como el más importante del continente.

Chochis *Roboré*

Durante 3 días he disfrutado con mis amigas este hermoso territorio, Bolivia tiene muchos lugares interesantes para ver.

EL ZORZAL

Escuela de barrio periférico: calles de tierra, un pequeño monte de talas, algarrobos, lapachos, chañares… con una minúscula laguna donde nadaban algunos camalotes y algas, frente al edificio escolar.

Desde el aula espaciosa con grandes ventanales se podían apreciar las copas verdes de árboles y arbustos, y prodigiosamente, el vuelo de pájaros, mariposas, alguaciles…

Ese día, la tarea consistía en leer y comentar una poesía:

El zorzal

Con su pechera rosada y su levita marrón;

con ese cuerpo robusto y ese aire de gran señor,

nadie lo imaginaría tan delicado cantor.

Muere el sol y, junto al río, da sus silbos el zorzal:

la tarde que se marchaba se volvió para escuchar;

el agua que iba corriendo se detuvo hecha un cristal;

el aire quedó en suspenso; la brisa, sin respirar;

abrió una boca tamaña la luna sobre el sauzal,

y con lágrimas de estrellas el cielo rompió a llorar…

Anochece… junto al río, sigue cantando el zorzal.

JUAN BURGHI

Los niños comenzaron a expresarse sobre los aspectos, frases, datos que la poesía presentaba. Cada uno compartía sus impresiones.

Luis también pidió hablar.

_ En la lagunita viene un zorzal todos los días. Mira al sol y le canta sacudiendo sus alas. Parece que le habla al sol. Hace así: (muestra cómo el pajarito mueve sus alas). Lindo canta. Después se va volando. Yo siempre lo veo.

_ ¿Y es cierto que su pecho es rosado? Preguntó un compañero.

_ Sí, es rosado. Y su lomo marroncito.

Impactaba la seguridad de Luis al contar su experiencia. En esos momentos era el maestro del aula. Era una delicia ver cómo sus compañeros lo escuchaban con tanto interés.

La clase resultó muy amena… no es para menos… con esta hermosa poesía.

Y las sugerencias de los niños nos llevaron a visitar “la lagunita” de Luis para otras experiencias.

¿CIUDAD ANTIGUA (Guatemala)

¡Qué hermoso paseo nos dimos con mi hermana por una de las ciudades antiguas más bonitas que conozco!

Antigua fue la antigua capital del país de Guatemala, la tercera capital establecida por los españoles, fundada el 10 de marzo del 1543 con el nombre de Ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, nombre otorgado por Carlos V. El terremoto Santa Marta en 1773 hizo insegura la ciudad. La capital fue trasladada a la Ciudad de Nueva Guatemala de la Asunción (actual Ciudad de Guatemala).

La solemnidad de las calles de Antigua te remonta al pasado de inmediato y es inevitable pensar en cómo habrá sido la forma de vida de todos aquellos que abandonaron esta ciudad después de los múltiples sismos que sacudieron la ciudad y que poco a poco la fueron dejando vacía.

Se disfruta mucho de esta bella ciudad: el encanto de sus fachadas, sus calles empedradas, el interior de sus casas llenas de flores, la armonía que reina en todas partes, el ambiente romántico de todos sus rincones… mucho color, bellísimas casonas y mansiones de uno o dos pisos con bonitos patios coloniales, esplendorosas iglesias barrocas, encantadores mercados indígenas… es para volver a verla… Ningún edificio de estilo moderno interrumpe la continuidad colonial de su arquitectura.

El volcán de Agua, también conocido como Hunahpú por los mayas, es un volcán inactivo, debe su nombre al violento caudal que descendió por sus faldas y que destruyera la ciudad de Guatemala, en ése entonces ubicada en Ciudad Vieja. Su forma y simetría son casi perfectas y decora el paisaje de la ciudad colonial de la Antigua Guatemala.

Los indígenas de la región lo conocían como "el gran Hunapú", uno de los dioses en la cosmovisión maya, en la religión original de los pueblos nativos de Guatemala.

En la cumbre del volcán hace frío y puede haber vientos fuertes. La última nevada sobre el volcán ocurrió en enero de 1967 en la que la nieve cubrió la cumbre en su totalidad.

ZARUMA (*Ecuador)*

Visitar la provincia de El Oro, en Ecuador, es sumamente encantador, Zaruma, pequeña joya turística, es Patrimonio del Estado Ecuatoriano. Es conocida por su arquitectura de la era republicana que evoca el pasado, por sus minas de oro, por su cultura y tradición, por su arte, su café, su gente amable…

En el Centro Histórico podemos encontrar algunos atractivos turísticos como: El Santuario de la Virgen del Carmen, Las casas de Principio de Siglo o Era Republicana, Museo Municipal, Parque Central; el diseño urbano y arquitectura, conjuntamente con el entorno paisajístico hace de ésta una ciudad única en el mundo, haciéndola merecedora de relevantes títulos.

Zaruma no es solo arquitectura y oro. De sus miradores naturales se ve el paisaje luminoso de la región, lleno de colinas, ríos, cascadas y vegetación. En la zona existen gran variedad de cultivos, plantas ornamentales, medicinales y maderables. Destacan las bromelias, café, granadilla de quijo, caña de azúcar, guineo, aguacate, guayacán, cedro, amarillo, laurel, variedades de canelo, pomarroso, colorado y sanon, entre otras. Sin embargo, cabe destacar que en esta zona, en los últimos 40 años han desaparecido especies maderables como: Arrayán, Cedro Amarillo y Guayacán debido a la tala de los bosques para la creación de pastizales.

Con mi amigo llegamos allí a visitar a una docente. Ella muy amablemente, nos acompañó a conocer algunos lugares de la pequeña ciudad.

Luego de almorzar llegó la insólita invitación: - ¿Quieren entrar a una mina?

Mi respuesta inmediata fue que no podía por razones de salud… pero las explicaciones de la amiga y la seguridad que dio, me convencieron. Cuando nos dimos cuenta, estábamos calzando botas y cascos adecuados… y la boca de la mina nos recibió…

El túnel tenía como 3 m de ancho por 2,50 m de alto. Por sus paredes y por el techo caían pequeñísimos hilos de agua. El túnel estaba completamente mojado, el piso era barro puro de color rojizo, el frío nos envolvió…

El techo estaba sostenido por palos… Caminamos escuchando las explicaciones de nuestra amiga… al fondo, el túnel torcía hacia la izquierda…

_ Hasta aquí nomás, dije yo.

Después, a la distancia, mis reflexiones me llevaron a “contemplar” a tantos mineros que dejan sus vidas en las profundidades de la tierra en busca de riquezas para otros… recordé a mi joven amiga de Potosí, dando clases en la ladera del Cerro Rico, ella y sus pequeños alumnos tiritando en las mañanas con seis grados bajo cero, respirando el aire contaminado.

Recordé también a “las palliris”: mujeres valientes, aguerridas, que penetran, a veces con sus niños, en las profundidades de las minas, buscando, hurgando, entre los restos de minerales abandonados, “porque algo siempre queda”. Esos restos que recogen, sirven para comprar “el pancito” para sus hijos… otra vez los pobres escarbando los restos…

CUMPLEAÑOS Nº 70

Desde Bolivia, 2 de noviembre de 2011.

Gracias al Dios de la Vida que me regala este cumpleaños número 70. Me cuesta creer que he vivido tanto… y que tuve la "osadía" de migrar a estas bellas tierras. Hermanas, hermanos de Bolivia, ante todo perdón por mis imperfecciones y exabruptos. Y nuevamente gracias a Dios y a ustedes porque aún puedo contemplar la belleza y la ternura; porque aún puedo escuchar los silencios; descubrir que el amor existe en cada esquina y que el don humano nos nutre y perfecciona. Gracias, porque aún puedo extasiarme en lo errático y en lo inconmensurable; abrir puertas y ventanas para que la cascada de la vida me fascine.

Gracias, porque aún puedo perderme en el bosque para buscar afanosamente el árbol de la sabiduría.
Gracias, porque aún puedo apasionarme cuando veo los brotes nuevos de los equipos docentes; bailar con los jóvenes la danza mágica que acuna sus sueños de justicia y paz; quemarme en la llamarada de la amistad que busca una quimera.

Gracias por el perfume de la rosa y la frescura del rocío que aún me atraviesan a pesar de mis pobrezas y de mi columna enferma, cada vez más torcida; por el diario dolor de caderas que me recuerda el misterio del caminante, el sentido de la siembra y el sabor de frutos compartidos.

Gracias, por la buena energía que me dan las montañas, por el alimento de la quinua multicolor, por al ajonjolí que cura mis huesos y por el molle que calma mi vieja espalda. Gracias por las estrellas que me cubrían en largas noches de viajes en flota y por la luna, traviesa, besando los cactus del sendero.

Gracias por las correcciones recibidas porque así puedo estrenar momentos más perfectos. Ahora reflexiono sobre algunas de las cosas que me falta hacer: perfeccionar la humildad de mi gesto; reírme más de mí misma; trabajar más para hacerle justicia a María de Magdala; aventurarme en el verde exuberante de Beni y Pando; tomar una cerveza en la Puerta del Sol de Madrid; visitar la tierra de San Francisco, los mares de Ulises y el balcón de los amantes de Verona.

Me prometo a mí misma: aprender más de los pobres y excluidos; acompañar más de cerca las luchas de liberación de los pueblos de América Latina; no descuidar la chispa de mi valiosa existencia; aumentar la felicidad que me habita; apartarme de las malas ondas; poner menos peso en mis alforjas y más alas en mis sandalias; darme más recreos con amigas y amigos; re-leer Shakespeare, Alfonsina y Neruda; seguir descubriendo lugares de ensueño y libertad de este continente; acentuar la austeridad con la que vivo; volver a bañarme en la espuma esmeralda del Caribe. Seguir dando la vida para permitirme nacer a cada instante.

Elena Torres
Sucre, Bolivia

EL LEGADO

Vicky, hermana querida: te presento la tarea que me pediste. Espero haber cumplido. No es Memoria, no es Biografía, sólo es un ramillete de experiencias.

Bailaba el pasodoble como los dioses. Al ritmo de "Pasodoble te quiero", "El beso" o "12 cascabeles", don Mario recorría con la dama el piso de baldosas, con elegancia y cadencia. Yo, parada en el borde de la pista, lo miraba con admiración. Era la Fiesta del gastronómico, 2 agosto, primeros años de la década del 50.

Don Zorrilla había migrado desde su Paraguay natal a las tierras de este Chaco, (Crisol de razas), que tantos hermanos de todo el mundo había recibido. Nunca regresó a su patria.

Cruzando a pie las aguas bajas del río Paraguay (¿o del rio Pilcomayo?), venía doña Victoria con un atadito de ropas en la cabeza. De la mano, traía tres niños: a su hijo Mario y dos primitos. Cruzaba el río y rezaba: otros hijos tenían que combatían en la Guerra del Chaco, (fueron ellos quienes organizaron esa huida).

Recuerdo vagamente nuestra mudanza desde Colonia Elisa a El Zapallar, (hoy Gral. San Martín). Allí nacieron Carmen, Ramón y Adolfo. Papá trabajaba en un hotel. Después migramos a Resistencia.

Era la década del 40. El humilde rancho de paja y barro donde vivíamos, fue construido en el patio trasero de la casa de tía Paluca, en calle Castelli. Veo difusamente el inicio de mi educación primaria, a los 7 años, en la Escuela de niñas, (hoy Escuela N° 2) y la militancia de papá en el Partido Peronista. A quien veo como si fuera en una foto, es a mamá, con un vestido floreado y peinada con "las bananas" (porque se ponían un postizo donde arrollaban el pelo como una banaba). Cuando le pregunté a dónde iba me contestó _ A verla a Evita. (Eva Perón visitó el Chaco 3 veces).

Don Mario era entonces mozo del Hotel Colón, que en esa época era muy prestigioso; alojaba importantes figuras. Allí atendió a la primera dama; allí también, en un día soleado, vio, en la puerta de entrada, una figura larga y flaca: don Rudolf Wasser, el abuelo.

Después nos mudamos al rancho de paja y barro en la calle Echeverría. Estábamos muy orgullosos de nuestra casa propia, fruto de los grandes esfuerzos de mamá y papá. Era una hermosa casa, con amplísimos patios, piso de tierra, 2 grandes dormitorios, una cocina donde mamá y yo cocinábamos con leña, un amplio comedor, un cuarto de baño, (sin agua de red), y una galería fresca, donde me gustaba cantar canciones de Los Plateros, de Nat King Cole o del trío Los Panchos, recostada en uno de sus horcones. Recuerdo que disfrutábamos mucho de los grandes espacios; aún hoy veo a los chicos correr tras una chiva o jugar en las noches bajo el único foco que alumbraba la esquina con Arazá.

Había que pensar en cambiar de escuela; donde yo asistía quedaba muy lejos, y Carmen ya tenía

edad escolar. Un día mamá me dio la noticia: _ Papá me dijo: **"quiero que mis hijas sean maestras",** Carmen y vos irán a la Escuela Normal. Me pegué un gran susto. ¿Cómo iríamos a esa escuela tan elegante, tan fina? , me pregunté. No tenemos ropa ni zapatos. ¿Y cómo aprenderíamos cosas tan difíciles? Maestras… papá está loco…

Tal vez mi reflexión sorprenda… pero el contexto social era muy distinto al de hoy. La profesión docente tenía prestigio; la escuela pública tenía prestigio; la Escuela Normal Argentina era muy valorada en América Latina. Y a mí me pareció difícil de alcanzar… tal vez por la humildad y la pobreza de la familia. ¿Qué sucedió? A don Zorrilla le negaron nuestra inscripción. Solamente su insistencia y su seguridad en nuestros derechos permitieron que nos aceptaran en la Normal.

> ***La escuela pública gozaba de prestigio y reconocimiento, y Argentina mostraba con orgullo el crecimiento de sus tasas de escolaridad. Aceptar la condición de alumno y cumplir satisfactoriamente con las pautas planteadas por la institución eran una de las mejores garantías para lograr el ascenso y la inclusión social"****.*
> *Pablo Pineau.*

En esa época, papá estaba muy involucrado con el peronismo. Recuerdo el Sindicato de los Gastronómicos, donde tantas veces fui a llevarle el saco blanco, (su uniforme), que mamá había secado con la vieja plancha a carbón. Me gustaba ir a esa casa: en el breve tiempo de entregar el saco, escuchaba trozos de conversación sobe "pueblo", "pobres", "derechos", "trabajadores", "justicia" … en un clima ameno, respetuoso, fraterno… y me enorgullecía ver que mi papá participaba de esos espacios.

No le quito al peronismo (ni a ningún partido político), sus errores ni defectos… pero la ocasión amerita para tener presentes los sueños de don Mario:

"… todos los historiadores coinciden en señalar que el peronismo se caracterizó por la promoción de los derechos sociales y laborales, con un fuerte perfil sindical y favorable a la clase trabajadora…

… la promoción de los derechos de la niñez, el impulso a la industrialización de país, la presencia del Estado en sectores estratégicos de la economía (ferrocarriles, siderurgia, energía, banca, comercio exterior, etc.), la gratuidad de la educación pública universitaria (y secundaria) … (Wikipedia).

Esto posibilitó que para el año 1956, Argentina fuera el país con mayor cantidad de estudiantes universitarios en toda América Latina (Buchbinder, 2005, pág. 161).

Por esos senderos andaba don Zorrilla…

Mamá adhería con entusiasmo las conquistas sociales y políticas del peronismo: la reforma constitucional de 1949 estableció la igualdad jurídica entre hombres y mujeres, e incorporó los derechos humanos de segunda generación, de la niñez y la ancianidad.

El 11 de noviembre de 1951, Argentina fue un poco más justa y el sufragio femenino fue conquistado. Luego de cuatro años de una fuerte campaña de empadronamiento, más de 3.500.000 de mujeres votaron por primera vez.

Otros derechos fueron conquistados. Por ejemplo, la patria potestad compartida en 1949 y la ley de divorcio en 1954.

¿Cuál era nuestra situación familiar? Una familia con 6 hijos, (ya habían nacido Vicky y Carlos), humilde, pobre, honrada, trabajadora. Los hermanos mayores cuidábamos o los más pequeños. Mamá, Carmen y yo cosíamos camisas para una fábrica. Yo era la encargada de traer los cortes y luego llevar los paquetes con camisas planchadas y cobrar. También mamá fabricaba alguna ropita para niños que yo ofrecía a mujeres del barrio.

En ese tiempo mamá no salía de la casa, lo hacía solamente para llevar a uno de los niños enfermos a la posta del barrio o al hospital. Yo hacía las compras diarias. Una familia amiga de Colonia Elisa nos fiaba… cuando no había dinero…

Don Mario salía todas las mañanas alrededor de las 10 hs. Con sombrero negro de paño, en su bicicleta roja partía para el Sindicato… luego iría a su trabajo, regresaba de noche.

En los años muy difíciles para nuestra economía, mamá, papá y yo reflexionábamos sobre cómo pasar el día o solucionar si hacía falta comprar algo. Rescato con mucha ternura esos momentos que en equipo me permitían aportar, madurar y ser escuchada. (Yo tenía entonces 12, 13 ó 14 años).

Las propinas que papá traía más de una vez nos "salvaban" para comprar algún alimento… pero a veces no había propinas en sus bolsillos… por eso mi actitud en un restaurante o café (que me gusta frecuentar) es de dejar siempre, una propina al mozo. Quién sabe si esas monedas contribuirán a comparar una "carnecita" para un rico guiso carrero.

Don Zorrilla era profundamente anticlerical… mamá también… aunque no tanto… (Recordemos que don Wasser era ateo). Una vez comenté a mamá algo sobre las confesiones que los creyentes hacen a los curas. Me contestó: _ No tenés porqué contarle nada al cura; si tenés alguna duda contame a mí, yo te diré si está bien o mal.

Yo también soy anticlerical… por suerte… y uno de mis hermanos me dijo: _ Creo que soy medio ateo.

Vuelvo a las fiestas del gastronómico del 2 de agosto: las familias concurríamos a esos encuentros con entusiasmo, con alegría, sobre todo los niños que gozábamos de un hermoso día jugando con nuevos amigos, y comiendo cosas ricas. Los sindicalistas planificaban esos encuentros para reflexionar sobre su vida sindical y proyectar acciones. **Allí se mamaba un poco el perfil del compromiso: comunidad, reflexión y fiesta.**

La música española se escuchaba bastante; había venido con la gran migración de españoles años antes. A mí me gustaba cantar los temas de Lola Flores.

Para el 6 de enero, papá traía lindos regalos que "los reyes" ponían en nuestras humildes zapatillas. Recuerdo una linda muñeca negra que me tocó en suerte. (sabemos de dónde venían esos obsequios).

El Plan Quinquenal, (el proyecto peronista), estaba en marcha. Los cambios y las obras públicas en marcha. En todo el país se construyeron 956 escuelas. El Chaco todavía como Territorio Nacional fue el distrito más beneficiado: 74 escuelas Don Mario, muy comprometido con el Sindicato y con la CGT.

Por esos andamios caminaba don Zorrilla…

Sería bueno detenernos para recordar alguito de historia nacional:

La movilización del 17 de octubre de 1945 fue la mayor protesta obrera hasta ese entonces en Sudamérica. Abrió un debate sobre quiénes eran los protagonistas. El historiador Félix Luna nos dice:

Lo más singular del 17 de octubre fue la violenta y desnuda presentación de una nueva realidad humana […]. Y eso es lo que resultó más chocante a esta Buenos Aires orgullosa de su rostro europeo: reconocer en esa hora desaforada que tenía el color de la tierra, una caricatura vergonzosa de su propia imagen (Luna, 1971: 273).

Rostros morenos y pelos renegridos conformaban el rostro proteico de esa multitud pobremente vestida (1971: 275).

Los mirábamos desde la vereda, con un sentimiento parecido a la compasión. ¿De dónde salían? ¿Entonces existían? ¿Tantos? ¿Tan diferentes a nosotros? […]. Ese día, cuando empezaron a estallar las voces y a desfilar las columnas de rostros anónimos color tierra, sentíamos vacilar algo que hasta entonces había sido inconmovible (1971: 321).

(Luna no tiene connotaciones peyorativas para esa diferencia. Su intención consiste en mostrar cuán parcial era la visión que su grupo tenía de la sociedad Argentina).

Es una vergüenza histórica y genera una profunda angustia el hecho de que la clase media de entonces y algunos intelectuales hayan leído esta gran manifestación política del pueblo, en clave de clase y de raza y no en clave de justicia.

El primer peronismo prohibió las diferencias raciales en la Constitución Nacional, con el fin de combatir el racismo. La prohibición sería anulada por la dictadura antiperonista que tomó el poder en 1955 y nunca más sería repuesto en la Constitución

En Buenos Aires, a los pobres, a los provincianos, a los campesinos, a los indígenas nos decían "cabecitas negras". Era la manera de desprestigiar el protagonismo y los valores del pueblo. Éramos los "nadies", los "de abajo" … los que "no saben" …

Don Mario vivió en carne propia esa discriminación en ocasión de participar de una Gran Asamblea en Buenos Aires. Los trabajadores fueron invitados a una función especial en el Teatro Colón. La "élite" porteña protestaba contra ese hecho "nunca visto".

La "irrupción" de los pobres en las grandes ciudades venía con su cultura. En la década de los 50, el folflore vivía un boom con la gran migración interna. Pero recuerdo que mucha gente se burlaba de

esa música que “irrumpía” en Buenos Aires sin pedir permiso. ¿Por qué? Porque se asociaba a la música que venía de las provincias con los “cabecitas negras”. Recuerdo muy bien cómo se descalificaba al chamamé.

En 1949, con el Decreto 3371/1949 "de Protección de la Música Nacional", se establecía que en lugares públicos debía haber un 50 % de música hecha por artistas argentinos.

Y la música de las provincias irrumpió en Buenos Aires, cantando a la naturaleza y al amor: “por esas campiñas doradas de sol, el límpido cielo en las mañanita y sus tardecitas de bello arrebol”... decía el chamamé. Y la zamba: “Esta zambita andariega viene llegando y se mete en la rueda como jugando”.

No había TV; teníamos una radio de madera que funcionaba con una batería parecida a la batería de un camión.

Una tarea que hacía el Sindicato, era la de supervisar que se cumplan los derechos de los trabajadores. Con ese propósito don Mario formó parte de una delegación que visitó Colonia Elisa. En una primera visita constataron deficiencias y dieron tiempo para corregirlas. Papá contaba a mamá con detalles esta experiencia: una empleada había sido despedida después de varios años en su trabajo. Ella era soltera, mantenía a su madre enferma, las dos vivían solas. Los delegados hicieron el correspondiente detalle del despido y presentaron al dueño del negocio el monto de la indemnización. El hombre dijo entonces: ¿Para qué quiere toda esta plata esa puta de mierda? Yo me quedé muy sorprendida ante esa actitud. ¿Una mujer soltera no necesita dinero? ¿Y por qué le dice puta? Sospecho que allí comenzó mi feminismo.

Por esos atajos trajinaba don Zorrilla.

Y llegó el año 1955.

El 16 de septiembre de 1955, un golpe de Estado terminó con el gobierno democrático de Perón.

El ataque se autoproclamó “revolución libertadora” y sentó las bases para las interrupciones de los procesos democráticos posteriores.

Las Fuerzas Armadas, con la connivencia de sectores políticos y eclesiásticos, descargaron sus bombas y ametrallaron a la población civil de Plaza de Mayo, (algunas versiones elevan la cifra a 500 muertos y un millar de heridos). El ataque aéreo se realizó en sucesivas oleadas entre las 12:40hs. y las 17:40hs.

Fue una masacre: las bombas estallaron sobres transeúntes, autos y trolebuses que se movían por el centro de la ciudad en un mediodía como cualquier otro. Mujeres arropadas de invierno, niños que se dirigían a la escuela y oficinistas fueron objetivos de los militares.

Con Perón en el exilio, comenzó la resistencia de los trabajadores peronistas. En nuestro humilde rancho se escucharon, un par de veces, en clandestinidad, los mensajes grabados de Perón. Tres o cuatro amigos de papá, llegaban por separado, se encerraban y escuchaban el mensaje; mamá también

lo hacía. Mientras tanto, yo debía llevar a los chicos a jugar cerca del puente de madera en la calle Belgrano. Si algún auto se detenía en el lugar, yo debía avisar inmediatamente a mamá. Me gustaba ser campana… bah… campanita…(yo tenía 14 años).

Eran tiempos muy difíciles para la familia. Estábamos muy pobres. Al decir de uno de mis hermanos: éramos indigentes, faltaba la comida. Al año siguiente nacieron Tita y Tito; la familia ya contaba con 8 hijos. Recuerdo muy bien esa noche en la casa: la partera me llamó para pedirme más agua caliente y más pedazos de toallas o sábanas. Me dijo: _ Son dos.

Papá entraba y salía de la habitación, estaba pálido, tenso, me preocupé. Luego me llamaron porque me necesitaron. El semblante de mamá era totalmente blanco y demacrado, apenas podía hablar. Me asusté… después papá trajo café y me dijo: _ Vas a prepararle café a tu mamá, quiere tomar.

Creo que al otro día llegó la abuela Elena, ella nos ayudaba con el trajín de la casa y para atender a mamá. Estábamos de vacaciones.

La vida tiene milagros…

Ese año empecé la secundaria… el sueño de don Zorrilla comenzaba a cuajarse: **"quiero que mis hijas sean maestras"…** yo tenía 14 años.

En la vida me pasaron cosas muy hermosas… pero lo más lindo fue el regalo de papá y mamá: la Escuela Normal. No solamente aprendía… también compartía… y además de enseñarme a ser docente, la escuela me dio la oportunidad de deleitarme con buenas lecturas, románticos versos… y viajar, a través de esas obras, por muchas civilizaciones: Martín Fierro, La Araucana, El Cid Campeador, Dante Alighieri y su Divina Comedia, Don Quijote, las Rimas de Bécquer, Delmira Agustini… tantos otros… Y en 3° Año lagrimear con Alfonsina: **En el beso de ayer hice mi viaje. Conozco tu alma.** O suspirar con Neruda: **A nadie te pareces desde que yo te amo…**

Los compañeros de curso hacíamos pequeñas reuniones para bailar, en casas de familias: de 16hs a 20 hs … después la dueña de casa nos despedía… no tomábamos nada… ni agua.

Bailábamos de todo… pero disfrutábamos saltar con los rock de nuestro amado Elvis Presley… el Rock de la Cárcel hacía furor…

Era la época de la guerra fría. En dos oportunidades, por orden "de arriba", nos llevaron al cine para que veamos las estúpidas películas que intentaban adoctrinarnos contra el comunismo… menos mal que algunos compañeros nos abrían los ojos… La Iglesia Católica metía sus púas… como yo nací inteligente, a su postura tan burda, no le creí un carajo.

En enero de 1959 fue la Revolución cubana. Hasta ese año los norteamericanos tenían controlado el país caribeño. Lo usaban como mesa de póker y como prostíbulo… la vergüenza histórica. Recuerdo

que tenía compañeros que nos daban noticias no oficiales. Tuve oportunidad de ver con mis propios ojos las mansiones que habían construido los norteamericanos para hacer sus cochinadas en Cuba. Un compañero recitaba: **"cantando a lágrima viva, navega Cuba en su mapa: un largo lagarto verde, con ojos de piedra y agua".**

*****

He escuchado en algún lado: **"Hay que ser un poco ateo, un poco loco, un poco hereje y un poco poeta"** ... me encanta.

******

Por supuesto que papá seguía militando en el peronismo pese a las prohibiciones. No recuerdo el año en que el dueño del Hotel Colón le pidió que callara sus ideas políticas; papá se negó y lo echaron. Podemos imaginar el revés que fue para la familia. Don Mario no conseguía changas porque los patrones se pusieron de acuerdo en negarle trabajo. Pero la solidaridad de sus compañeros fue ejemplar: cada día uno de ellos se "enfermaba" y papá lo suplantaba.

Después cobró la indemnización por despido y la familia migró nuevamente. Carmen y yo quedamos en la casa con abuela Elena... había que terminar los estudios...

Por esas veredas avanzaba la familia.

En Colonia Elisa, el Hotel Central, incluido su restaurante, constituyeron la nueva entrada económica para la familia.

Yo inicié mi carrera docente en Colonia Elisa. En una ocasión en que los maestros hacíamos paro por salarios justos, tereré de por medio, papá me dijo: _ Ustedes los maestros no tienen que luchar solos. Ustedes necesitan adherirse a la CGT. Ustedes también son pueblo. Entonces fui aprendiendo eso de "maestra del pueblo".

Todos los domingos por las tardes, don Cepí, su hermano, lo visitaba, charlaban en guaraní sobre política... a veces discutían...

Era la década del 60. El folklore argentino hacía furor. Los jóvenes vibrábamos con las zambas y las chacareras. Masivamente se aprendía a tocar la guitarra: ante tantos pedidos de este instrumento, había "listas de espera" en las fábricas.

A don Mario le gustaba escuchar música guaraní y del folklore argentino; "Lago Ypacarai" y "Pájaro campana", canciones del Paraguay, eran sus preferidas. Cuando una colega y yo fundamos la Peña "Tierra adentro", nos guió para hacer los trámites en la policía. Entonces estábamos otra vez bajo un golpe de estado que las Fuerzas Armadas hicieron al gobierno constitucional de Frondizi. El gobierno de José María Guido conducía un proceso político que debía desembocar en elecciones presidenciales **con el peronismo proscripto**.

Cuando hicimos la presentación pública de nuestra peña, donde bailamos Carmen y yo, mamá y

papá asistieron. En otra oportunidad Vicky también bailó. Más tarde me enteré que a papá le gustó mucho la zamba.

En el Hotel Central, no había corriente eléctrica ni agua de red, pero yo, constante lectora, leía de noche alumbrada con una lamparita a kerosén. Don Rayano venía entonces con su oferta de interesantes libros… papá me hacía chiste para anunciarme su llegada: _Dice don Rayano que le pagues la cuenta. Yo gozaba con esa visita: tendría nuevos libros para disfrutar. Ya había comenzado a leer a los clásicos: Homero, Eurípides, Sófocles, Platón, Boccaccio, Shakespeare…

Cuando el peronismo comenzó nuevamente a organizarse para las elecciones, don Mario acompañó ese proceso en Colonia Elisa.

Después, como consecuencia de la carretera asfaltada lejos del pueblo, el trabajo perdió fuerza y la familia migró nuevamente.

Machagay.

Aquí vivió la familia… era una Cooperativa donde nació Germán. Yo trabajaba en una escuela. En ese pueblo estuvimos poco tiempo. Recuerdo a don Zorrilla tras el mostrador del restaurante. La casa tenía un gran salón para fiestas donde actuó Horacio Guaraní, en un festival de tres días. Era la época del gran boom del folklore, década del 60, Machagay vibraba con zambas y chacareras. En esa época, la vida me regaló un viaje en tren a Salta donde bailé una zamba al pie del monumento a Güemes… y tomé un vinito tinto en “Balderrama”.

Más tarde la familia fue a vivir a Resistencia. Papá comenzó a enfermarse…

****

Si debo pensar en el legado de don Zorrilla, (que obviamente lo tejió con mamá), diré muy fuertemente**: “El trabajo honrado, el cuidado y la educación”,** valores universales incuestionables. Cada uno de ellos implica a su vez múltiples valores que conforman mis raíces.

Seguir fiel a nuestras raíces será el mejor homenaje.

Elena Torres

Resistencia, julio de 2022

ALEGRÍA

... y declaró: «En verdad les digo: si no cambian y no llegan a ser como niños, nunca entrarán en el Reino de los Cielos. El que se haga pequeño como este niño, ése será el más grande en el Reino de los Cielos".

De regreso de nuestro paseo por Vallegrande, mi amiga y yo esperábamos en la terminal para entrar al bus que nos llevaría a Santa Cruz.

Los pasajeros nos amontonábamos en la puerta pero, gentilmente, el chofer nos dijo que pasaríamos en primer lugar (tercera edad tiene prioridad).

Para entrar, cada pasajero debe abonar "derecho de terminal", un pequeño impuesto. Por eso, preguntamos al chofer cuánto teníamos que pagar. El chofer respondió: _Ustedes no pagan.

Escuchamos un grito de alegría: era un niño de aproximadamente 7 añitos. Su cara estaba transformada por la sonrisa mientras nos miraba y nos decía:

_ Ehhhhh! ¡Qué suerte! No van a pagar. ¡Qué sueeeerte!

Todos reímos contagiados por su alegría. Era una delicia verlo tan feliz, parado en la humilde terminal, delgado, con su blanca sonrisa.

Mi amiga le dijo: _¿Ves? Cuando tú seas grande como nosotras, tampoco pagarás. El niño respondió _Yo no pago. Mi mamá paga.

Pasaron unos minutos aún de espera. Cuando lo miré nuevamente volvió a decir con inmensa alegría: Ahhhhhhhhh!! ¡Qué sueeeeeeeeeerte! No pagan. ¡Qué sueeeeerte!!

Al entrar al bus, con los bolsos cargados por nuestras compras, aún repicaba en nuestros oídos, la alegría de aquel niño. Comentamos varias veces este hecho sencillo de la vida cotidiana, que nos alegró el viaje. Es más: en realidad, su ternura nos bendijo todo el camino.

DESEOS

Bajo el rico efecto de los dulces sueños,

se generan los nuevos vientos

que nos alientan a seguir hallando más felicidad.

Bienvenidos aquellos momentos de valentía

que nos conducen a los cambios necesarios

para lograr el bienestar.

Que la fuerza del amor

siempre acompañe a nuestros corazones.

Que la alegría de vivir y realizar los sueños mejores

permanezcan a nuestro lado.

Que lleguemos al final del camino

cargados de buenos recuerdos.

Tony Cardozo

EL SALAR DE UYUNI

(Bolivia)

Hay en esta tierra un lugar asombroso, con fantásticos espectáculos naturales, una de las mejores maravillas creadas, de belleza extraordinaria: el Salar de Uyuni.

Este desierto blanco, el más extenso del planeta, rodeado de montañas y volcanes, provoca a los visitantes toda clase de emociones. Fascina esa belleza blanca, inmensurable, mágica, surrealista…

Compuesto por 11 capas de sal, cuyo espesor varía de 2 a 10 metros, el Salar se extiende como una enorme plataforma plana y blanquecina, que ofrece un paisaje de gran similitud al de las latitudes polares. El fondo también tiene espacios donde se acumula el agua de lluvia, que posteriormente se convierte en salmuera. Esta contiene minerales muy importantes como boro, magnesio, cloruro de sodio y litio, con el cual se fabrican baterías, computadoras, celulares y televisiones, entre otros dispositivos tecnológicos. (***De Newsweek en Español).***

Las más diversas expresiones de asombro fueron dichas por la gente que tiene la fortuna de visitar ese lugar de Bolivia. Sea cuando el salar está seco, o cuando recibe la lluvia, este regalo de dios, se transforma en una inolvidable experiencia.

JUANA AZURDUY

El 14 de enero es un día muy importante para Presto, localidad de Bolivia. La población recuerda con honores a su heroína preferida: Juana Azurduy de Padilla.

El pueblo se viste de fiesta. Desde días anteriores en toda clase de vehículos llegan comunidades indígenas, campesinos, comerciantes, trabajadores, turistas, vecinos, a participar de los diferentes eventos.

En una explanada al lado de la histórica iglesia, se levanta la estatua ecuestre de Juana, mirando a los verdes cerros por donde perseguía a los realistas; detrás está su casa de adobe en donde vivió un tiempo; desde el pequeño balcón, arengaba a su tropa.

Juana Azurduy: mujer, madre, esposa, jefa de guerrilleros, coronela, generala. Dando la vida por la independencia, junto a su marido con el "Escuadrón los Leales"; perdiendo a 4 hijos mientras se escondía en los pantanos, pariendo a Luisa en las orillas de un río… perdiendo a su marido decapitado por los enemigos… unida con sus leales a las tropas de Belgrano; participando activamente con las guerrillas de Guemes… Juana, la que no aceptaba encierros ni sumisión, por eso la echaron del Monasterio Santa Teresa (Sucre) donde su familia la colocó.

Azurduy fue admirada y seguida por indígenas y mestizos como "La Pachamama", la diosa-madre-tierra. Porque representaba la libertad, la vida que da la tierra, por eso Pachamama. Era la representación del cambio hacia una nueva vida…era la posibilidad de emanciparse…de ser independiente de los extranjeros… de construir una institucionalidad propia, americana… (Colectivo Cabildeo. La Paz. Bolivia).

Simón Bolívar había expresado: **"Este país no debería llamarse Bolivia en mi homenaje, sino Padilla o Azurduy, porque son ellos los que lo hicieron libre".**

Por todo ello, con su memoria activa, Presto le rinde su homenaje: la tradición oral de los presteños aún recuerda los combates de Quespillajta y Canalpampa, 14 de enero de 1815, en los cerros cercanos, donde Juana obtuvo una importante victoria sobre tropas Española

P. LUIS PÉREZ AGUIRRE.

(Uruguay)

Entre tantas obras interesantes que leí, he disfrutado "**La Iglesia Increíble"** del sacerdote jesuita uruguayo Luis Pérez Aguirre. Esa obra suya, (1993), por la crítica audaz que hacía a la iglesia católica, provocó un escándalo. Como consecuencia de ello fue sometido al régimen de censura eclesiástica por las autoridades de la Iglesia Católica.

Entre 1976 y 1982 había sido detenido o citado, en numerosas ocasiones, por fuerzas policiales y militares. Lo sometían a torturas en la Jefatura de Policía de Montevideo.

En ocasión de una visita mía a Uruguay, he pedido conocer al P. Luis personalmente. Graciela, Juan y yo, fuimos recibidos en su despacho, en el coqueto Obispado de Montevideo. Charlamos mucho, de la coyuntura política, de la pobreza, de las injusticias…

En esa época P. Aguirre era experto independiente del Centro de Derechos Humanos de la ONU, un cargo de confianza del secretario general, el egipcio Boutros Ghali.

Madres y Familiares de Detenidos Desaparecidos lo habían propuesto para integrar la Comisión para la Paz, creada por el presidente Jorge Batlle para esclarecer las desapariciones ocurridas en Uruguay durante la dictadura militar.

Yo le manifesté mi gratitud y admiración por haber escrito **"La Iglesia Increíble",** pero le conté que me había impactado más su libro **"La condición femenina"**, por lo diferente, por la dulzura que muestra hacia las mujeres, por lo femenino…

Me dijo: _ Tienes que leer entonces mi libro **"La pasión de Miriam",** son mis experiencias en el puerto de Montevideo cuando acompañaba a las prostitutas a dignificar su vida y les ayudaba en el cuidado de sus hijos.

Más tarde, a mi pregunta: ¿vivís aquí? me contestó: _ Después de haber leído mis libros y saber cómo pienso, ¿crees que puedo vivir aquí? No. Vivo con mis hijos en el cerro, tenemos una granja para autoabastecernos.

Me quedé petrificada. Entonces supe que vivía en el lugar más pobre y excluido de Montevideo: el

cerro. Había adoptado a huérfanos, abandonados, e hijos de prostitutas que habían muerto, casi todas de sida. En **"La huella",** granja-hogar, compartía su vida con "sus hijos" como los llamaba.

Me había escrito una vez para Navidad, invitándome a visitar la granja… pero no pude concretar la visita…

P. Aguirre murió en un accidente cuando andaba en su bicicleta.

Después de su muerte, sus libros desaparecieron de las librerías. Yo tuve la suerte de encontrar algunas de sus obras en un mercado de pulgas. El vendedor me había dicho: _ Lo que pasa es que el padre Aguirre es muy querido entre los pobres, por eso… sus libros molestan a algunos…

PARIR VIDAS Y ESPACIOS

Trabajo preliminar al IX Encuentro Nacional "Lectura Popular de

La Biblia con ojos de mujeres" Bs. As. 7 a 9 de noviembre de 2003.

Recuerdo muy bien aquella noche oscura y lluviosa, cuando con una amiga acompañamos a Coca a tomar una parcela de aquel asentamiento que se iniciaba. La oscuridad, la intensa lluvia, el barro, daban un marco tétrico a nuestra llegada. Caímos en el lodo; nos levantamos... y alumbradas con las luces del auto que nos trasladó, ayudamos a Coca y a sus pequeños tres niños a ubicarse en el lugar.

Hacía treinta días que llovía en Resistencia. Los barrios periféricos estaban inundados. Las familias se trasladaban a otros lugares; muchas se acomodaban como podían en casas de sus familiares. Lluvia de noche... sol ardiente durante el día... clima de infierno...

A Coca la conocimos en el Salón Parroquial...lloraba y decía: *"quiero un lugar en donde estar tranquila con los chicos... que nadie les llame la atención injustamente... que nadie les grite... que puedan acostarse y levantarse cuando quieran..."*

Muchas mujeres pasaban por la misma situación; esperando el cese de las lluvias; esperando un lugar seco.

La "gran patriada" comenzó: mujeres, hombres, niños, fueron ganando un espacio propio en aquel asentamiento. La mayoría eran familias muy pobres; mujeres jóvenes; muchas de ellas con estudio secundario. Los maridos iban todo el día a sus respectivos trabajos. Ellas y los niños cuidando el lugar día y noche... con palos y plástico formaban su pequeño nido... entre el barro, casi sin comer, bajo la lluvia que no paraba de noche... y bajo el fuego del sol que brillaba de día... Pero libres, esperanzadas ante el futuro que estaban sembrando.

La tierra se cubrió con aquella gran patriada: ellas querían tener su casa. Resistieron día y noche... venía la policía... las intimidaban... pero ellas seguían firmes en su propósito.

"*Ahora mis hijos podrán correr… cantar… jugar*…" Ellas venían; marcaban su parcela… vigilaban… Tomaron "sus lugares"; sus espacios. Ellas decían: "***tenemos derecho***".

Resistían y resistían… salían a cortar la ruta… se encadenaron para pedir agua, luz y semáforo.

Entre mate y mate contaban sus historias… querían ser protagonistas de sus propias vidas… y fueron ejemplo para otros asentamientos. Recuerdo cómo nos conocíamos poco a poco; nos acompañábamos; hacíamos talleres para pensar nuestras vidas. Ellos querían organizarse como comunidad… con lazos de amor y alegría… y nacieron pequeñas comunidades… como la comunidad "**Tierra de esperanza**".

Yo me preguntaba: ¿mi generación hubiera hecho esta patriada?

Ahora, después de cinco años, revivo esta gesta de liberación que protagonizaron estas mujeres al frente de sus familias; mujeres que apostaron a la vida… se animaron entre muchos dolores.

Como mujeres saben cuáles son los dolores del parto… ellas han parido a sus hijos… pero también han parido su propio espacio, este espacio que hoy disfrutan.

Entre parir niños y espacios, siguen hoy mostrando su fuerza y coraje… a pesar de los dolores… renaciendo y renaciendo con sus amores.

Mirta Laguna

Resistencia, Chaco, noviembre de 2003

TINTA Y CAJAMARCA *(Perú)*

"Por los caminos de América", dice una canción… y precisamente, andar por esos caminos, es uno de los regalos que me dio la vida y que más aprecio.

He visto senderos, campos sembrados, ríos caudalosos, montañas, desiertos… en cada orilla, un amigo, una amiga… y en cada piedra, un retazo de historia sagrada de los pueblos.

Durante un largo viaje para animar los Equipos Docentes del Perú, he tenido la oportunidad de visitar Tinta y Cajamarca, tierras que cuentan la historia aún viva de nuestra Patria Grande.

Tinta*. Las huestes de Túpac Amaru II derrotaron a los realistas en la Batalla de Sangarará (18 de noviembre de 1780), pero en lugar de tomar el Cusco -como sugirió Micaela Bastidas-, el caudillo invadió el Alto Perú (hoy Bolivia) para buscar seguidores y así permitió que los españoles tengan tiempo para enviar más tropas.*

Los rebeldes fueron vencidos el 8 de enero de 1781 por el ejército enviado por el virrey Agustín de Jáuregui y Aldecoa y, entre el 5 y 6 de abril, en Tinta, por las tropas del mariscal José del Valle y del visitador José de Areche. Túpac Amaru II resultó condenado al descuartizamiento. Fue ejecutado junto a su esposa e hijo Hipólito el 18 de mayo de 1781 en la Plaza de Armas del Cusco.

Plaza de armas de Tinta

Cuarto del rescate (Cajamarca)

Cajamarca. *El 16 de noviembre de 1532, el Inca Atahualpa fue apresado por el ejército español liderado por Francisco Pizarro en la ciudad de Cajamarca. En prisión, Atahualpa ofreció a cambio de su liberación, llenar dos habitaciones de plata y una de oro ''hasta donde alcanzara su mano'', propuesta aceptada por los españoles. Sin embargo, pese a que cumplió con lo prometido, Atahualpa fue sentenciado a muerte por idolatría, fraticidio, poligamia e incesto. Luego de ser bautizado como cristiano, tomando el nombre de Francisco, fue ejecutado el 26 de julio de 1533.*

BENI

Parque Nacional

Hacía mucho tiempo que deseaba disfrutar del hermoso Parque Madidi. En el contexto de depredación en que vivimos, conocer de primera mano este lugar de ensueño se hace necesario.

Admiro al pueblo boliviano por su sabiduría en responder a los signos de los tiempos y preservar celosamente sus recursos.

Caminando por los senderos salvajes, milenarios, escuchando los sonidos naturales, navegando el poderoso río Beni, me sentí muy agradecida a la Creación y a los amigos bolivianos. Que el señor nos guíe para que podamos aprender que somos co-creadores del universo y no sus depredadores.

El Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Madidi es un destino de incomparable belleza natural donde 3,235 especies conviven en perfecta armonía con el ser humano. Es sin duda, el área protegida de mayor relevancia ecológica y biogeográfica de Bolivia, y una de las más importantes del planeta por la alta biodiversidad y variedad de ecosistemas que presenta.

Aquí habitan 867 especies de aves (85% de la avifauna del país), 156 especies de mamíferos, 84 especies de anfibios, 71 especies de reptiles y 192 especies de peces, además de flora muy diversa en la que se han registrado 1,865 especies de plantas superiores y 2,873 especies probables.

Especies acuáticas peculiares pueden ser observadas, tal es el caso de pirañas, rayas de agua dulce de la picadura y en algunas áreas, el delfín rosado de agua dulce. Se debe resaltar el hecho de

que en el parque existen 40 especies de vertebrados, endémicos o únicos.

Existen varias comunidades indígenas originarias asentadas ancestralmente en el área o relacionadas históricamente con ella y que actualmente comparten una visión del turismo como una estrategia de desarrollo y conservación.

Río Beni: Este increíble río se origina en las faldas de la Cordillera de los Andes. En sus orillas existe una significante diversidad de maderas preciosas y ofrece también una gran variedad de especies piscícolas.

Gracias a los amigos del Beni por sus enseñanzas sobre tan bella reserva natural

VOCES EN EL CÁNTARO

Voces que enseñan, que animan, que guían, que fortalecen…

FEMINISMO

... La significación emancipatoria del feminismo en los ámbitos sociopolítico, cultural y ético, además de su capacidad dinamizadora del universo religioso en clave de liberación, posee la cualidad de hacernos descubrir el potencial *subversivo (sub*-vertere= poner abajo, derribar) que tiene ante una realidad patriarcal que usurpó los derechos de la mujer.

El feminismo ayuda a desentrañar el sentido de la vida que está disfrazado detrás de esa perspectiva patriarcal. Nuestra actual organización de sentido está ubicada en una perspectiva de superioridad del varón, en una sociedad patriarcal. Por eso necesitamos ver las consecuencias históricas de las posturas patriarcales androcéntricas y sexistas en nuestras vidas, nuestras iglesias, las familias, el sistema educacional, la división del trabajo...

Para superar el patriarcado no hay más remedio que entrar a la vida desde una ***perspectiva feminista*** que sea más global, más articulada con la realidad total, que podríamos llamar *holística (holos*= todo articulado).

Deberíamos *empezar por nuestros cuerpos* y todas sus relaciones con el ambiente, no por nuestras cabezas y nuestra razón. Aunque en esta cultura patriarcal es evidente que nuestro cuerpo no está acostumbrado a expresarse, hay que entrarle a la realidad por ahí.

Aunque no pretendemos abordar la historia del movimiento feminista, sí importa tener presente que la otra historia, la oficial, siempre ha ocultado la lucha, el aporte y la opresión de las mujeres.

... Considero personalmente que es muy importante que sigamos usando el término ***feminismo***, aunque no por oposición (al machismo). Porque el feminismo verdadero es un movimiento reivindicador de un nuevo *status* para la mujer en un intento de conquistar su propio destino- que suponga la adquisición de todos los derechos que han sido reservados hasta ahora a los varones.

... El feminismo tiene la virtud de ser ... una postura nueva y creadora ante la creación, ante la tierra, el cosmos, ante el poder, ante el ser humano como ser humano.

... Será tarea de todos intentar que las mujeres se ubiquen en otra perspectiva, que sientan otra música y vean cómo su cuerpo se ajusta naturalmente a una nueva danza. Están demasiado acostumbradas a un tipo de danza (patriarcal) que siempre les hemos obligado a bailar... Y los hombres lo mismo... Y en las iglesias lo mismo...

El feminismo deberá trabajar la articulación de las cuestiones de *género*, de *clase* y de *raza*. Deberá trabajar en todos los aspectos la cuestión de la justicia social y *la cuestión de la diferencia*. Porque la diferencia... no es sólo una diferencia de género, desde la sexualidad, dado que también hay diferencias de clase y de raza. Hay razas oprimidas como hay clases oprimidas, como hay sexo oprimido.

La mujer... está permanentemente juzgada, vive un tipo de sociedad que la excluye y como una suerte de autodefensa inconciente, hace que no le guste la palabra feminista... tiene miedo a afirmarse y permitir el respeto al diferente. Es por eso que sigo pensando que conviene hablar de mujer feminista.

Extraído de "La condición femenina"

Luis Pérez Aguirre.

Sacerdote uruguayo

1782, LA PAZ, LAS LIBERTADORAS

(EDUARDO GALEANO)

Las ciudades españolas del Nuevo Mundo, nacidas como ofrendas a Dios y al Rey, tienen un vasto corazón de tierra apisonada. En la Plaza Mayor están el cadalso y la casa de gobierno, la catedral y la cárcel, el tribunal y el mercado.

Deambula el gentío alrededor de la horca y de la fuente de agua; en la Plaza Mayor, plaza fuerte, plaza de armas, se cruzan el caballero y el mendigo, el jinete de espuelas de plata y el esclavo descalzo, las beatas que llevan el alma a misa y los indios que traen la chicha en barrigonas vasijas de barro.

Hoy hay espectáculo en la Plaza Mayor de La Paz. Dos mujeres caudillas del alzamiento indígena van a ser sacrificadas. **Bartolina Sisa**, mujer de Tupac Catari, viene desde el cuartel con una soga al cuello, atada a la cola de un caballo. A **Gregoria Apaza**, hermana de Túpac Catari, la traen montada en un burrito. Cada una lleva un aspa de palo, a modo de cetro, en la mano derecha, y clavada a la frente una corona de espinas.

Por delante, los presos les barren con ramas el camino. Bartolina y Gregoria dan varias vueltas a la plaza, sufriendo en silencio las pedradas y las risas de quienes se burlan de ellas por reinas de indios, hasta que llega la hora de la horca. Sus cabezas y sus manos, manda la sentencia, serán paseadas por los pueblos de la región. El sol, el viejo sol, también asiste a la ceremonia

GRUPO ESCOLAR

Capullos son, abiertos al estreno
de la vida nueva, fecunda y misteriosa;
mimos de primavera presurosa
en el copioso aletear sin freno.

Allá se acercan en grupo inmaculado
serpenteando el camino polvoriento;
sonrisa blanca en el rostro sonrosado,
voces claras en deleite con el viento.

Al pasar, dejan sembrado en el camino
sus semillas de luz y de inocencia;
y la vida brota a cada paso
con la luz fina de su transparencia.

Ángeles son, del éter son el cielo;
de la vida: el alma y la pupila;
de los pájaros cantores: son el vuelo;
presencia y esperanza de esta vida.

Elena Torres (Presidencia de la Plaza.)

PAIS DE DIOS

La escuela en el umbral de la mañana

Suelta la alondra de su voz y espera.

Por caminos de chacras y senderos de monte

La risa al aire azul, los niños llegan...

Traen prendido en cada guardapolvo

El júbilo del día, como una escarapela.

Gracias al claro sortilegio de su risa

Mi corazón desanda calendarios de arena.

Se desnuda de toda su malicia

Y la abandona al sol, como una capa vieja.

Y entra purificado y simple, de ocho a doce,

En el país de Dios, en la inocencia.

Aledo L. Meloni.

Chaco. Argentina.

ANAHÍ MAYA GARVIZU

Donatella a media mañana

En medio del altiplano,

hay una pequeña aldea rodeada por álamos.

Ahí, en los mejores, aunque duros años

Donatella recogía el agua del río en baldes de madera

y lanzaba un puñado de grano a las gallinas cada mañana.

Donatella tuvo seis hijos, de los cuales dos murieron.

Nunca volvió a casarse.

La última vez la vi

no logró reconocerme.

De la casa de adobe que habitaba,

rescatamos candelabros de bronce

y algunas herramientas oxidadas.

Las mismas cucharas y vasos fueron usados hasta el último día,

de ella aprendimos que uno debía agradecer lo gastado,

que debía evitarse herir con la ingratitud.

En la aldea de álamos y horneros,

hoy es una sola vertiente

donde se recoge el agua.

Los cambios son notables o no,

según el ángulo del cual se mire un viejo hogar.

Una mañana un mechón de sus trenzas blancas

escapó con la brisa. Mi abuela también.

SEMINARIO DE FORMACIÓN TEOLÓGICA

Gustavo Gutiérrez

"La opción por el pobre" es una opción tan central en el Evangelio, que debe ser realizada "al modo de Cristo", a su manera, en su seguimiento. Está centrada en el amor, un amor que Jesús nos recuerda que es el Centro de la Ley y que él mismo plenifica en su persona. De esta forma, el mandamiento del amor, pasa de ser un amor preferencial al pobre "como a tu prójimo", y "como a ti mismo" a ser un amor prolongación del amor que Jesús nos demostró en su vida pública: "como yo os he amado".

Pero más todavía, ya se dijo al inicio, que esta opción se hace "en la persona de Cristo". Cristo está en el pobre y verlo así es, sin duda, la plenitud del amor. Y hablar de plenitud, de perfección es algo que sabemos que por nosotros mismos no lo vamos a alcanzar, necesitamos acoger al Espíritu que se nos da. El Espíritu que hará fácil y nuevas todas las cosas. En este sentido la "opción por el pobre" se convierte también en don y tarea.

Si estamos en esta perspectiva nos será más fácil realizarla en toda su dimensión profética: denunciando con claridad la injusticia y proclamando la necesidad de un cambio radical y estructural para que aparezca en toda su dimensión el Reino de Justicia y de Paz que está detrás y como consecuencia de la Fraternidad de todos.

Entramos de lleno en el terreno de la utopía cristiana: en el "ya" pero "todavía no". La "opción por el pobre" es a la vez: la correcta dirección de nuestro amor, el camino de su realización y la meta a la que siempre nos estaremos acercando.

BARUCH SPINOZA

Bruma de oro, el Occidente alumbra
la ventana. El asiduo manuscrito
aguarda, ya cargado de infinito.
Alguien construye a Dios en la penumbra.
Un hombre engendra a Dios. Es un judío
de tristes ojos y de piel cetrina;
lo lleva el tiempo como lleva el río
una hoja en el agua que declina.
No importa. El hechicero insiste y labra
a Dios con geometría delicada;
desde su enfermedad, desde su nada,
sigue erigiendo a Dios con la palabra.
El más pródigo amor le fue otorgado,
el amor que no espera ser amado.

Jorge Luis Borges

En una conferencia, Borges habla sobre Spinoza, quien dedicó su vida a imaginar a Dios con amor intelectual, algo sobre lo cual no podía sino confesar su ignorancia, su deslumbrada ignorancia. Se dio cuenta de que no podía explicar a otros lo que no podía explicarse a sí mismo.

Spinoza era judío, profesaba la idea de que todo es Dios. Su panteísmo se manifestaba en la fórmula "Dios, o sea la Naturaleza". Quisieron sobornarlo para que abandonara sus opiniones o las callara, pero como persistió en ideas heréticas la Sinagoga lo excomulgó y le impuso terribles anatemas personales y sociales.

PATRIARCADO

Según los antropólogos, las sociedades patriarcales tienen más o menos unos 5000 años de existencia. Por eso, empezar a pensar de manera diferente nunca será fácil. Nuestro cuerpo, nuestros hábitos y lenguajes tienen por lo menos 5 000 años, no veinte o cincuenta. La palabra patriarcado viene de dos términos, uno latino: pater y otro griego: arché y quiere decir "padre como principio de todo"… Y hablar como principio de todo significa referirse al principio organizativo de la economía, de la sociedad, de las relaciones sociales, y también al principio organizativo de la religión.

La teóloga feminista Ibone Guebara, afirma que el mundo patriarcal es aquel en el cual la diferencia es jerarquizada. Los varones son mejores que las mujeres porque están más cerca de Dios. Son ellos los organizadores de la sociedad, de la política… Son el jefe, el patrón, el general o Dios.

Las características del varón son normativas. El varón es el paradigma, el ejemplo que debe tomar la sociedad. Las leyes sociales serán todas hechas desde la perspectiva androcéntrica.

El patriarcado es dualista, el centro está puesto sobre el número dos.

Todo funciona por oposición: la tierra y el cielo, el patrón y el obrero, hombre y mujer, Dios y hombre, ricos y pobres, buenos y malos… la moral que surge de esta concepción, siempre será dualista.

El patriarcado es sexista, valora más el sexo masculino.

El necesario y urgente proceso de empezar a hacer la desconstrucción del patriarcado, sobre todo desde los esquemas religiosos y culturales, nos introducirá en una experiencia de libertad, pero también de heridas y enormes sufrimientos.

La violencia contra las mujeres es un factor primordial del patriarcado para mantener un determinado orden político y social. Por eso la violencia contra la mujer, su opresión y subordinación en los sistemas culturales políticos y sociales, está de tal manera arraigada en la conciencia de todos que todavía se la considera inevitable y natural. Y el territorio físico donde transcurre esa batalla política es el cuerpo de las mujeres.

Luis Pérez Aguirre. Sacerdote Uruguayo

PEDRO CASALDÁLIGA

Mientras haya primer mundo...

“A veces me preguntan los hermanos del primer mundo qué podrían hacer ellos por el tercer mundo. Yo les digo, lapidario: "suicídense". Y se asustan. No entienden, de momento. Claro, a nadie le gusta suicidarse, y por otra parte no parece éste un consejo propio de la boca santa de un obispo. Y les digo: "pues sí, suicídense en cuanto primer mundo". Y ésa es una convicción que ni san Pedro me va discutir: habrá tercer mundo mientras haya primer mundo.

Para que haya primer mundo tiene que haber un tercer mundo dependiente, sometido, a su servicio, a suficiente distancia en el progreso, con mano de obra barata, con un suelo y subsuelo de explotación, y donde ellos, los del primer mundo, puedan plantarnos sus grandes conjuntos industriales de polución, lo que ellos no quieren... Sólo así es posible el primer mundo. A costa del tercero.

Por eso, para que deje de haber tercer mundo hay que acabar con el primero. Y ellos son los que deberían comenzar. Por eso es por lo que les digo: "suicídense". Y si la Iglesia y la llamada sociedad occidental "cristiana" no se convencen de eso, no hay salida. Pero, triste papel histórico -dentro de la historia de la salvación, que es la única historia- el de una sociedad y una Iglesia -"cristianas", para más "inri"- que no llegaran a captar ésta su mayor responsabilidad en esta hora histórica... “

MICAELA. CUSCO. 1781

En esta guerra, que ha hecho crujir la tierra con dolores de parto, Micaela Bastidas no ha tenido descanso ni consuelo. Esta mujer de cuello de pájaro recorría las comarcas haciendo más gente y enviaba al frente nuevas huestes y escasos fusiles, el largavistas que alguien había pedido, hojas de coca y choclos maduros. Galopaban los caballos, incesantes, llevando y trayendo a través de la serranía sus órdenes, salvoconductos, informes y cartas. Numerosos mensajes envió a Túpac Amaru urgiéndolo a lanzar sus tropas sobre el Cuzco de una buena vez, antes de que los españoles fortalecieran las defensas y se dispersaran, desalentados, los rebeldes. "Chepe, escribía, Chepe, mi muy querido: Bastantes advertencias te di"... Tirada de la cola de un caballo, entra Micaela en la Plaza Mayor del Cuzco, que los indios llaman Plaza de los Llantos. Ella viene dentro de una bolsa de cuero, de esas que cargan yerba del Paraguay. Los caballos arrastran también, rumbo al cadalso, a Túpac Amaru y a Hipólito, el hijo de ambos. Otro hijo, Fernando, mira.

Eduardo Galeano. Memorias del fuego II: Las caras y las máscaras

HAYDEÉ

Siempre presente…

Donde se precisa, Haydeé siempre está presente.

Construyendo y reparando…

Con su cajita de herramientas,

da sus pinceladas de amor que todo lo cura.

¡Cuántos pasos nos enseñaste a dar!

¡Qué fuertes son las bases que construiste!

¡Cuánta bondad tiene tu mirada de mar!

Sospecho que su jardín,

lugar donde ella es la flor más importante,

es su fuente de energía…

Mientras iba navegando por el río de las generaciones,

nos inculcó su valor más importante: la solidaridad.

Pienso que tenemos una deuda eterna con Haydeé…

Una deuda que solo podemos pagarle con una moneda: amor.

Tony Cardozo

ANGELELLI Y EL BARRO

_ “No se trata, mi amigo, de un problema religioso. Es socioeconómico y político”, decía el obispo Enrique Angelelli a un periodista de Revista Esquiú Color que lo entrevistaba en 1973. El motivo del reportaje: conflictos en Anillaco, La Rioja, generados por las acciones del obispado entre los más humildes. Las palabras de Angelelli no eran una finta (amago), asumían las cosas.

Por su trabajo pastoral y sus opciones se ganó impugnadores y enemigos. Muchos de ellos con saña. Comprendía el riesgo de poner siempre las cartas sobre la mesa. “No vengo con un mazo bajo la manga”, dijo en otra entrevista, de las muchas que le hacían. Algunos periodistas, desorientados: acostumbrados a que las figuras de la Iglesia Católica se manejaran preferencialmente con el secreto y se desmarcaran de las cuestiones terrenales.

Por ahí iba la conocida provocación de Angelelli: “no tengan miedo a meterse en el barro”. El barro de la historia, del tiempo, de las propias vidas, de lo real. Las contradicciones de la lucha por el bien común, donde no hay pureza ni milagros. Orlando Yorio -compañero, miembro y referente del Centro Nueva Tierra que recordamos este 9 agosto a 12 años de su muerte- se refería en esos términos al martirio de Enrique Angelelli.

Para Orlando, los mártires eran fuentes presentes de testimonio de vida y proyecto. En un Seminario de Formación Teológica en La Rioja, un caluroso verano, habló de Angelelli con pasión, reconociendo en su huella la invitación a jugarse por los más pobres y a asumir el corazón político, conflictivo, de esa decisión. Lo decía más o menos así: Cuando el barro es más crudo e incierto, “estamos siendo protagonistas de algo nuevo”.

-¿No hay, entonces, conflicto religioso?-Insistía el periodista a Monseñor Angelelli.

-En absoluto -afirmaba el obispo riojano-. Salvo que quiera vérselo entre quienes amamos evangélicamente a los pobres…y quienes no lo hacen. Fuente: Identidad Cultural

Celebración de la memoria en Punta de los Llanos, encuentro anual de homenaje a Monseñor Angelelli

DON SAMUEL RUIZ

Obispo emérito de San Cristóbal de las Casas, Chiapas…nos deja la herencia de un obispo que ha sido testigo del Evangelio para la esperanza del mundo, especialmente, del mundo de los pobres; nos deja un legado de valiente opción por los pobres que le costó persecución y muchos rechazos. Su misión estuvo movida a misericordia por el sufrimiento del pueblo indígena, como en otros tiempos lo hiciera Fray Bartolomé de las Casas. Tatic (padre en totzil), como lo llamaban los indígenas de su arquidiócesis, deja una tradición de lucha y esperanza que ha de seguir animando a los hombres y mujeres soñadores con el "mundo otro" necesario y posible.

Carlos Ayala Ramírez (ALAI), nos da su testimonio:

Obispo emérito de San Cristóbal de las Casas, Chiapas…nos deja la herencia de un obispo que ha sido testigo del Evangelio para la esperanza del mundo, especialmente, del mundo de los pobres; nos deja un legado de valiente opción por los pobres que le costó persecución y muchos rechazos. Su misión estuvo movida a misericordia por el sufrimiento del pueblo indígena, como en otros tiempos lo hiciera Fray Bartolomé de las Casas. Tatic (padre en totzil), como lo llamaban los indígenas de su arquidiócesis, deja una tradición de lucha y esperanza que ha de seguir animando a los hombres y mujeres soñadores con el "mundo otro" necesario y posible.

MONSEÑOR ROMERO

San Salvador

Desde el púlpito, domingo a domingo anunció el Reino de Dios, habló con la verdad, dio fe, esperanza y fortaleza al pueblo, pero también denunció el pecado, desenmascaró todo aquello que iba en contra del Reino de Dios. Por supuesto, esto no agradó a Caín, a la oligarquía salvadoreña, responsables directos de la situación del país, quienes con la ayuda de la Fuerza Armada y bajo la falsa bandera de "*defender la democracia*" iban talando la esperanza por reivindicar la situación oscura y repudiable que se vivía, al pueblo organizado. La gran excusa fue *defender al país de las garras del comunismo,* cuando en realidad era una injusticia social generalizada la que se vivía y por la que luchaban pueblo e Iglesia Católica. En vista de esto, el injusto debía a toda costa, callar al profeta, y lo amenazaría innumerables veces, lo intimidaría, lo insultaría y si era necesario matarlo, pues lo haría.

El 23 de marzo de 1980, Monseñor Romero, hace un histórico llamado al Ejército Salvadoreño:

"... Les suplico, les ruego, les ordeno en nombre de Dios: CESE LA REPRESIÓN".

La medida, estaba colmada.

El siguiente día, lunes 24 de marzo, Monseñor Romero cae herido de muerte por un único y certero disparo al corazón, mientras celebraba el gran Sacramento de nuestra Fe, en el Hospital La Divina Providencia de San Salvador.

Hemos visitado con Carmen esta Capilla, la gente no deja de recordar el sacrificio de su Pastor.

AMORES… DULCES AMORES…

Con un montón de años y mariposas en el corazón, llegué a esta hermosa tierra boliviana en el año 2003… Decidida a prestar el servicio en Equipos Docentes, con más tiempo y holgura, dejé mi casa de Resistencia, mis lazos familiares y las seguridades personales.

Como decía el P. Luis Pérez Aguirre, "desnuda de seguridades", me dispuse a realizar el trabajo de animación en los lugares que me solicitaban.

La dulce Bolivia me prestó su casa, y en Sucre descansaba mis sandalias y mi pobre alforja.

Muchos rostros pueblan mis rosales. Los nombro en mi corazón para no cometer algún olvido. Recibí los primeros abrazos en la casa de la familia Torres Rivera. Y el tiempo fue acunando charlas, reuniones, caminatas, fiestas, viajes, reflexiones en grupos, paseos… Cuando fue necesario trabajar fuera de Sucre, las manos amigas y las amplias sonrisas me ofrecían su casa en otros lugares: Cochabamba, Potosí, La Paz, El Alto, Yacuiba, Tarija, Santa Cruz, Oruro.

Los rostros asoman en este instante: rostros de tiernos bebés que vi crecer, rostros de adolescentes sanos y hermosos, rostros de jóvenes trabajadores, creativos, rostros de mujeres y hombres amigos, fraternos, atentos, rostros de docentes comprometidos con su pueblo, rostros de médicos y terapeutas que tanto acompañaron mi salud.

Después fue la casa de los Torres Alarcón que me brindó el abrigo y la amistad por muchos años. Cuánto atesora mi corazón, los días de amistad inolvidables, la atención y el cariño, el amor compartido con Martha, Juan y su amorosa familia. Queridos amigos mi gratitud será eterna.

Mención especial para Rafael Ortuño también, el joven técnico, administrador de la página Web, editor de las publicaciones, de mis correos, de mi Blog (Encuentros en el Camino). Mi gran admiración por su inteligencia y esmerado trabajo, por su creatividad al servicio del movimiento que yo animaba.

En el concierto de voces, risas, miradas… las fronteras desaparecían, las personas solo éramos corazones que gozaban el encuentro. Decenas de veces crucé la frontera La Quiaca - Villazón, y siempre encontré calidez humana. Viene a mi memoria la bella canción:

A ver quiaqueños

vamos a cantar

a ver quiaqueños vamos a bailar.

Antes que amanezca

por esta región

porque yo mañana

paso a Villazón.

Eterna gratitud amigos de Bolivia, de Sucre. Levanto mi vaso de cerveza y les digo SALUD, QUE VIVA EL AMOR, no se olviden de ser felices.

Para decir gracias! me permito recrear los versos del poeta mexicano.

EN PAZ

Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo, Vida,
porque nunca me diste ni esperanza fallida,
ni trabajos injustos, ni pena inmerecida;
porque veo al final de mi rudo camino
que yo fui el arquitecto de mi propio destino;
que si extraje las mieles o la hiel de las cosas,
fue porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas;
cuando planté rosales, coseché siempre rosas.

Cierto, a mis lozanías va a seguir el invierno;
¡mas tú no me dijiste que mayo fuese eterno!

Hallé sin duda largas las noches de mis penas;
mas no me prometiste tan sólo noches buenas;
y en cambio tuve algunas santamente serenas...

Amé, fui amado, el sol acarició mi faz.
¡Vida, nada me debes! ¡Vida, estamos en paz!

Amado Nervo

DIBUJOS DE
TONY CARDOZO